

calli

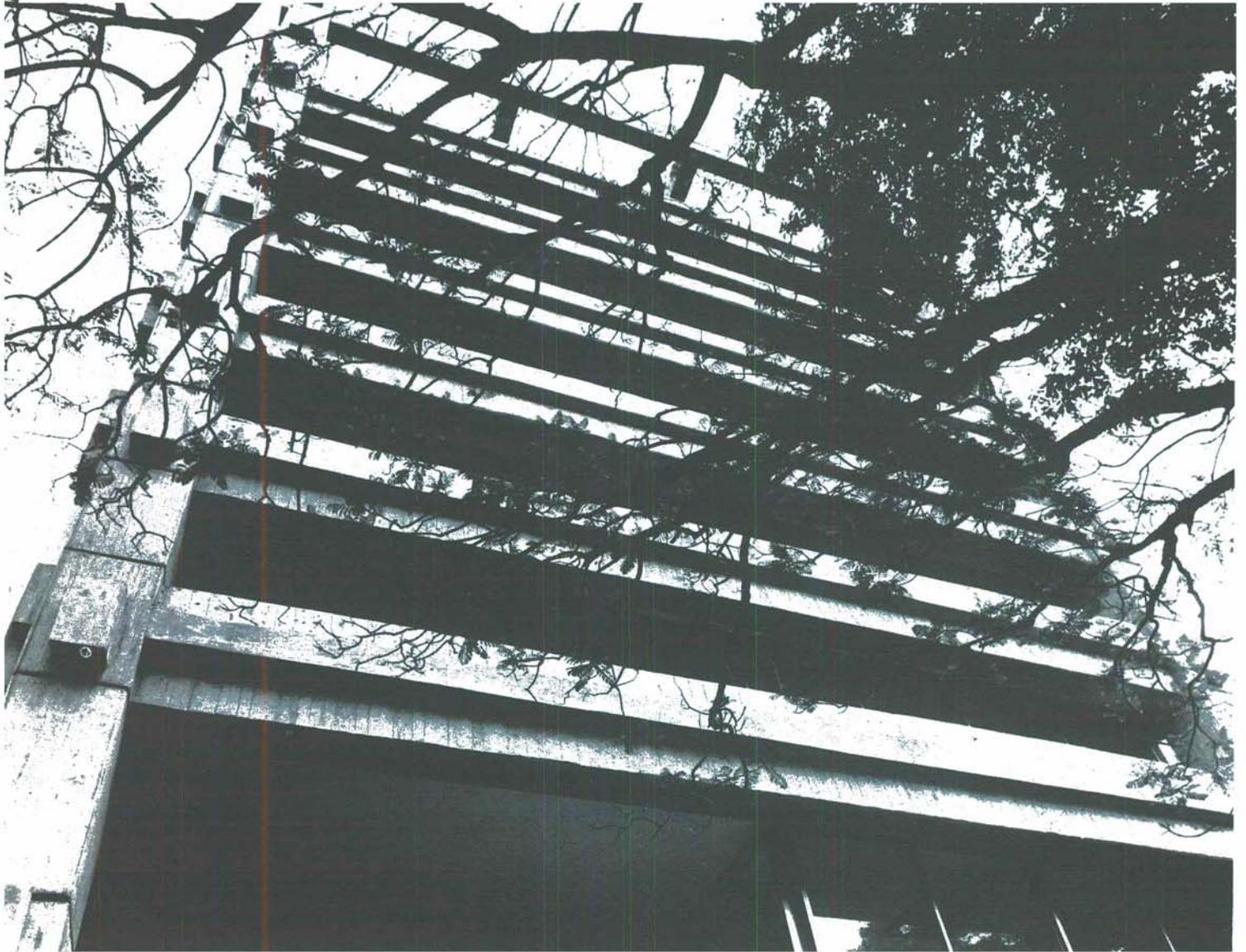
17

revista analítica de arquitectura contemporánea

\$5.00



EDIFICIO
DE OFICINAS
INSURGENTES SUR 1844
MEXICO.



Construyo

incomexsa

Patricio Sanz No. 1204
México 12, D. F.

Tels.: { 24-00-12
24-00-13
24-00-14

Sumario

EDITORIAL	2	
EN JALISCO, EL EQUIPAL, EL BARRO Y EL SARAPE SE HICIERON NACIONALES JALISCO, DONDE EL JAL Y EL CONCRETO SE FUNDEN	4	CARLOS PIZANO Y SAUCEDO
UNIDAD DEPORTIVA REVOLUCION	9	
BANCO INDUSTRIAL DE GUADALAJARA	10	ARQ. HORST HARTUNG
MERCADO MEZQUITAN	14	ARQ. ERIC COUFAL
CASA HABITACION	16	ARQ. ALEJANDRO ZOHN
EDIFICIO DE DEPARTAMENTOS	18	ARQ. JAVIER GOMEZ ALVAREZ
ARCHIVO DE LA CIUDAD Y REGISTRO CIVIL	20	ARQ. MAX HENONIN
CASA HABITACION	24	ARQ. EDUARDO IBAÑEZ
CASA DE LAS ARTESANIAS	26	ARQ. ENRIQUE NAFARRATE
INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES	30	ARQ. ERIC COUFAL
CASA EN EL MAR	34	ARQ. SALVADOR DE ALBA
JALISCO Y SUS PINTORES EN EL TIEMPO	37	ARQ. ALEJANDRO ZOHN
TRADUTTORE NO TRADITORE	41	IGNACIO MARTINEZ
GACETA DE LA E.N.A.	46	
HOMENAJE AL ARQ. JORGE GONZALEZ REYNA	A-1	
DISCURSO DEL DR. IGNACIO CHAVEZ	A-2	
TOMA DE POSESION DEL ARQ. RAMON TORRES	A-4	
ARQUITECTURA PARA EL HOMBRE O ARQUITECTURA "GENIAL"	A-7	ARQ. J. A. CODERCH
PREMIO ANUAL DE ARQUITECTURA EN TORNO A LA POESIA	A-9	
	A-14	DR. LUIS RIUS

calli 17

PUEDE ADQUIRIRSE EN LIBRERIAS Y PUESTOS DE PERIODICOS

DIRECTORIO

ARQ. PASCUAL BROID F.
ARQ. CARLOS ORTEGA V.
ARQ. BENJAMIN MENDEZ S.
RAMON VARGAS SALGUERO
ARQ. ALEJANDRO GAITAN
ARQ. BENJAMIN MENDEZ S.
SERVICIO DE TRADUCCIONES PROFESIONALES

CONSEJO DIRECTIVO

SUB-DIRECTOR
JEFE DE REDACCION
ADMINISTRACION

TRADUCCIONES

Publicidad CALLI, A. C. Av. Insurgentes Sur 1844 5o. Piso. Tel. 24-46-78. Imprenta HELIO MEXICO, S. A., Registros Secretaría de Hacienda No. 66428, Secretaría de Educación Pública No. 32042. Autorizado como correspondencia de 2a. clase por la Dirección General de Correos con fecha 6 de febrero de 1964, conforme oficio 2151. Publicación Bimestral. Precio del ejemplar \$20.00. Precio especial \$5.00.

Precio por ejemplar:		Precio de suscripción a Calli:			
D. F.	\$5.00	D. F.	Interior	Extranjero	
Interior	\$6.00	6 números	\$24.00	\$30.00	4.50 Dls.
Extranjero	1 Dolar	12 números	45.00	57.00	8.50 Dls.

Todo cheque o giro postal debe enviarse a:

CALLI, A. C.
Insurgentes Sur 1844-503
México 20, D. F.

participa a su distinguida clientela su cambio de

dirección a

Insurgentes Sur No. 1844 5o. piso Desp. 503 Tel. 24-46-78

calli

MAYOR CABIDA A LOS VALORES SOCIALES

El tema que esta vez nos ocupa, ha sido en términos generales el punto de partida para un sinnúmero de estudios y escritos realizados tanto por eruditos en los aspectos arquitectónicos, como por cualquier persona que haya tenido alguna relación o punto de interés ligado a esta actividad humana. Mas no por este aparente abundamiento en el tema, vamos a evitar tratar los aspectos más importantes de él, sobre todo, porque consideramos que no se ha llegado realmente a determinar las características que deberá tener la enseñanza de la arquitectura para que a través de su participación se logre producir el profesionalista que nuestro México actual requiere.

Claro es que al volver a tratar sobre este tema, no pretendemos de manera alguna querer encontrar la piedra filosofal o dar visos de su existencia, piedra con la cual todos los problemas del saber humano sean solucionados; sino que por el contrario, nuestra intención es conducir esta inquietud ya latente en nuestro medio profesional por cauces acordes con el criterio y evolución de nuestra época.

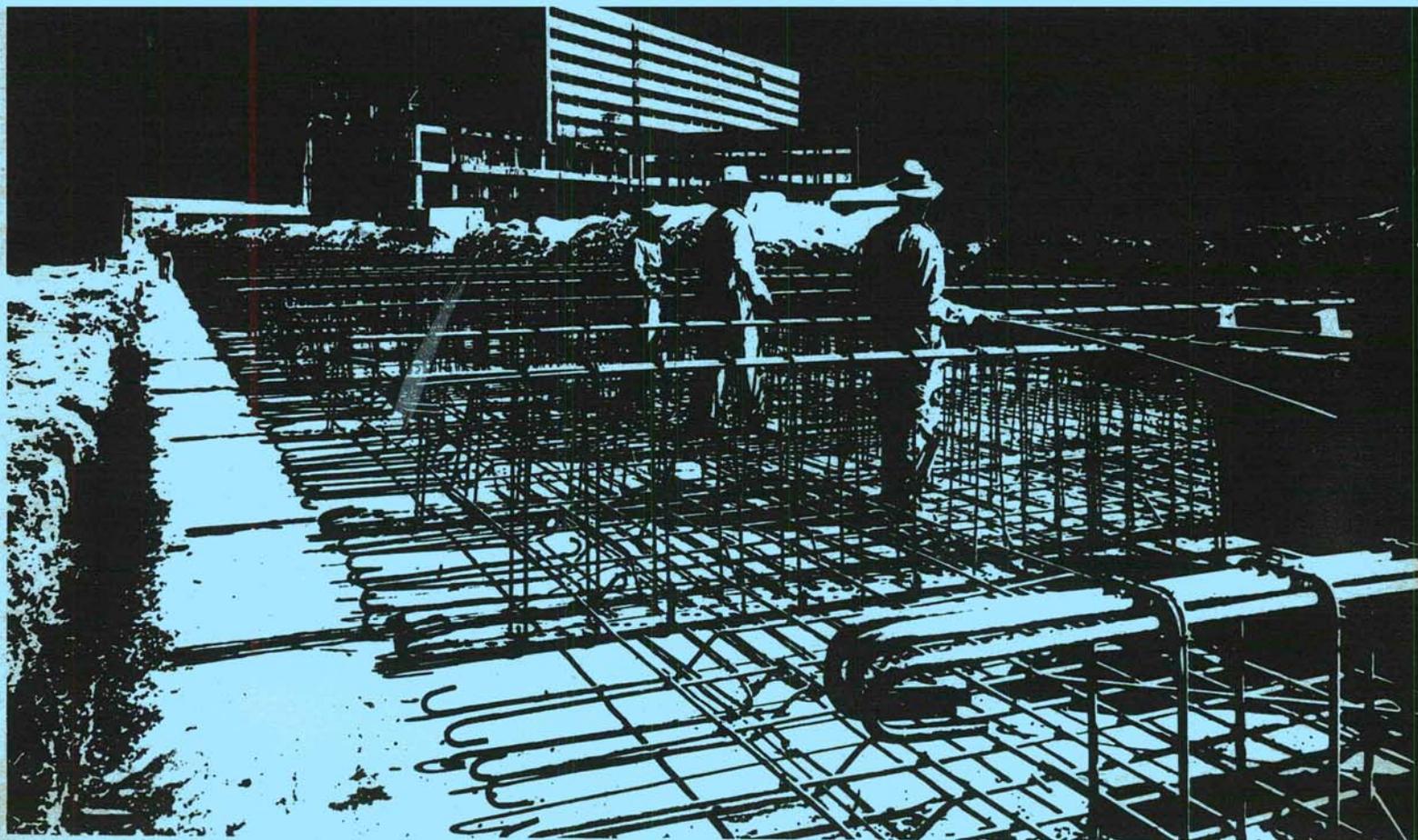
Los puntos de partida en que se basa la filosofía dominante en nuestro país, que en lo general son el reflejo de una cultura y una tradición de carácter liberal aun con serios elementos de una estructura social de tipo feudal, han quedado obsoletos, y su aplicación a nuestro desarrollo en el momento histórico en que vivimos, no reportan a nuestra sociedad todos los beneficios que deberían dar. Es por ello, que ahora, a través de este editorial, hacemos un llamado a todos los estudiosos de los aspectos de carácter importante y trascendente en la arquitectura, con el fin de encontrar conjuntamente nuevos valores en cierta medida, con los que basar nuestra actual enseñanza de la arquitectura. Porque la arquitectura como cualquier actividad del hombre, no es sino un reflejo del desarrollo social de la Humanidad.

Hacemos este llamado y para iniciar nuestro análisis determinaremos algunos puntos, los cuales creemos son indispensables de definir, ya que por medio de ellos podríamos sentar las bases indispensables para lograr encontrar caminos más claros al desenvolvimiento de la enseñanza de la arquitectura.

El arquitecto deberá de ser educado con el propósito de que junto con su capacidad creadora y técnica, adquiera plena conciencia del momento histórico en que se desenvuelve.

Todo esto presupone la adopción de métodos y sistemas científicos y analíticos con los que logre comprender y aprovechar los cambios que sufre constantemente la sociedad, provocados por las leyes que rigen el Universo. Ya que sobre todas las cosas, y por supuesto sobre los valores arquitectónicos también, las leyes objetivas del desarrollo de la sociedad, y las características determinantes de la organización de las fuerzas productivas, son quienes determinan hoy las divisiones de la sociedad, y determinarán siempre su camino a seguir.

¿Y cómo podrá el arquitecto realizar su obra acorde con estos conceptos? In-



dudablemente que esta labor solamente podrá rendir buenos frutos si está desde todos los puntos de vista encaminada a la solución de los problemas del hombre, considerando y localizando a éste en el lugar que le corresponde dentro de la dinámica de desarrollo de todos los elementos del Universo. Por lo que se hace no solamente necesario, sino indispensable que al impartir las materias tanto teóricas como prácticas necesarias para la formación del arquitecto, el principal elemento impulsor deberá de ser este hombre.

Siendo el fin principal de la labor específica del arquitecto, la proposición y realización de soluciones para los ambientes artificiales espaciales, sean éstos abiertos o cerrados, atendiendo siempre a la satisfacción de las necesidades tanto espirituales como materiales del hombre, su acción social se realiza según las condiciones particulares de las estructuras en que se desenvuelve, y se convierte en esta forma en la expresión de su medio. Pero como la labor arquitectónica debe de colaborar en su formación de cultura de su mismo medio, el arquitecto además de expresar a su tiempo, deberá de ser parte de la vanguardia tanto en los valores sociales como en los culturales y los técnicos.

Por todas estas razones expuestas, creemos que la enseñanza de ésta hasta hoy profesión liberal, debe reestructurarse dando una mayor cabida a los valores sociales para así lograr que el profesionista arquitecto sea un verdadero servidor de la sociedad a la que se debe.

Este intento por reencontrar las bases en que se desenvuelve nuestra actual enseñanza de la arquitectura, ha sido motivado por contar dentro del material insertado en este número, una parte importante de él, dedicado a lo que se realiza dentro de la Escuela Nacional de Arquitectura perteneciente a la Universidad Nacional Autónoma de México.

Por este motivo, y como un saludo al alumnado de arquitectura existente en las catorce escuelas del país, concretamos estos conceptos con el deseo de que sean de alguna manera considerados por quienes desean que tanto la enseñanza, como la profesionalidad de la arquitectura se conviertan realmente en reflejos de nuestras características sociales y humanas en sus valores más positivos.



EN JALISCO EL



Carlos Pizano y Saucedo

Director General del Instituto Jalisciense de Bellas Artes

Jalisco cuenta con un importante acervo de restos y objetos prehispánicos, profusión de monumentos coloniales, relevantes muestras modernas y contemporáneas, y amplia diversidad de artesanía; aparte de la varia naturaleza de su territorio, rico en paisaje, tradición y modos populares. A semejante potencial, que trasciende a Jalisco, corresponde un ávido mercado: público y local, turismo nacional y extranjero, y amplios sectores interesados en conocer y compilar cualquier esfuerzo sistemático en el orden de la cultura.

Así lo reconoció el talentoso José Rogelio Alvarez al iniciar la edición de una colección de doce volúmenes denominada "Jalisco en el Arte", cuyo propósito fundamental fue consignar y propagar el conocimiento de semejante acervo y satisfacer la demanda del público.

Y así se comprendió el año pasado cuando, se auspició la construcción en Guadalajara de la Casa de las Artesanías de Jalisco. Las finalidades de esta institución son: proteger, conservar e impulsar las artesanías del Estado, dentro de las normas de la tradición y belleza que las caracterizan, así como asesorar técnicamente y auxiliar en su economía a los artesanos, proporcionándoles crédito adecuado y oportuno.

No sin razón, alguien dijo en una ocasión que si se formara la carta geográfica de las artes populares mexicanas y se marcaran con puntos los lugares en que éstas se cultivan de manera sobresaliente, es probable que Jalisco sería el Estado más profusamente marcado.

Y es que ha sido privilegio de esta región, desde los tiempos anteriores a la Conquista, cuando los bravíos chimalhuacanos eran únicos señores de sus valles y montañas, esa habilidad manual, esa fecunda fantasía y ese agudo espíritu de observación que han hecho famosos a nuestros artistas indígenas. Extraordinario es en ellos la "asiática" facultad de labrar con primor parvos trozos de materia, según ya lo observó con su habitual perspicacia el arquitecto Jesús T. Acevedo.

Lo cierto es que, muy particularmente en la provincia jalisciense, podría decirse lo que de México en general afirmó Tablada: "Desde el oscuro alfarero de Casas Grandes, que murió hace miles de años, hasta los humildes coroplastas tonaltecas, Lucano y Jimón, Galván y Ortega, no ha habido un solo instante en la vida mexicana en que no se hayan producido objetos de arte y de belleza.

Así, Jalisco ofrece una variada, extensa y exquisita producción de objetos de arte popular. Ella sería suficiente para dar fama a todo un país. Ni Guatemala ni Honduras, ni otra nación alguna de Centroamérica, poseen muestras de arte vivo comparables a las producidas por los artistas de esta comarca del Occidente Mexicano.

En pequeñas poblaciones donde la sangre de los primitivos indígenas se ha mantenido en toda su pureza, florecen industrias admirables: la loza de Tonalá, los "monos" de Tlaquepaque, los trabajos de madera, de hueso y de lana de Teocaltiche, los policromos muñecos de "chilte" que se moldean en Talpa y los de caña que se hacen en Santa Ana Acatlán o Acatlán de Juárez, etc.

En poblados donde la sangre española se ha mantenido relativamente sin mezcla, tales como San Juan de los Lagos y Jalostitlán, hay otras actividades artísticas: la escultura, la encajería, la incrustación en maderas.

Puede decirse, en consecuencia, que, las artes decorativas han sido preferentemente practicadas por las dos razas puras: la de los indígenas y la de los criollos de sangre española.

La práctica de las artes plásticas es muy antigua en estos parajes que fueron los de la bravía Chimalhuacán. Desde antes de que los blancos llegaran a lo que más tarde se llamó Nueva Galicia, había manifestaciones artísticas en la región que hoy ocupan las villas de Tonalá y Tlaquepaque. Las manos de sus habitantes primitivos eran ya hábiles para modelar y decorar. Obras suyas son los cacharros y estatuillas que aún hoy se encuentran en túneles descubiertos aquí y allá, dentro de los límites de Jalisco. Los artífices nativos modelaban grotescas figuras divinas, combados tecomates, así como las ollitas de dos asas y las cuentas de barro que devuelven ahora el lago de Chapala, después de haberlas guardado en su seno azul desde aquellos remotos tiempos en que los pescadores ribereños las arrojaban a las ondas para asegurar una abundante pesca.

Así, pues, la manufactura de objetos artísticos tenía en Chimalhuacán carta de naturaleza desde la época precortesiana; pero no fue hasta después de la Conquista cuando se intensificó el ejercicio de las pequeñas artes plásticas, bajo la dirección de maestros peninsulares. "Los misioneros — dice el padre Frejes — imitando la conducta del primer obispo de Michoacán, don Vasco de Quiroga, que impuso a cada uno de los indios un arte o industria particular, viendo su buen efecto, establecieron lo mismo en Jalisco. Así es que unos pueblos trabajaban loza fina y olorosa, como Tonalá y Santa Cruz, otros loza ordinaria, como Tlaquepaque".

LA INDUSTRIA ALFARERA DE TLAQUEPAQUE

A cinco kilómetros de Guadalajara y, en la actualidad, prácticamente unida a la ciudad-capital, hay una villa cuyo nombre se ha hecho famoso en toda la República. Se llama San Pedro Tlaquepaque, y le viene su renombre de la habilidad de sus alfareros.

Rodean el lugar tierras escasamente productivas, planicies apenas arrugadas que suelen lucir flora en "el tiempo de aguas": mirasoles amarillos, blancos y violados, chicalotes, aceitillas, cardos y chinamelas. Su cielo tiene la admirable brillantez que le da la transparencia de nuestra atmósfera, y las puestas de sol, que por breves instantes doran caserío, torres y campos, convierten el paisaje en encantadora laca.

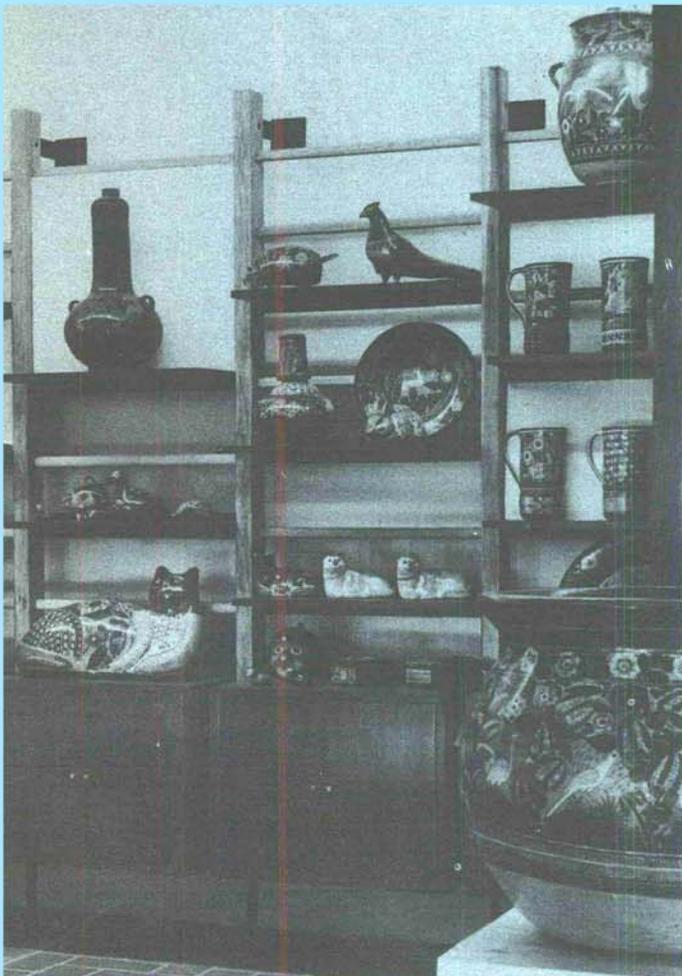
Intensificada por la herencia, la habilidad que para el modelado muestran los indígenas se ha hecho verdaderamente singular. Algunas de las figurillas que en los últimos años han salido de sus manos, muestran ya gran maestría.

El proceso de su fabricación es el siguiente: a).—Extracción del barro de los yacimientos cercanos. b).—Desecación. c).—Molienda. d).—Tamización. e).—Mezcla del barro blanco con el llamado "pegajoso" rojo o negro. f).—Humedecimiento. g).—Paletado o amasado hasta que queda homogéneo. h).—Tortado. i).—Empolvamiento del molde para evitar que la masa se adhiera a las paredes. j).—Colocación de la tortilla sobre el molde. k).—Extracción de la pieza, separándola del molde. l).—Creo a la sombra. m).—Creo al sol. n).—Aislamiento con bandas mojadas. o).—Nuevo creo al sol, durante dos días. p).—Horneo, a 200 ó 300 grados de temperatura. q).—Extracción. r).—Pintura y decoración.

Entre las familias indígenas que con mayor éxito se han dedicado a modelar, debe citarse preferentemente a la de los Panduros. El tronco de esta dinastía que ha sostenido el cetro, de generación en generación, es Pantaleón Panduro. De él proceden Timoteo y su hijo Rodolfo; Ponciano y sus hijos Ascención y José; Francisco y su hijo Joaquín; Raymundo y su hijo Juan; Ignacio y su hijo Augusto; Conrado y su hijo Emilio. La especialidad de los Panduro ha estado, sobre todo, en el retrato. Largos años de éxito los consagró como los artistas máximos en esta línea de la estatuaría.

Además, la industria alfarera, precaria hasta hace medio siglo, recibió gran impulso del señor Heraclio Farías, hombre lleno de energía, que logró atraer la atención general de la República hacia los productos artísticos de la región y hábilmente supo abrirles diferentes mercados, proporcionando así trabajo y bienestar a varios centenares de artistas. Florecieron entonces los Ramírez, cuya especialidad eran las macetas; Jesús Zúñiga, modelador de muñecos, y Marcos Silva, retratista.

EQUIPAL, EL BARRO Y



Del grupo de alfareros de la época inmediata a la que nos referimos, fueron los más notables: Pedro Zuñiga, quien se dedicó principalmente a hacer animales en miniatura: perros, gatos, coyotes, conejos, liebres, zorras, gallos, gallinas y pavos; Apolonia Zuñiga, cuyas figuras de tipos nacionales llamaron la atención general: Zeferino García, modelador de vendedores admirablemente observados: el carbonero, el leñador, la florista, la verdulera y, además, evocador de escenas típicas: bandidos que juegan a la sombra de una nopalera, los jacarandosos días de campo, el "jarabe tapatio", etc. Miguel Zuñiga, sordo-mudo habilísimo para formar gallardos charros, jinetes en magníficos caballos, orquestas, bandas y "mariachis", bodas, peleas de gallos y corridas de toros; Miguel Rivera y Néstor Galván maceteros y Celso Rosales, tornero y experimentador en la incipiente industria del azulejo.

Entre los alfareros de la nueva generación figuraron ventajosamente los torneros Pablo Escobedo y Guillermo Manzano, los miniaturistas Ascención Carranza y Antonio Ríos; José Beltrán, buen modelador e insuperable colorista; Elías Hernández, Macario García y Felix Cervantes.

La villa de San Pedro Tlaquepaque, que constituye uno de los atractivos que se ofrecen al turista que visita Guadalajara, está dividida en barrios cuyas actividades son distintas: en el de San Francisco viven los fabricantes de lozas; en el de Santiago, los que tornean las macetas y los que hacen los "monos"; en el de Santa María, los ladrilleros.

La manufactura de ladrillos de "jarro", con los cuales se hacen pavimentos que son la admiración de cuantos visitan la villa, es otra industria de Tlaquepaque. El procedimiento de su fabricación es el siguiente: a).—se moldea el barro en las "adoberas"; b).—se sacan los ladrillos a la sombra, durante seis o siete horas; c).—se "tablean", es decir se emparejan por medio de una piedra lisa; d).—se secan a la sombra, por segunda vez; e).—se recortan; f).—se ponen al sol; g).—se alisan con una piedra porosa y áspera; h).—se les pone una tinta, hecha de barro negro o rojo, según se quiere obtener el ladrillo "aperonado" o "colorado"; i).—se bruñen con pirita de cobre y j).—se meten al horno, donde con combustible de jara, tepopote, viruta y estopa o desperdicio de tendería, se queman a una temperatura que varía entre trescientos y trescientos cincuenta grados.

Los más hábiles ladrilleros han sido: Justo Piedra, Basilio y Aurelio Tomere.

Desgraciadamente, el arte puro de los indígenas de Tlaquepaque ha sufrido una desviación lamentable desde el punto de vista estético y tradicional. Los procedimientos industriales han obligado a los artífices a producir con rapidez y esto, como es natural, trae el consiguiente descuido en la ejecución. Además el mal gusto ambiente, al cual tienden acomodarse los productores, deseosos de vender, ha encaminado a los alfareros por rumbos que les son completamente extraños y hoy, muchos de los que podrían dedicarse a interpretar lo que es nuestro y a inspirarse en la vida regional, copian mal cacharros extranjeros y moldean pieles rojas, Mefistófeles, Quijotes, Budas, etc.

LA LOZA DE TONALA

A unos cuantos kilómetros de San Pedro Tlaquepaque está Tonalá, su villa gemela. Antaño fue corte; una corte singular de la Chimalhuacán guerrera y salvaje. Los nativos de esta región aún llevan en sus venas la sangre de los tactoanes y los flecheros reales que rodeaban a su reina, cuando entraron a Tonalá don Nuño Beltrán de Guzmán y sus huestes castellanas.

Desde ese remoto entonces se hace loza en la antigua "Villa y corte". Recogido en su silencio, el tonalteco es del más puro tipo visual. Sabe ver con paciencia. Se deleita en la inspiración lenta de una flor, de un arbolillo, de un pájaro, de una avispa. Ha guardado en su retina mil pequeñas impresiones. Sabe como revienta un capullo, cómo se despliegan lentamente las hojas de una rosa; cómo encorva un gorrión el cuello para beber agua; cómo lo alza para cantar. Conoce el mecanismo del salto del Grillo, la distribución de las manchas en las alas de las mariposas. Con

a "moldearlo", secarla, pulirla, hornearla y pintarla con colores líquidos, obtenidos secretamente por ellos, con excepción del azul cobalto, que lo dan con aceite. Decorado ya el traste, lo engretan, lo secan de nuevo y lo sujetan otra vez a una alta temperatura.

La loza de olor es del pueblo de El Rosario, a media hora de Tonalá. La loza burda cántaros, tinajas, ollas, comales y lebrillos, procede de Tatepozco. Los típicos monitos y los pitos son elaborados en Santa Cruz.



EL SARAPE

LOS SARAPES DE JOCOTEPEC

callado deleite ha observado el paso de la savia por tallos, hojas y corolas; el zig-zag de las lagartijas, el pesado brinco de los sapos, el planear de las aves rapaces y el bullicioso vuelo de los tordos.

Desde antes que los hombres blancos aparecieran por estos contornos, ya era decorador el tonalteco. Lo sigue siendo. Dentro de muchos, muchos años, lo será aún. Es una actividad que le es congénita. Niño aún, ve a sus padres y a sus hermanos mayores ocuparse del barro: llevarlo al jacal, extenderlo, asolearlo, mezclarlo humedeciendo y modelarlo. Crece en este ambiente, que lo determina alfarero. Los instrumentos de su oficio no pueden ser más rudimentarios: pinceles de pelo de cola de perro, colores naturales, de tierras que recoge en arroyos, lamadales, cerros y barrancos... Arte de artista pobre que se aviene a lo que está a la mano y que no pide más, "porque siempre ha sido así".

La destreza manual de estos decoradores sólo puede ser comparable a su intuitiva elegancia ornamental. Sentados sobre un petate, con las piernas recogidas, como los nimia-dores persas, apoyada la muñeca sobre el tecomate, el vaso o el botellón que pintan, trazan, con rapidez y seguridad sorprendentes, toda suerte de helechos, palmas, ramas, flores, animales. Poseen un estupendo sentido de la línea y del color, y cada una de sus piezas, cuando el fuego las ha lamido y a fijado sus tintas, es una verdadera obra de arte.

Entre los más destacados decoradores tonaltecas hay que citar, preferentemente a Ladislao Ortega, fino y pulcro dibujante, cuyos tecomates figuran en muchos museos; Codívar el inventor de los fondos de petatillos y puntos; los Lucanos, familia de extraordinarios ornamentadores de vasijas, cuya fauna y flora son orgullo del arte tonalteco; Candelaria Cervantes, decoradora de gran habilidad y notable buen gusto; los Galanes, maestros de la "loza de agua", que otros llaman opaca o de olor, cuya antigüedad dejamos establecida con la cita de Mota Padilla; Emiliano Delgado, introductor del torno en la industria alfarera de Tonalá y el innovador Jorge Wilmot.

Los artistas de Tonalá suelen comprar sus vasijas en Tlaquepaque y se limitan a ornamentarlas con toda suerte de dibujos animales y vegetales; pero también son alfareros y se dedican a extraer el barro de las minas cercanas, a mezclarlo con el pegajoso, tras de moldearlo, tamizarlo y humedecerlo; a amasarlo y hacer homogénea la masa,

Es inmemorial el establecimiento de la industria de tejidos de Jocotepec. Los viejos tejedores de pueblo hablan de Gabriel Méndez como el maestro de todos ellos. Debe de haber urdido sus más bellos sarapes hacia el último cuarto del pasado siglo. Ya entonces había florecido esa industria, desde hacía largo tiempo, Contemporáneos suyos fueron los oficiales Toríbio Naranjo, Jesús Coronado y Ponciano Paz.

En esa época próspera de la industria de tejidos de Jocotepec había una obraje cuyo dueño era Jaime Ibarra, en el cual trabajaban más de cien hombres y, entre ellos, cincuenta eran oficiales, tejedores, cargadores e hiladores. Entre los tejedores recientes más notables se hallaban Víctor Contreras, José Guadalupe Contreras Juan Tadeo, Miguel Santana, Domingo y Jesús Mendoza y Atilano Delgadillo.

Antiguamente, los sarapes eran de pura lana, después, para facilitar la venta, los tramaron con algodón. El negro se daba con "tanta de fierro". Entre otros pigmentos, usaban cochinilla y el caracolillo. Tanto se vendía para distintas poblaciones del centro y del occidente del país, que cada mes salían de los obrajes varios arrieros con atajos de mulas cargadas de tejidos.

El beneficio de la lana es el primer trabajo que se hace en los obrajes. Si por la finura de la obra que se va a ejecutar se requiere que la lana quede muy limpia, se procede a su lavado con jabón y agua caliente. Si la obra es común, sólo se emplea el agua fría, sin jabón, antes de que la lana entre al hilado. Luego se carda a fin de poderla hilar con facilidad, mediante unas tablas de mango, sobre las cuales están asegurados alambres de hierro, cuajados de puntas. Sale la lana rizada en suaves espirales, que entran después al torno. En éste da vueltas al huso malacate lo llaman los hiladores, instrumento de madera de figura redondeada, más delgado en sus puntas que en su medio y con el cual se tuerce la hebra de dos metros de largo, se anudan éstas a los pequeños cabos de ixtle de la "aviadura" y se retiran verticalmente, en relación al tejedor. Después, por medio de pedales que ellos llaman "cárculas", levantan alternativamente los hilos pares y los nones, y entre ellos hacen pasar la lanzadera de narajo o tepeguaje de derecha a izquierda y de izquierda a derecha. El peine aprieta estos hilos horizontales contra el "templero", urdiendo así la tela, hasta terminarla.



SE HICIERON NACIONALES



Cáliz de plata dorado en la Casa de la Cultura. Obra del orfebre jalisciense Manuel Peregrina "Premio Jalisco".

Si el sarape no es liso, sino floreado, completan el procedimiento que se detalló el bordado de flores, triángulos, losanjes, rombos, cuadros y demás elementos decorativos. En general, la lana de la oveja negra forma el fondo de los sarapes, sobre el cual se destaca la policromía del "floreado". Verdes tiernos, esmeralda y oscuros; azules tuquí, marino y celeste; anaranjados y amarillos, rojos y violetas, distribuidos en toda suerte de formas geométricas y florales, resaltan sobre el fondo negro o, más bien, café obscuro del sarape. Alrededor de la bocamanga y en la orilla de la pieza la ornamentación se hace más importante y tupida. También es frecuente encontrar telas de lana blanca como fondo, aunque son más bellas y típicas las café-oscuras.

Desgraciadamente, la industria de Jocotepec está en decadencia. Ya no van por los caminos, al final de las semanas laboriosas los atajos de mulas cargadas de lana tejida. Apenas sí unos cincuenta tejedores mantienen el

trabajo tradicional del pueblo. En total, la mitad de los que antes trabajaban en uno solo de los obrajes.

LAS ARTES DE LOS ALTOS DE JALISCO

En la planicie de la región de los altos de Jalisco, tan semejantes a la llanura castellana, se encuentra tendida Jalostotitlán —lugar de las cuevas de arena— sitio donde se estableció un grupo de colonizadores y en el cual domina aún por completo la raza blanca. No es extraño encontrar en sus inmediaciones y en sus calles, apuestos jinetes de barbas rojizas y ojos azules, ni en las rancherías que la rodean, lindas muchas de cutis sonrosado y encendidos lobios.

La población es laboriosa, trabaja el cuero con singular maestría e incrusta la madera con tanto primor, que bien puede asegurarse que en este arte no hay en México carpinteros que a los suyos aventajen. Entre los treinta y cinco o cuarenta artesanos que en Jalostotitlán se han dedicado a la incrustación, hay que señalar, primeramente a Modesto Delgadillo y Guadalupe Rentería, y en grado inferior, a Rosario Suárez, Luis Gutiérrez, Olegario Jiménez y Román Suárez.

La madera en la cual incrustan el naranjo —el cual procede de Atotonilco el Alto, principalmente— es de sabino, llevado de la Alhaja, lugar situado a ocho kilómetros al sur de la población de Jalos. También suelen incrustar en madera de sauce, muy abundante en las inmediaciones del río. El procedimiento que para la incrustación emplean es el ordinario: en una tabla de naranjo, de medio centímetro de espesor, dibujan la silueta de lo que se va a incrustar: una rosa, una ardilla, una hoja que se enrosca, una lechuza, una rama florida. La recortan la emplean como estarcidor sobre la madera del sabino, resecan, prueban, ajustan, pegan, cepillan, liján, somborean y pasan el barniz. El "acabado" es perfecto. No parece labor hecha con dos maderas, sino capricho natural, obra espontánea de un tronco maravilloso, cuyas venas se hubiesen entrelazado para formar todo linaje de arabescos, grecas, cenefas, y dibujos de plantas y animales.

De esos talleres salen roperos y mesas, camas, alcanzías y costureros. El del fondo es café vetado y la incrustación es de un amarillo intenso y claro, con sombras negras. Desgraciadamente, una influencia extraña, la más perniciosa, la más vulgar, se ha dejado sentir en los talleres de Jalostotitlán.

TRABAJOS DE TORNO DE TEOCALTICHE

Otra importante población de Jalisco es Teocaltiche —"en el templo venerado"—, situada al norte del estado, a pocos kilómetros de Aguascalientes, con la que está comunicada por carretera y con la que mantiene activo comercio.

Cada año, cuando se avecina la tradicional fiesta de todos Santos, Teocaltiche nos manda los productos de su industria artística. Tres son sus actividades: la confección de finos sarapes de lana; de dibujos y tintas admirablemente combinados; los artículos de madera y los de hueso.

En las calles de Teocaltiche se oye el rumor de los talleres domésticos. Cada casa es una pequeña fábrica de juguetes y molinillos. Aquéllos se hacen de una madera clara, semejante a la del naranjo y se quema por frotamiento en el torno. Sus formas son variantes de unos cuantos tipos: la taza, el vaso, la copa, el barrilillo. Su aspecto es atractivo, preciosa su estructura, limpio su color y armoniosa su línea. En estos talleres hay especialistas que se dedican a la manufactura de parvos ajedreces, los tamaños de cuyas piezas varían entre 2 y 3 milímetros; pero son los molinillos decididamente, lo más interesante de la industria de Teocaltiche.

Si se entrara a uno de sus minúsculos talleres, se vería un torno movido por una rueda, a la cual hace voltear una rapaz. Este es el aprendiz del oficio. Más tarde será amo del taller y tendrá, a su vez, un muchacho a quién adiestrar. Frente al torno está el artífice. Veríamoslo aproximar al trozo de madera que en torno gira, un formón que, en un minuto, hace del cubo un cilindro, luego un cono truncado, toma después otro formón más fino y, con asombrosa destreza y por medio de suaves e instantáneas presiones, esboza la forma del molinillo, detalla la cabeza, modela el cuello, talla, collares, separa anillos, hace incisiones, acentúa relieves, cala y pule, hasta convertir el tosco trozo de madera en una pequeña obra de arte.

Otros artistas hay, en el mismo teocaltiche, que se dedican exclusivamente al trabajo en hueso. El primor con que labran este material es solo comparable al de los chinos, trabajadores del marfil.



EL "CHILTE" DE TALPA

No se agota, con lo reseñado hasta aquí, el catálogo de las manifestaciones artísticas del pueblo jalisciense. Nos queda por mencionar, aunque sea de pasada, tres pequeñas industrias que florecen en Talpa de Allende, San Miguel el Alto y Zacoalco de Torres.

La primera es la de las figurillas multicolores de chicle o "chilte", como allí se dice. Es éste una especie de látex que procede de un arbusto de escaso follaje, el cual produce

una leche blanquecina cuando se hacen incisiones en su tronco. El jugo referido se recibe en unos carrizos y después se vacía en un recipiente que contiene agua coloreada. Cuando, ya teñido, se cuaja el mencionado "chilte", golpéase sobre una piedra y se lava hasta que ya no pica.

Los artífices del chilte lo compran en pasta y, en seguida, se ponen a estirarlo hasta que lo convierten en largas hebras que se enrollan en un bastidor. Cuando están bien secas, se comienza a labrarlas, haciendo con ellas multicolores y vistosas figurillas vírgenes, ángeles, adoradores, pastorcillos, ovejas, perros y aves, algunas de las cuáles han merecido muchos elogios en diversas exposiciones nacionales y extranjeras.

ENCAJES Y DESHILADOS DE SAN MIGUEL

Hábiles y hacendosas, las recatadas mujeres de San Miguel el Alto dedican lo más del día a tejer y deshilar. De los corredores sombreados, de las salitas con muebles de fluco y oscuras imágenes de santos, salen maravillosas flores de hilo y calados de blanquísimas telas de lana y de algodón. Como en Malinas y en Brujas.

La habilidad que demuestran estas pequeñas y albas obras de arte: pañuelos, servilletas, manteles, blusas y encajes, es ya antigua en aquel lugar. De los "apuntes Geográficos, estadísticos e históricos del Municipio de San Miguel el Alto", de que fue Autor don Francisco Medina de la Torres, padre del actual Gobernador de Jalisco señor Lic. Francisco Medina Ascencio, cabe extraer los siguientes renglones: "En lo que sobresalía la mujer tecuexe era en el arte de hilar y tejer algodón de "pochotl", hasta la fecha, la mujer sanmiguelense es notable por su trabajo de hilar y tejer en géneros finos, lo que acá se llama deshilados".

EQUIPALES DE ZOCOALCO Y SAYULA

En Zacoalco de Torres y en Sayula, se manufacturan los confortables y bonitos sillones de madera y cuero, que mejor se conocen bajo el nombre de "Equipales". La voz equipal es la transformación castellana del mexicano icpalli, correspondiente a "silla" y derivado de icpac —"sobre, encima"— encontramos la palabra por primera vez en el vocabulario de Fray Alonso de Molina (1571) y en Fray Bernardino de Sahagún (1570). El icpalli era un banquillo bajo, de madera, junco palma o caña, guarnicionado de cuero. La silla regia-Tlatoca-icpalli tenía respaldo y estaba decorada suntuosamente. Sobre ella apareció por primera vez Moctezuma, ante los ojos atónitos de Hernán Cortés y su intrépida hueste.

Hacia el año de 1880, Martín Paredes comenzó a fabricar esta clase de asientos, con dos aros de "palo dulce", unos con estacas de "palo rosa panal", amarrados con "ixtle". El asiento esta formado por tiras de maguey. Posteriormente, José Angel Gil puso sobre este tejido otro carrizo, y después perfeccionaron el mueble, añadiéndole respaldo y brazos otros fabricantes como Daniel Mateo y Donaciano Cajero. El asiento de cuerpo apareció por primera vez en equipales manufacturados por Margarito Hernández, Alberto Arroyo, José María Ferrel y Miguel A Laguna.

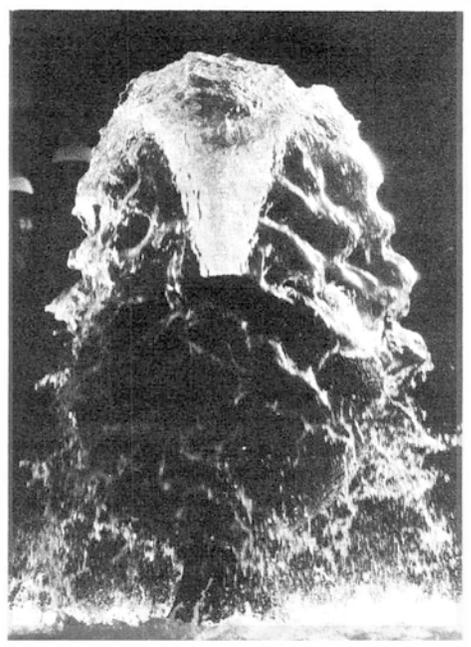
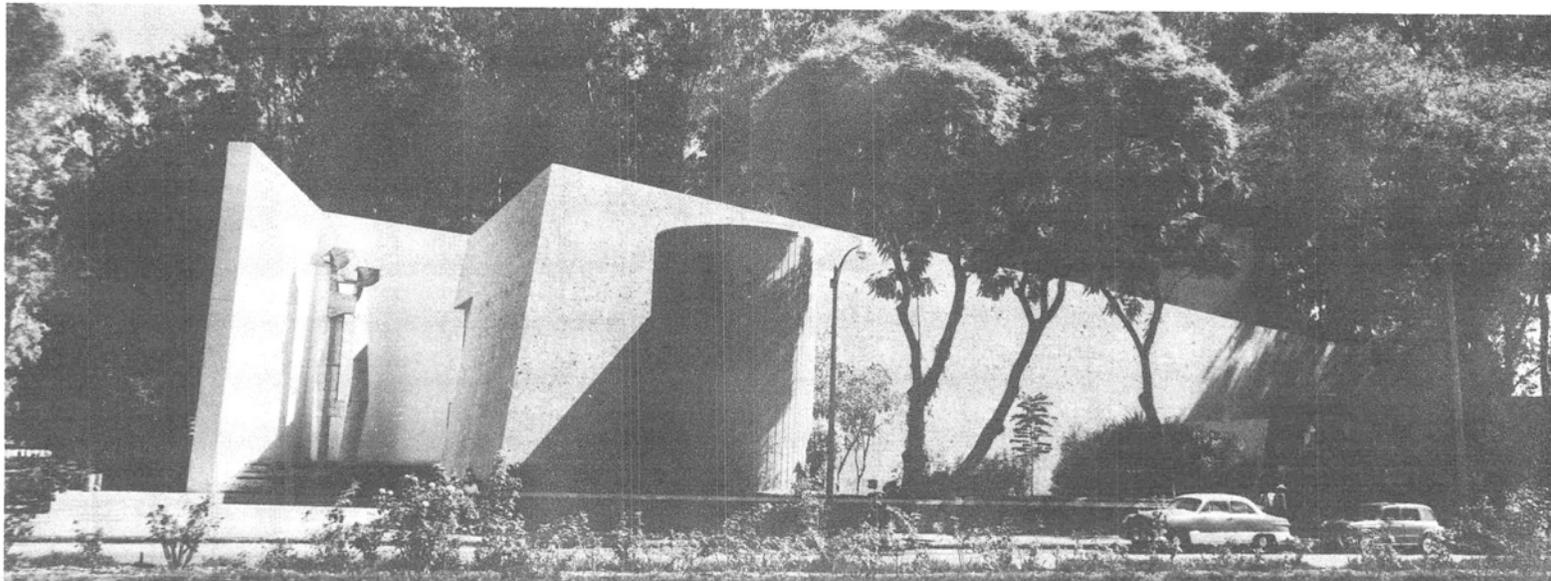
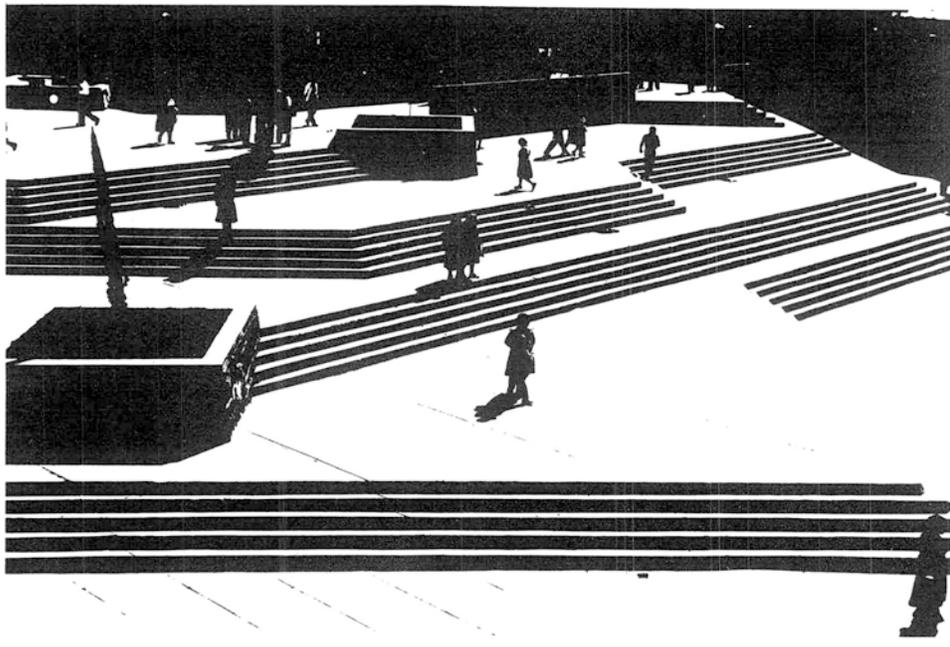
En la actualidad, hay ya equipales decorados a colores con motivos mexicanos, o bien pirograbados con toda clase de grecas, los cuales resultan muy del gusto de los turistas de origen tejano.

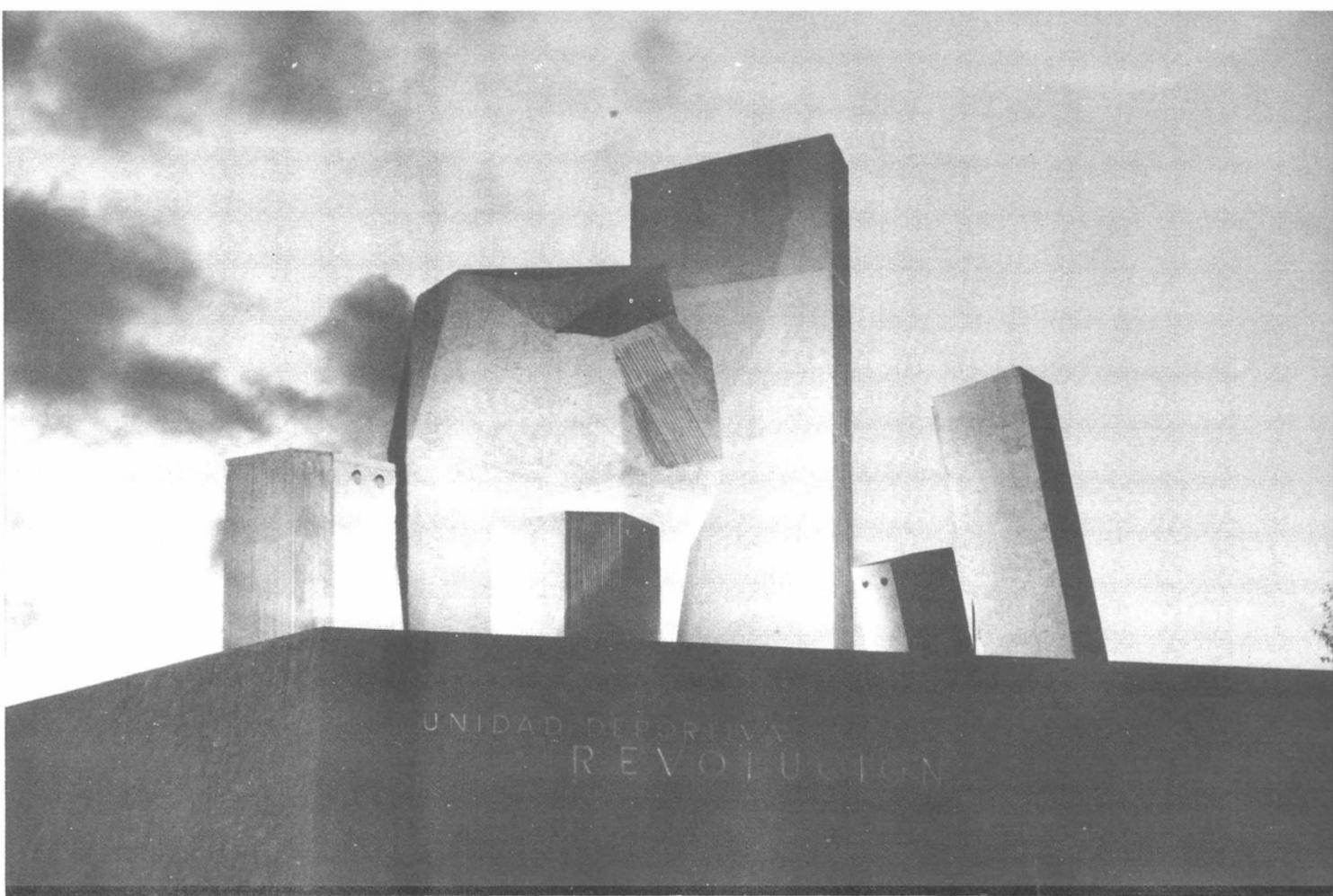
Además de las anteriores artesanías, Jalisco tiene también vidrio soplado, platería, candiles y otras manifestaciones de las artes menores. Volúmenes de la colección "Jalisco en el Arte" editada por José Rogelio Alvarez, han sido dedicados a algunas de estas ramas de la artesanía. Precisamente nos tocó en suerte ser autores de uno de esos volúmenes dedicado exclusivamente a la "platería" hace alrededor de cuatro o cinco años.

Para concluir, creemos que es absolutamente urgente que la Casa de las Artesanías de Jalisco que funciona en Guadalajara, elabore un Directorio de Artesanos, lo más completo posible, que comprenda las diversas ramas: Alfarería, vidrio soplado, hojalatería, platería, madera, textiles, artículos de cuero, muebles típicos, objetos de palma, carrizo, papel, hueso, cera, cantero, hierro forjado, juguetería, pirotecnia, chilte, etc., así como que oriente los artesanos Jaliscienses hacia nuevas técnicas y diseños, a fin de estimular la sensibilidad y la imaginación de los productores de artículos populares, Solo así se cumplirá la finalidad de la Casa de la Cultura Jalisciense, creada por el ex-gobernador del estado y ahora secretario de Agricultura y Ganadería, Don Juan Gil Preciado.

JALISCO

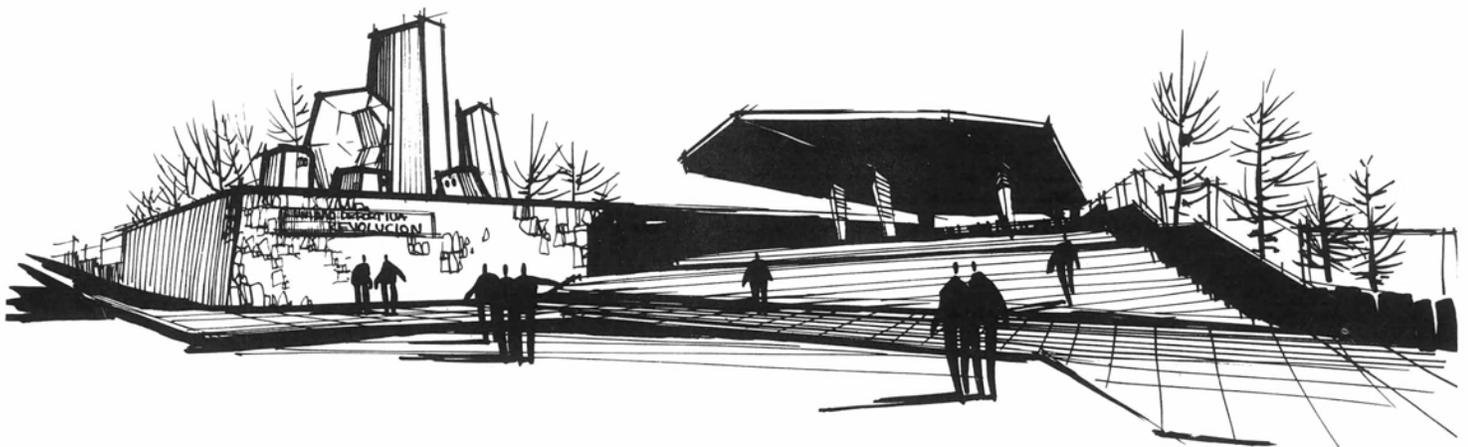
DONDE
SE
FUNDEN
EL JAL
Y EL
CONCRETO





Arq. Horst Hartung

Grupo escultórico localizado en la entrada de la Unidad Deportiva que pretende representar simbólicamente una familia:



Escalinata da entrada a la Unidad.

Su tradición como el granero de México, data de mucho tiempo atrás; antes de que se iniciara nuestra vida independiente, la región del Bajío era ya considerada como una de las zonas más fértiles y ricas de la entonces vastísima colonia de la Nueva España. Esta consideración continúa siendo valedera en la actualidad y se ha visto incrementada por otros factores de diversa índole, ya que a una agricultura avanzada en su proceso de mecanización, se le ha aunado una industria que sin ser tan potente como la existente en la meseta de Anáhuac, o la localizada en la zona norte de la República, si tiene una particular importancia.

Centro clave en la economía de la región del Bajío, es la Ciudad de Guadalajara, capital del estado de Jalisco y la

segunda ciudad en importancia de la República Mexicana, que cuenta en la actualidad con una población mayor al millón de habitantes.

Ya en la actualidad resulta difícil y es tal vez una equivocación decir que Guadalajara es provincia. Porque una ciudad con una población tan grande, con una economía boyante y un desarrollo técnico-cultural avanzado desde todos los aspectos, no puede ser llamada "provincia", con el concepto tradicional del significado de esta palabra.

Veremos a través de algunas de las obras más sobresalientes realizadas en esta ciudad, tanto su desarrollo cultural, como sus principales características socio-económicas. Obras realizadas por los arquitectos emanados de la provincia me-



Si bien es cierto que esta unidad es para desarrollar actividades deportivas, con sus desniveles se han formado paseos como este rincón en una barranca en el que las familias jaliscienses se divierten.

La nueva Unidad Deportiva "Revolución" está ubicada en la parte nor-oriental de la ciudad de Guadalajara. En una superficie de 24 hectáreas en el Paseo de las Águilas, en las proximidades de las fuentes de abastecimiento de aguas de los Colomos y el fraccionamiento Colinas de San Javier.

Por su ubicación, tamaño y forma accidentada del terreno, la Unidad Deportiva "Revolución" combinará la parte meramente deportiva con grandes zonas arboladas y pintorescas barrancas, que servirán para los días de campo y de solaz de todas las familias tapatías.

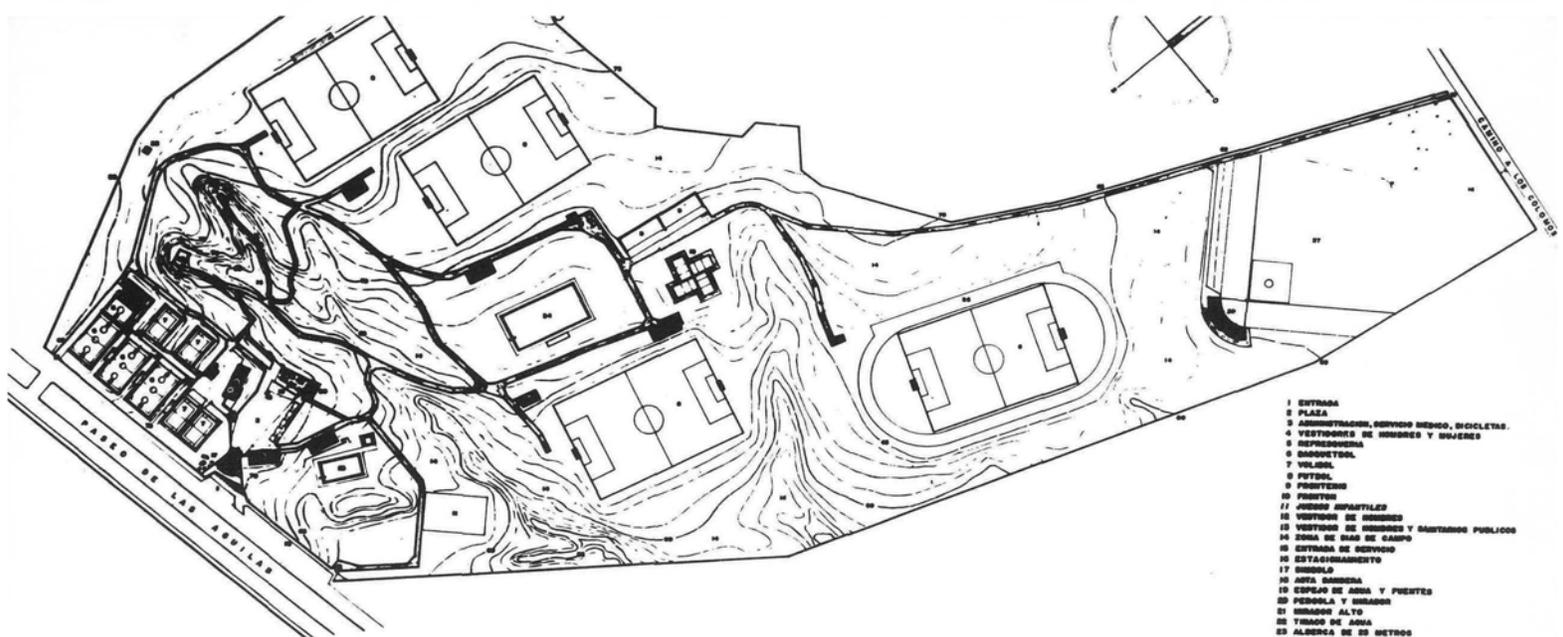
PARTIDO GENERAL

En la composición del conjunto de la Unidad Deportiva "Revolución" se intentó una integración de los diferentes elementos como son los espacios abiertos, donde se desarrolla el deporte y los elementos construidos, como son los vestidores, con el paisaje existente pero mejorado, teniendo como meta una unidad arquitectónica y paisajista.

EL AUTOR



Canchas de basquetbol localizadas en la parte alta de la Unidad.



- 1 ENTRADA
- 2 PLAZA
- 3 ADMINISTRACION, SERVICIO MEDICO, BICICLETAS
- 4 VESTIDOR DE HOMBREROS Y MUJERES
- 5 ESTACIONAMIENTO
- 6 BASKETBOL
- 7 VOLIBOL
- 8 FUTBOL
- 9 FRONTON
- 10 FRONTON
- 11 JUEGOS INFANTILES
- 12 VESTIDOR DE NIÑOS
- 13 VESTIDOR DE NIÑOS Y SANITARIOS PUBLICOS
- 14 ZONA DE BAÑO DE CAMPO
- 15 ENTRADA DE SERVICIO
- 16 ESTACIONAMIENTO
- 17 BARRIO
- 18 AREA SENSADA
- 19 EDIFICIO DE AGUA Y PUENTES
- 20 FERIA Y BARRIO
- 21 BARRIO ALTO
- 22 TIPO DE AGUA
- 23 ALBERCA DE 25 METROS
- 24 ALBERCA OLIMPICA
- 25 VESTIDOR ALBERCA
- 26 PISTA DE ATLETISMO
- 27 CAMPO DE BASKET
- 28 TORREAS TENDIDAS
- 29 BARRIO

Las ubicaciones de los campos y edificios obedecen, tanto a condiciones funcionales y de orientación favorables, como a las particularidades del lugar, tomando como centro rector al hombre en sus actividades de distracción y de descanso. Esto condujo a una composición que no pudo basarse en formas geométricas. Las relaciones espaciales se complican en estas ubicaciones irregulares y solamente bajo una idea básica y determinante, se evita el caos en una agrupación de esta índole.

A primera vista, parece que las realizaciones en esta Unidad Deportiva fueron hechas y colocadas arbitrariamente, aunque con un sentido natural y lógico. Esto fue el resultado de múltiples consideraciones, complejas estimaciones de los espacios.

No se buscó la estética por la estética, ni la función por la función, sino solamente se pretendió realizar una obra eminentemente social, como lo es una Unidad dedicada al deporte y a la sana recreación.

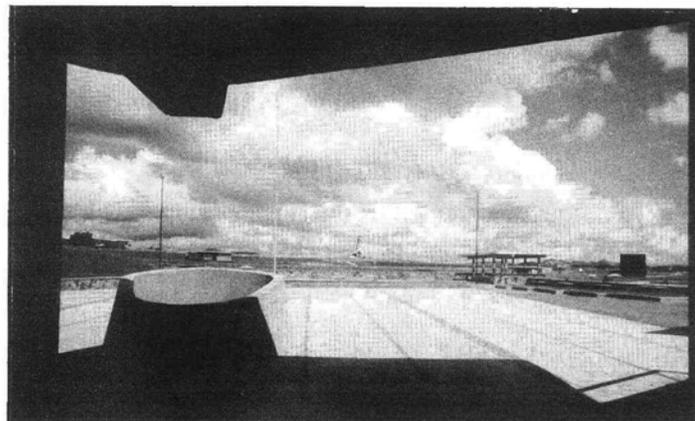
Planta de conjunto de la Unidad Deportiva Revolución realizada por el arquitecto Hortz Hartung en el año de 1964. En ella se puede apreciar el aprovechamiento de los desniveles del terreno para que al mismo tiempo que se usan como unidad deportiva tengan también funciones de esparcimiento familiar.



Alberca de 25 metros en la que se realiza el deporte informalmente ya que en la parte central de la Unidad existe una alberca olímpica. Al fondo puede verse una zona de juegos infantiles.

xicana, que reúnen en su conjunto, tanto las técnicas modernas como los métodos y sistemas constructivos de la región; porque en el Bajío y muy especialmente en la ciudad de Guadalajara tomaron carta de naturalización los mejores sistemas constructivos que los colonizadores trajeron a estas tierras, habiendo sido asimilados por los habitantes de la región de tal manera que lo resultante fue dar a esos sistemas tales características que los transformaron e hicieron totalmente regionales.

Y es hasta nuestra época, hasta donde se extiende esa asimilación, ya que en Guadalajara es aún más fácil construir la cubierta de una edificación con ladrillo formando bóvedas sobre viguetas de hierro, que hacerlo con losas de



Wagons · lits / cook

FABULOSO VIAJE AL JAPON

SALIDA: 24 de Octubre 1965 en JET hacia Los Angeles

TRAVESIA DEL PACIFICO en P. ROOSEVELT, barco insigne de AMERICAN PRESIDENT LINES, hasta EL JAPON, pasando por HAWAII

7-15 Noviembre VISITA DEL JAPON con todas sus maravillas antiguas y modernas: Tokyo, Yokohama, Kamakura, Hakone, Kyoto, Nara, Osaka.

16-18 Nov. Visita de HONG KONG, paraíso de los compradores.

19-22 Nov. Visita de Vancouver (Canadá).

24 Nov. Regreso a México pasando por San Francisco, USA.

PRECIO: \$23,630 CON FACILIDADES

Pida informes sin compromiso a

OFICINAS EN:

DISTRITO FEDERAL

Avenida Juárez 88	18-11-80 (10 Líneas)
Insurgentes 453	11-64-59 11-50-07
Nuevo Palacio de Hierro, Salamanca 70	14-08-41 25-88-39
Genova 55	14-90-18 25-40-08
Banco Nal. de México, S. A., l. la Católica 40	10-96-22
Lobby Hotel Continental Hilton	46-10-10 46-12-81
Hotel Alameda Juárez 42 Edif. G	12-84-31 12-84-32
Nuevo Puerto de Liverpool, Insurgentes y F. Cuevas	24-59-69 24-62-86

ESTADOS

ACAPULCO: Lobby Hotel Las Hamacas	2-28-84
MONTERREY: Pino Suárez 859	11-32-82 3-03-45
GUADALAJARA: Av. 16 de Septiembre 516	4-43-98 8-86-00
Lobby Hotel Guadalajara Hilton	3-05-37
CIUDAD OREGON: QSN. 5 de Febrero Sur 160	3-87-90
CHIHUAHUA, CHIH.: Victoria 126	2-40-16
VERACRUZ, VER.: Lobby Hotel Veracruz	2-22-67

TALON PARA SUSCRIBIRSE A Calli

Calli
REVISTA ANALITICA
DE ARQUITECTURA CONTEMPORANEA

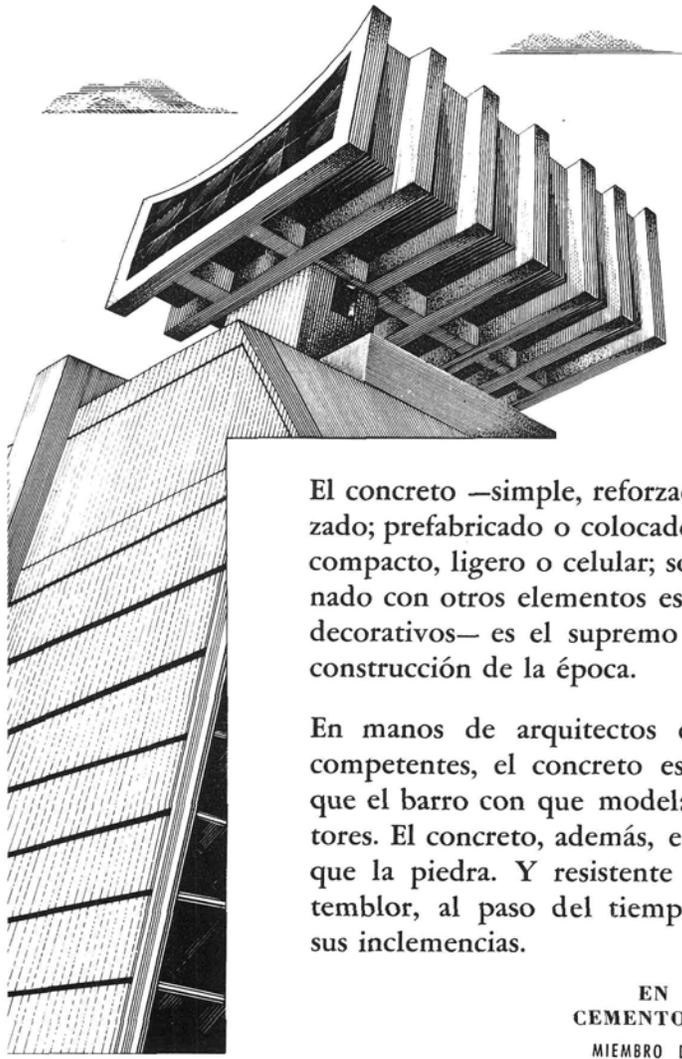
Nombre _____
DIRECCION _____

Incluyo Cheque Giro Postal por la cantidad de _____

Correspondientes a: 1 Año 2 Años 3 Años de suscripción

Todo cheque o giro postal debe enviarse a:
CALLI, A. C.
Insurgentes Sur 1844-503
México 20, D. F.

Precio de suscripción a Calli:
D.F. Interior \$30.00 6 números \$24.00
Extranjero \$57.00 12 números \$45.00
8.50 Dls. 4.50 Dls.



El concreto —simple, reforzado o presforzado; prefabricado o colocado en la obra; compacto, ligero o celular; solo o combinado con otros elementos estructurales o decorativos— es el supremo material de construcción de la época.

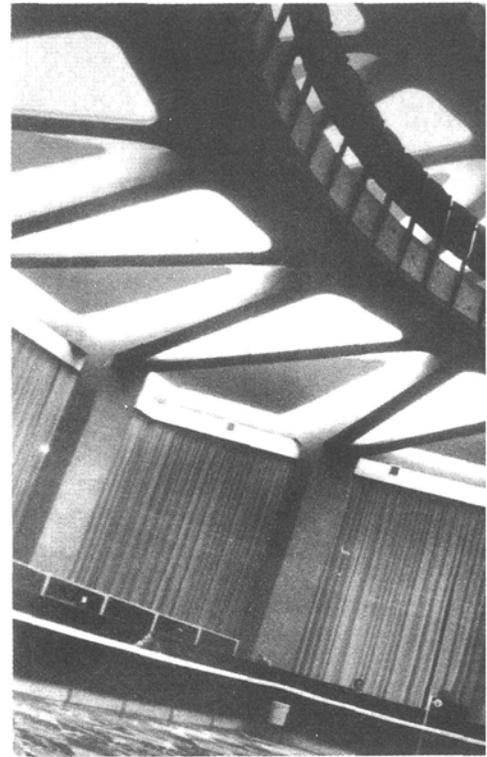
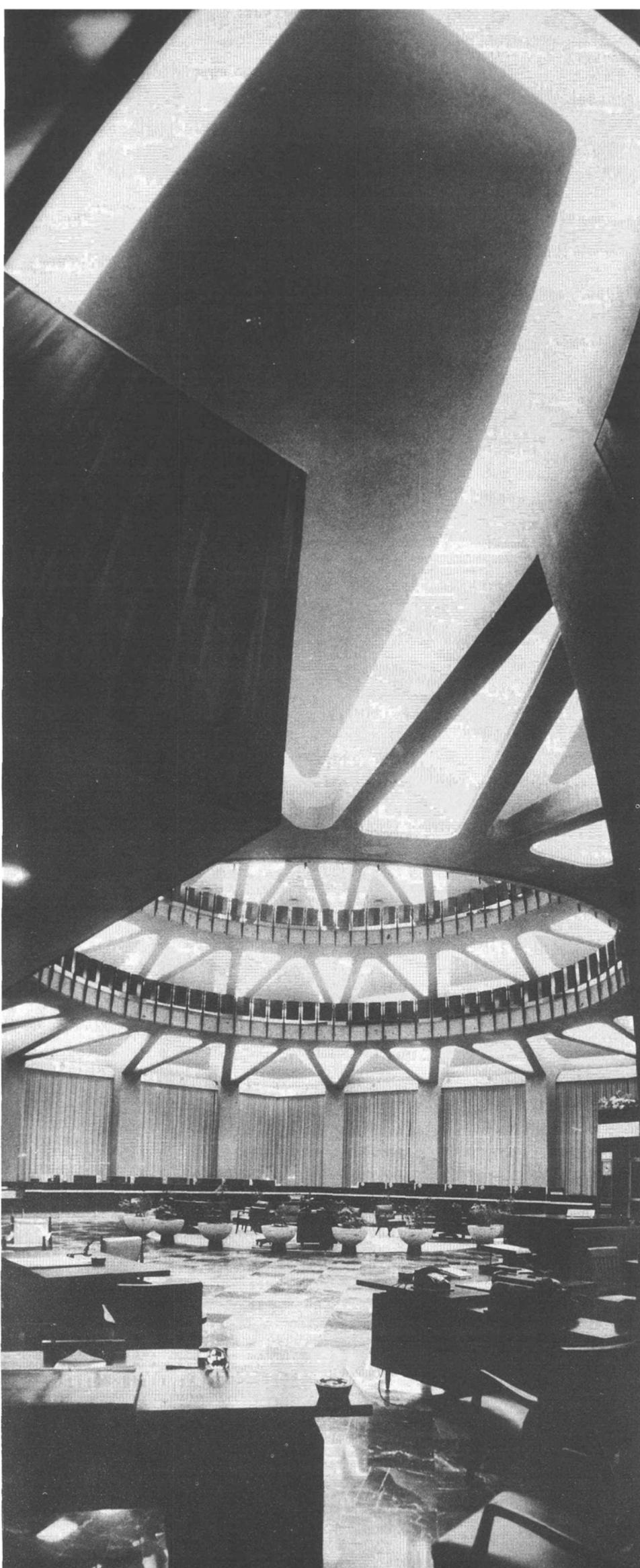
En manos de arquitectos e ingenieros competentes, el concreto es más dúctil que el barro con que modelan los escultores. El concreto, además, es más fuerte que la piedra. Y resistente al fuego, al temblor, al paso del tiempo con todas sus inclemencias.

El principal ingrediente del concreto es el cemento. Emplee usted en sus trabajos de concreto el cemento de máxima calidad comprobada.

**CEMENTO
TOLTECA**
EL CEMENTO DE CALIDAD DE MEXICO
DESDE HACE CINCUENTA Y SEIS AÑOS

EN TRES TIPOS: I, II Y III; ASI COMO
CEMENTO BLANCO Y CEMENTO DE ALBAÑILERIA
MIEMBRO DEL INSTITUTO MEXICANO DEL CEMENTO Y DEL CONCRETO

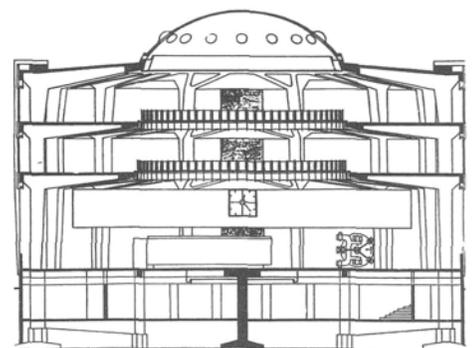
BANCO INDUSTRIAL DE GUADALAJARA. GUADALAJARA, JALISCO.



El pentágono que forma el edificio bancario tiene en su interior espacios agradables que a la vez desempeñan perfectamente bien las funciones de un banco moderno, nos dan cierta añoranza con los patios tradicionales de esta región de nuestro México.

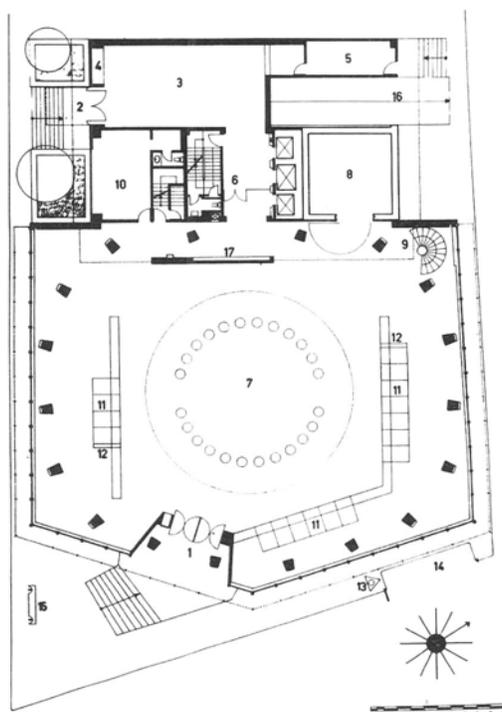
Arq. Eric Coufal

- Ingreso Banco. 1
- Ingreso Oficinas. 2
- Vestíbulo. 3
- Teléfonos. 4
- Superficie Rentable. 5
- Entrada Empleados. 6
- Patio Bancario. 7
- Bóveda Valores. 8
- Escalera Sótano. 9
- Privado Gerencia. 10
- Ventanillas. 11
- Terminales Sistema Neumático. 12



Corte.

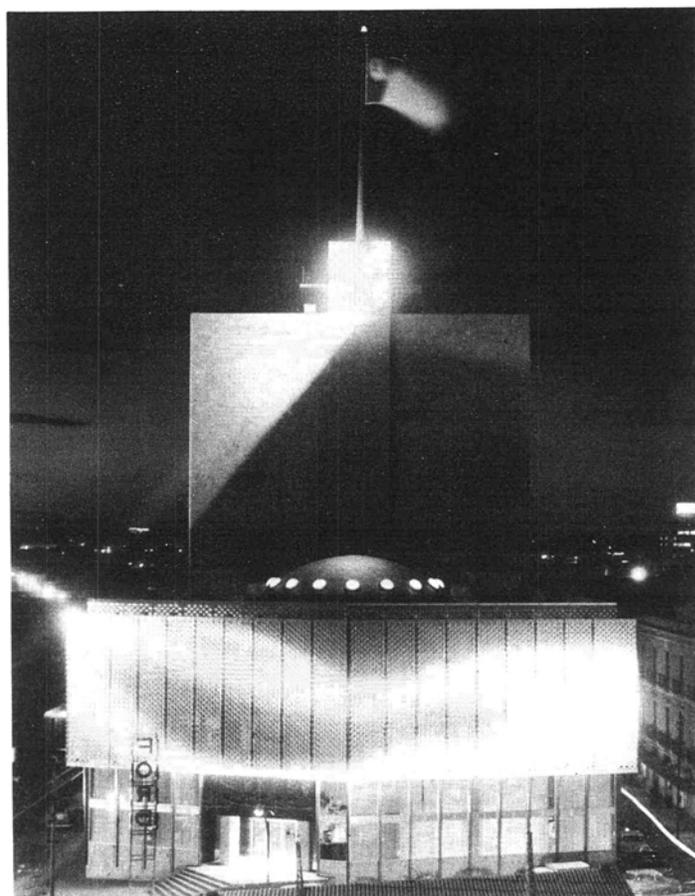
Vista de la sala interior de este banco en la que se puede apreciar que una estructura bien usada colabora en la plástica de la obra arquitectónica.



Planta baja del Banco Industrial de Jalisco.

concreto. Y esta "tradición" constructiva no está falta de razón, ya que existe una obra de mano de gran calidad que produce cubiertas para grandes claros hechas con rapidez y calidad. Difícil es para los que proclaman las bondades del concreto en la construcción de techos, hacer una demostración de su aseveración en esta ciudad, ya que ni por rapidez, economía, o recuperabilidad del material utilizado existe posibilidad alguna de confrontación.

Con un clima bastante caluroso (promedio anual de 20° centígrados de temperatura) Guadalajara sufre como cualquier urbe, el enorme problema que representa un incremento demográfico explosivo que hace que su población se duplique aproximadamente cada diez años. Mas como caso



Vista nocturna del Banco Industrial de Jalisco.

excepcional, esta ciudad no ha llegado aún a perder su sabor de provincia mexicana. Creación, tranquilidad, conocimiento de las gentes y entre las gentes, son todavía posibilidades para quien habite en ella. Sin embargo es en su trazo urbano donde se identifica con lo actual, grandes avenidas dan a sus circulaciones la fluidez necesaria; parques que distribuidos estratégicamente por la ciudad, proporcionan a sus habitantes, tanto zonas de esparcimiento, como campos deportivos; en fin satisfactorios a necesidades generales que dan una tónica a seguir en cualquier población en la que se haya considerado a sus habitantes en el lugar que les corresponde.

La mayor parte de las poblaciones en las que se insta-

MERCADO MEZQUITAN. GUADALAJARA, JALISCO.



El uso racional del concreto en las estructuras de este mercado, da a su solución sencillez y funcionalidad.

Vista exterior del mercado.

Superficie cubierta aproximadamente: 2,000 metros².

Costo de la obra: \$751,000.00.

El mercado está construido en tres secciones:

La primera contiene los puestos de flores y verduras, cereales y varios. La segunda contiene las fondas, refresquerías, tortillerías, cremerías y abarrotes. La tercera sección está formada por las carnicerías.

Estas secciones se agrupan alrededor de un espacio central arbolado.

Cada sección puede funcionar independientemente una de otra, lo cual favorece el funcionamiento de los pue-

tos ya que los horarios de trabajo son distintos en unos y otros.

Se buscó dejar a todos los puestos con las mismas ventajas económicas. La circulación es libre y abierta, sin que existan zonas ocultas ni lugares preferentes.

El número total de puestos es de ciento treinta y seis.

Hay además, lugar para la administración, sanitarios públicos para hombres y mujeres, secciones de lavado, bodegas de utilería y un depósito de basura que permite su adecuado control y comprende las protecciones sanitarias requeridas.

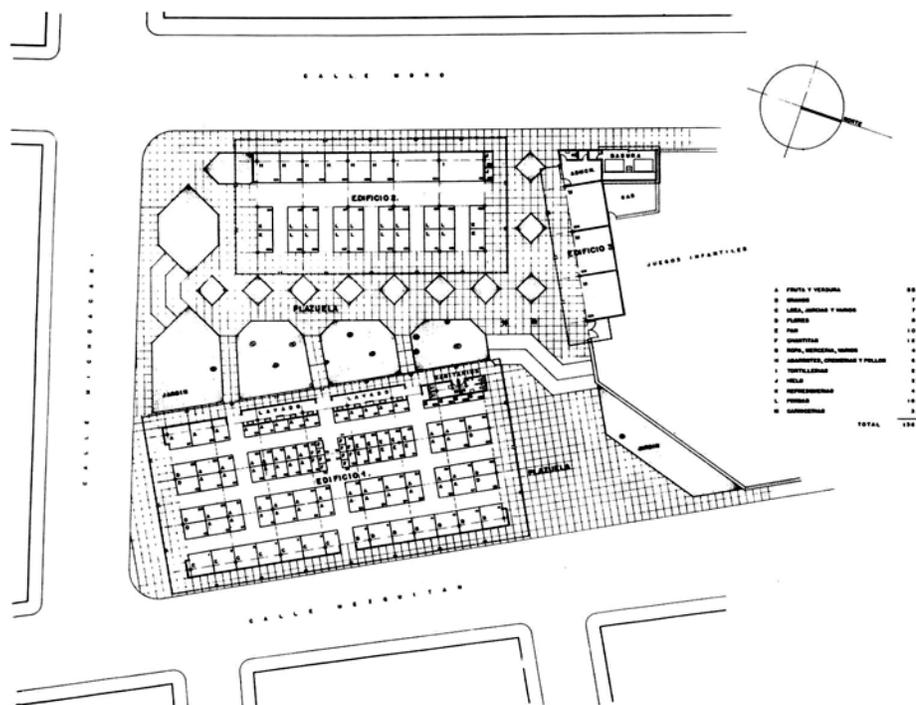
Se cuenta con instalación general de gas, surtiéndose de un depósito único anexo al mercado para evitar el peligro de tanques individuales.

Anexo al mercado hay una zona de juegos infantiles con posible acceso desde el espacio central del mercado.

Los techos son de concreto a base de grandes sombrillas que dejan entre sí franjas de luz para mayor iluminación y una impresión de más ligereza.

Todos los muros son de bloque vitrificado, con objeto de permitir una fácil limpieza y dar un aspecto de pulcritud al conjunto.

Arq. Alejandro Zohn



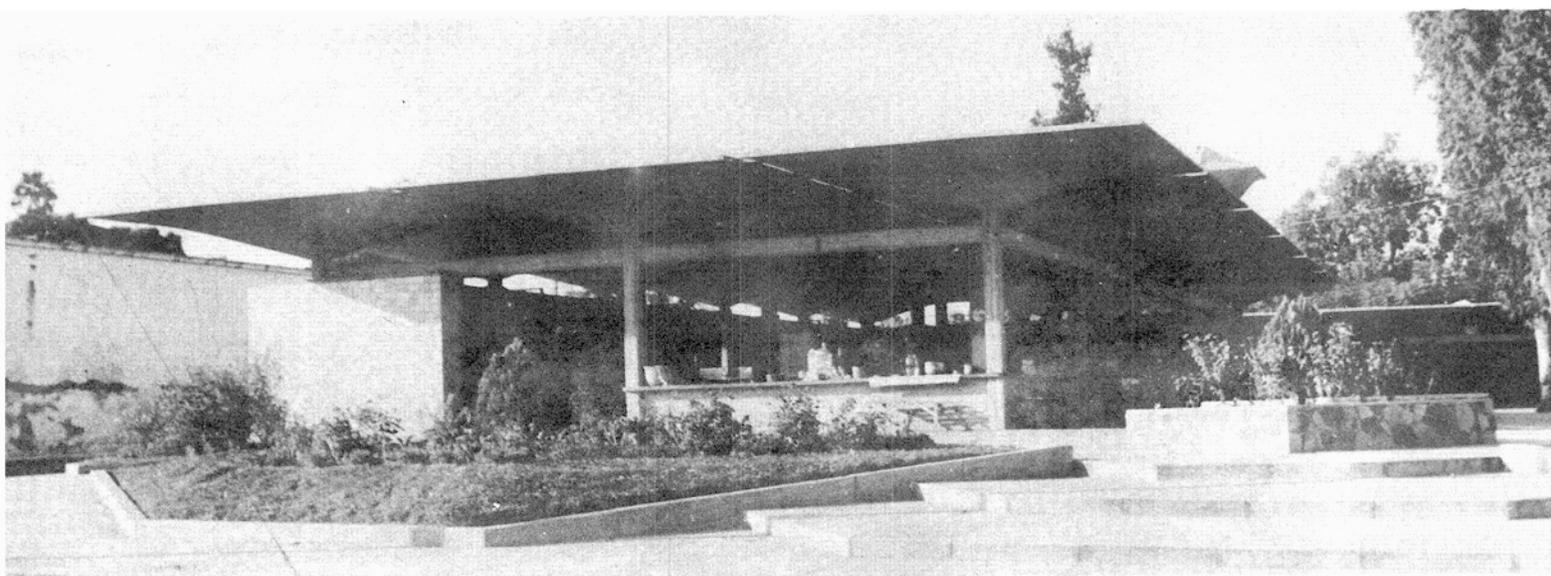
EL AUTOR

Planta del mercado Mezquitán.



Interior del mercado.

Vista del mercado desde una de las plazuelas en donde se puede apreciar el aprovechamiento de los desniveles en el uso adecuado de las escalinatas.

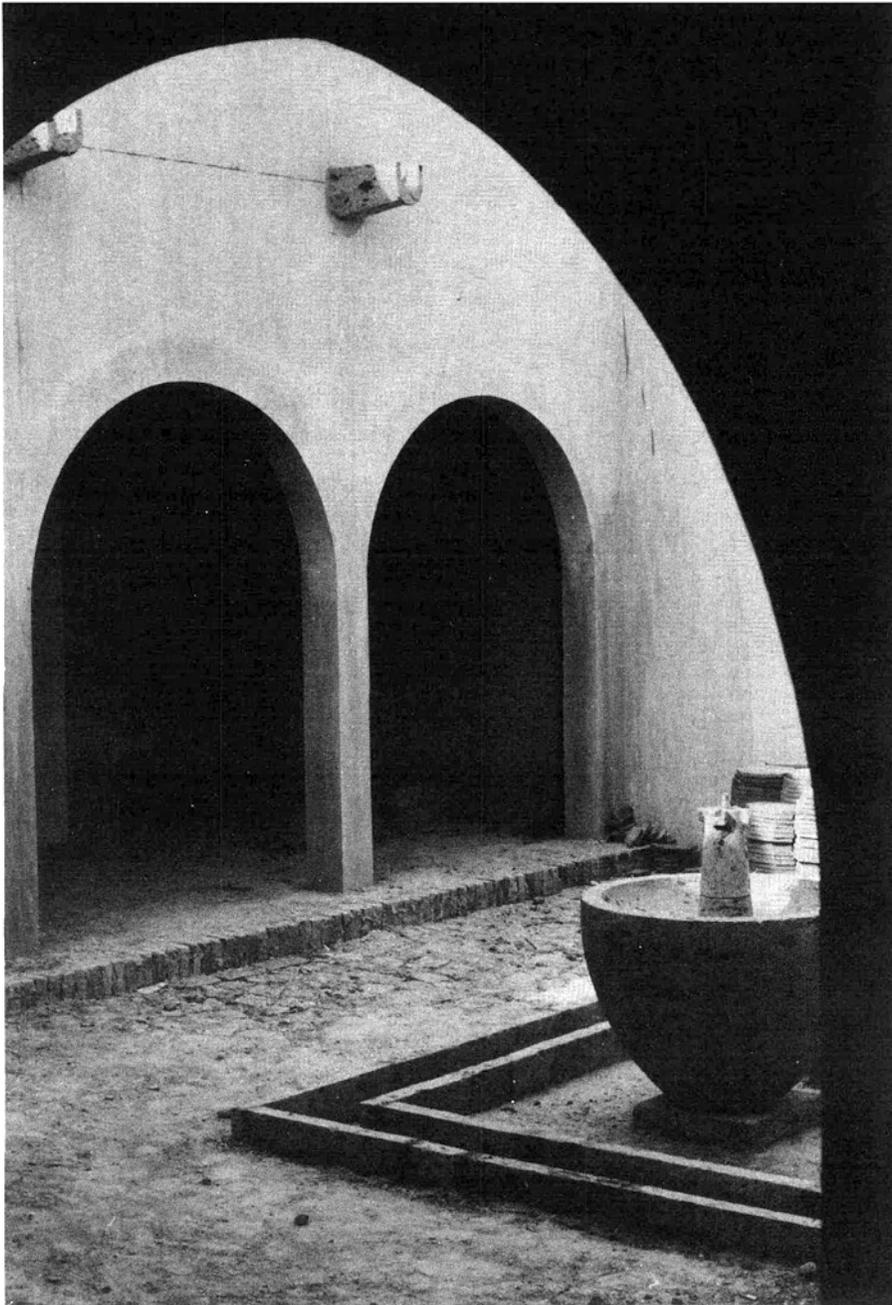


laron los españoles después de la conquista estuvieron localizadas en restos de ciudades indígenas, otras debieron su origen, a necesidades de diferente índole. Entre poblaciones de este caso, se encuentran las actuales ciudades de Puebla, Oaxaca, Veracruz y Guadalajara. Por lo tanto, estas no tuvieron en su nacimiento los problemas de reorganización de espacios que existieron en otros sitios y muy principalmente en la ciudad de México localizada en la mitad de un lago y sobre las ruinas de la gran Tenochtitlan, hecho por el cual nuestros conocimientos sobre esta gran ciudad son en cierto modo hipotéticas; pero ante todo, esta necesidad de los conquistadores ha traído consigo innumerables problemas para sus habitantes posteriores.

Cuando Nuño Beltrán de Guzmán, el más sanguinario de los conquistadores, fue enviado a reconquistar los Estados independientes del imperio, derramó por toda esta región las mayores "bondades" de la conquista; destruyó con lujo de fuerza e infamia numerosas poblaciones de esta región. Pénjamo, Cuitzeo, Tepatitlán, Tonalá, Xalisco y Tepic dieron testimonio de esta invasión lograda unas veces directamente por la fuerza, otras con engaños y traiciones.

Consolidada esta nueva conquista, y ante la necesidad de contar con un sitio propio para la defensa del Territorio, se dispuso el establecimiento, en el pueblo de Nochistlán, de varias familias procedentes de otras poblaciones dominadas anteriormente dándole a esta nueva población el título de

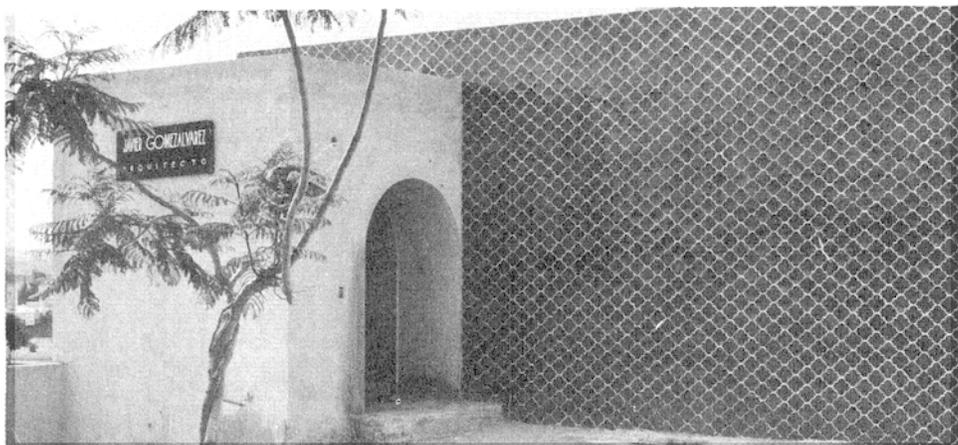
CASA HABITACION. GUADALAJARA, JALISCO.



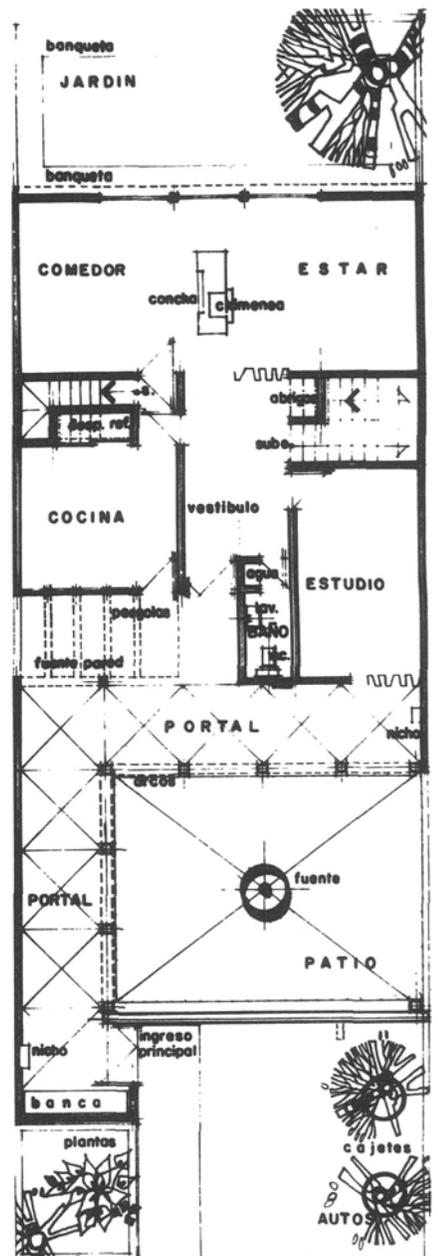
Es una preocupación de los arquitectos de Jalisco encontrar lazos de unión entre su arquitectura tradicional y la del presente.

Arq. Javier Gómezalvarez

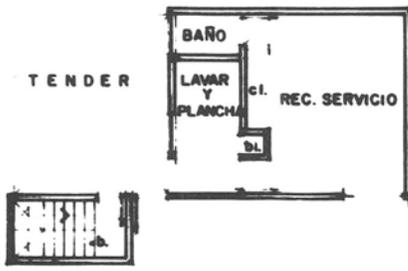
Múltiples son los conceptos que se derivan de la proyección arquitectónica, y éstos, han de trabajarse para lograr una solución aceptable, resultado de un medio ambiente que lo rodea. Al diseñar estas obras, se tuvo como objeto primordial apegarse lo más posible a una arquitectura propia de nuestra provincia, nuestra tradición, clima y materiales. De ahí que los proyectos tengan como base principal un patio tapatío, y giren alrededor de él, conjugándose el espacio y la función.



Planta principal.

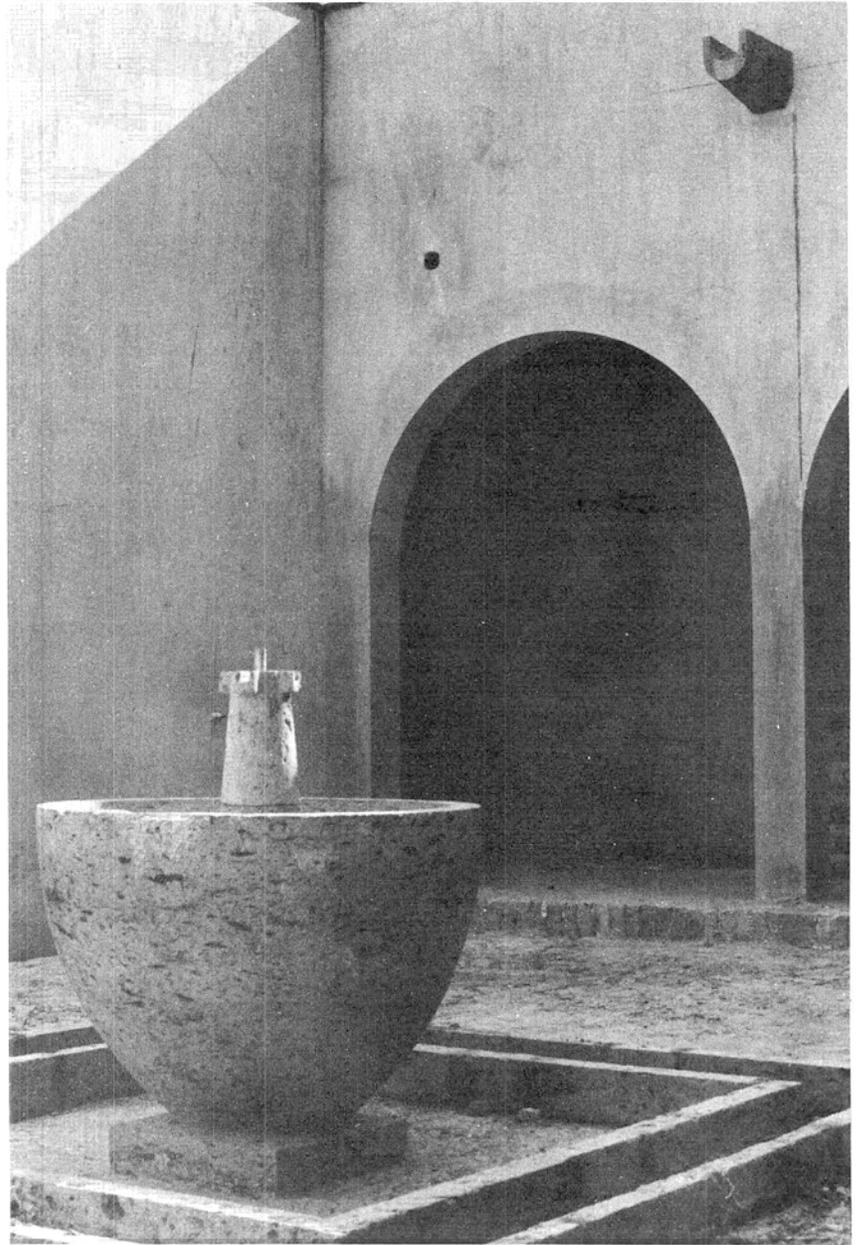
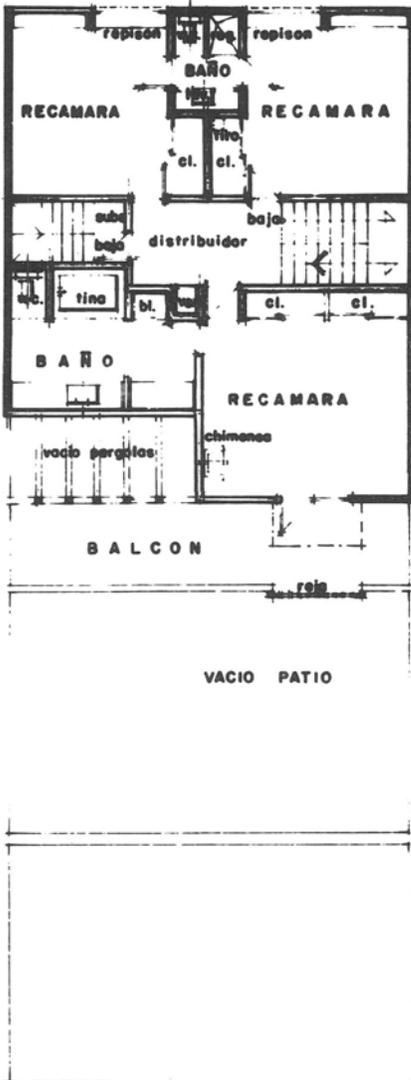


Valores regionales los hay lo mismo que sistemas mas constructivos tradicionales. Su aplicación es el punto a discutir.



Planta alta.

¿Será éste el camino que deba seguir la arquitectura del presente?



Villa del Espíritu Santo; que después fue cambiado al de Guadalajara, en obsequio del conquistador Nuño de Guzmán, natural de Guadalajara de Castilla, España. Esta población nunca tuvo tranquilidad, ya que los pobladores de la región constantemente atacaban a la ciudad. Por esta razón fue enviado a pacificar la región el célebre don Pedro de Alvarado, invencible en mil combates, quien al querer presentar batalla en el territorio de Nochistlán, fue humillado y muerto.

Por estas causas, se resolvió trasladar la ciudad al valle de Atemajac, en el pueblo de Analco. En Tetán se publicó la banda, el cinco de febrero de mil quinientos cuarenta y dos.

Aun cuando los pobladores del Occidente del país, no tenían las características de desarrollo técnico y cultural tan avanzadas, como las existentes en otras regiones del país; como las establecidas en el valle de Anáhuac, o en el sureste de México, si podríamos hablar de un fuerte valor cultural, que por los efectos de la colonización perdió el contacto con nuestro presente; o mejor dicho, la conquista destruyó todo vestigio de cultura existente con el fin de establecer un nuevo poder.

En lo que respecta a las técnicas constructivas de los pobladores de los imperios independientes de Occidente, vemos que no alcanzaron ni la tradición cultural religiosa que demandaba la construcción de los enormes templos levanta-

EDIFICIO DE APARTAMENTOS. GUADALAJARA, JALISCO.



Vista exterior de edificio de departamento en la que se puede apreciar el aprovechamiento de espacios semidescubiertos que en forma de terrazas complementan los espacios arquitectónicos.

Arq. Max Henonin

Se proyectaron 20 departamentos en una torre de 10 pisos, quedando dos departamentos en cada planta, ubicados en los extremos oriente y poniente de la misma y separados por la zona de servicios que queda al centro. Esto hace que los apartamentos se sientan completamente independientes; además los 2 elevadores se ubican en tal forma que cada uno desemboca en el vestíbulo de un solo departamento. Cada departamento consta de:



En la estancia de cualquier departamento de este edificio se puede apreciar su concordancia con una arquitectura racional.

—Vestíbulo al cual se llega directamente por el elevador, sirve de pequeña recepción y de distribución.

—Estancia-Comedor; ubicada en los extremos, con un ventanal de piso a techo en ángulo, para permitir un máximo aprovechamiento de la vista. El piso se prolonga adelante del ventanal formando un balcón en el lado menor y una terraza en el lado mayor.

Vista de la entrada del edificio.



La fuerza convincente de los conquistadores, o más bien podríamos decir que por ese poder de convencimiento que tienen todos los pueblos que los lleva a proporcionar ayuda de todo tipo a los que la necesitan, sin ningún interés personal claro está: los habitantes del Estado de Jalisco, como los de toda la América dominada, fueron adquiriendo como suyos los modos de vida y costumbres de los conquistadores, y además, al ser ellos la obra de mano usada en todas las ocasiones, también absorbieron sus características en cuanto a sistemas de construcción.

Se pensó en una solución de barandal que diera seguridad y no obstruyera la vista.

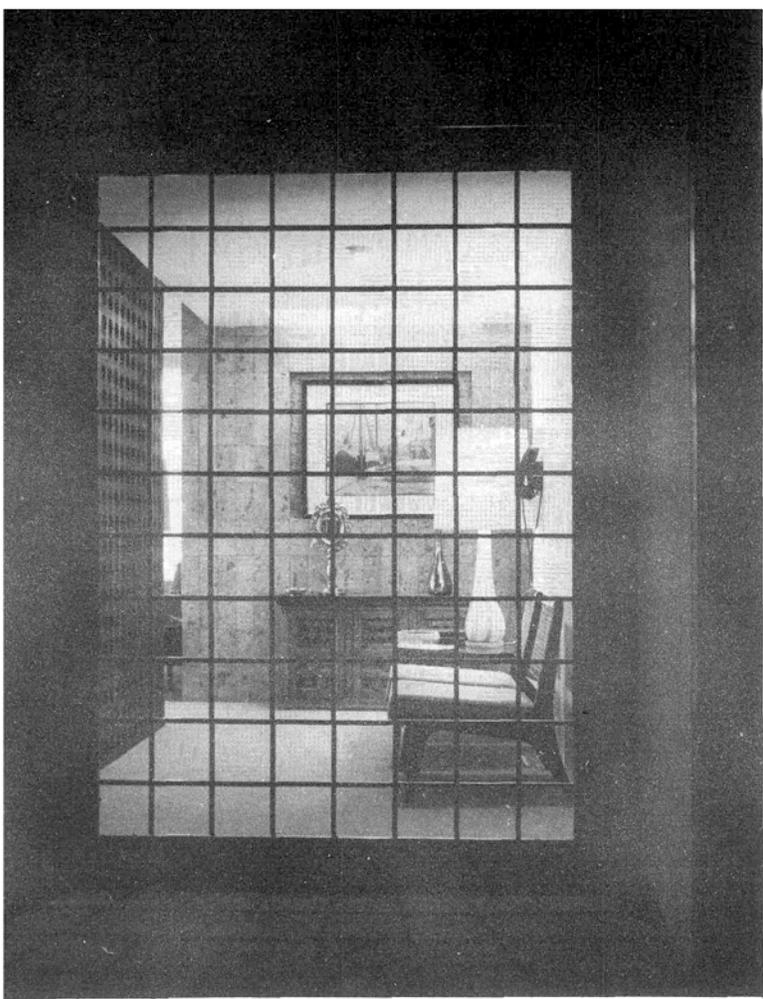
—Recámaras: Algunos de los departamentos tienen dos recámaras con closet amplio y con ventanales de piso a techo orientados al sur. También en este caso se dejó una pequeña terraza común a las 2 recámaras, por las mismas razones anteriores y que a la vez sirven de protección contra los rayos solares.

—Servicios: Los servicios como ya se dijo están al centro. Hay un distribuidor general de servicios, en el cual desemboca la escalera y da acceso a los servicios de ambos departamentos, estando comunicado también a los vestíbulos de elevadores. En cada departamento se tiene un pequeño distribuidor que comunica a la cocina y al cuarto de criados.

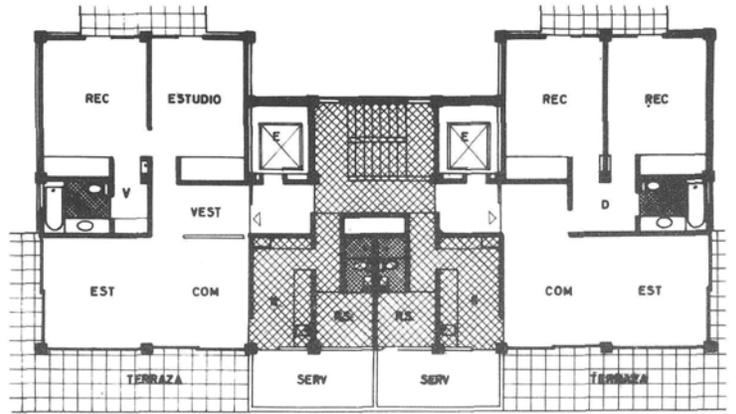
—Locales comerciales: En la parte baja del edificio y con un área mayor que la que tienen las plantas de departamentos, se dejaron dos plantas de locales comerciales, la principal sobre elevada 1.60 sobre el nivel de la banquetta, a la que se tiene acceso por una escalerilla central. Es en esta planta donde se ubica el vestíbulo general de los departamentos y el ingreso a los elevadores. La otra planta está a 1.50 Mts. abajo del nivel de la banquetta y su superficie total está destinada a comercios excepto la parte central posterior que ocupan las máquinas.

EL AUTOR

Era la época del barroco español, que con la conquista, consumó su establecimiento en América. En México, su característica fue la exuberancia en nuevas formas, ya que los pobladores de estas tierras eran artistas que predominantemente consagraban a sus dioses a través de multitud de elementos figurativos que en un momento dado fueron cambiados por los importados del Continente Europeo. Dándoles a estos nuevos elementos, la continuidad en sus formas y el carácter representado por una sensibilidad desarrollada en muchos siglos.



La calidad lograda en sus espacios arquitectónicos es notoria a través de lo que podemos observar en el vestíbulo de entrada de un departamento.

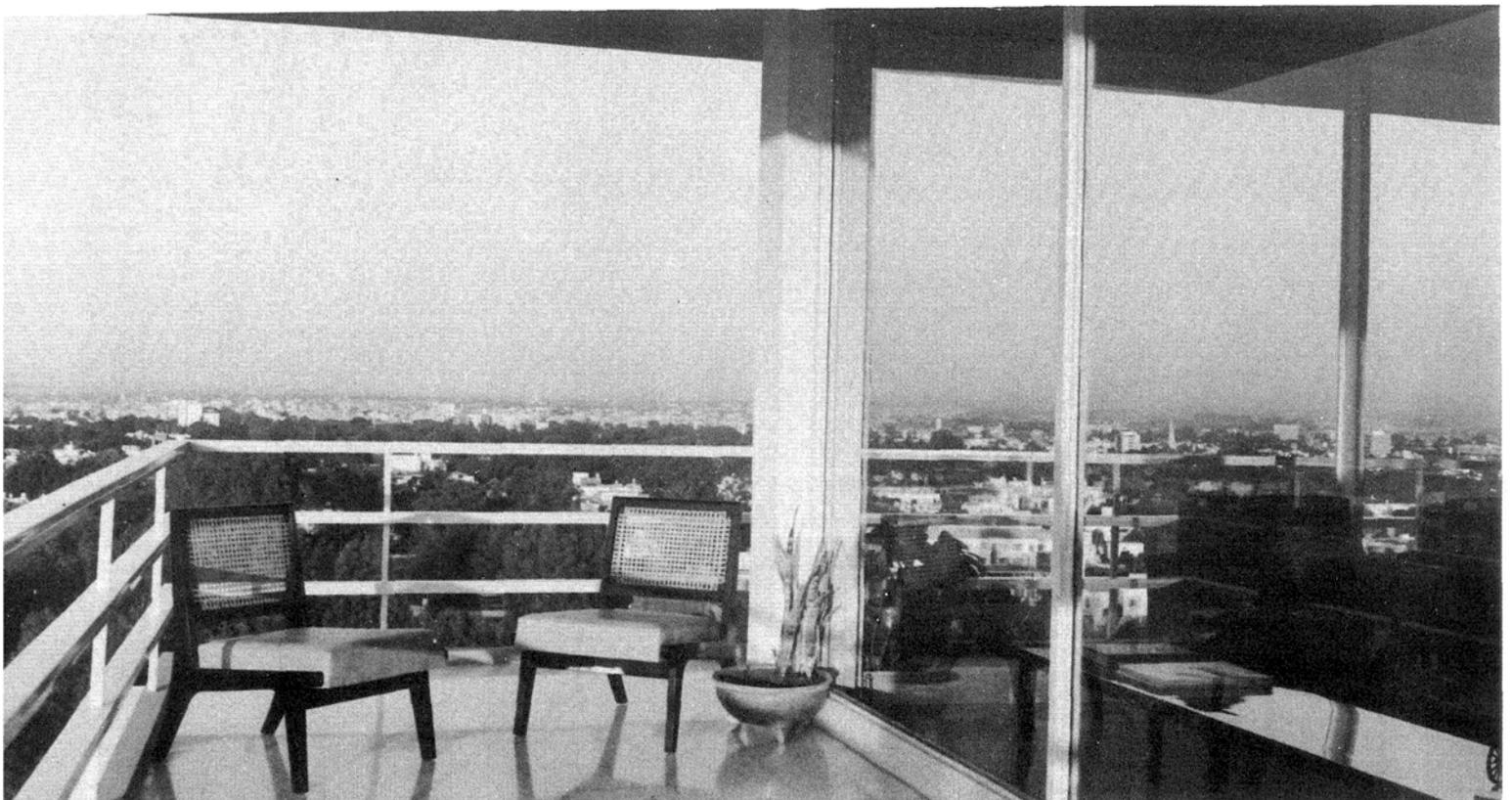


Planta tipo.



FACHADA LATERAL

Con el uso adecuado de los materiales constructivos esta edificación logra tener una armonía en sus elementos sin aparentes gastos superfluos.



TRANE

EQUIPO DE AIRE
ACONDICIONADO

EQUIPO DE
CALEFACCION

EQUIPO DE
VENTILACION

EQUIPO DE
TRANSFERENCIA
DE CALOR

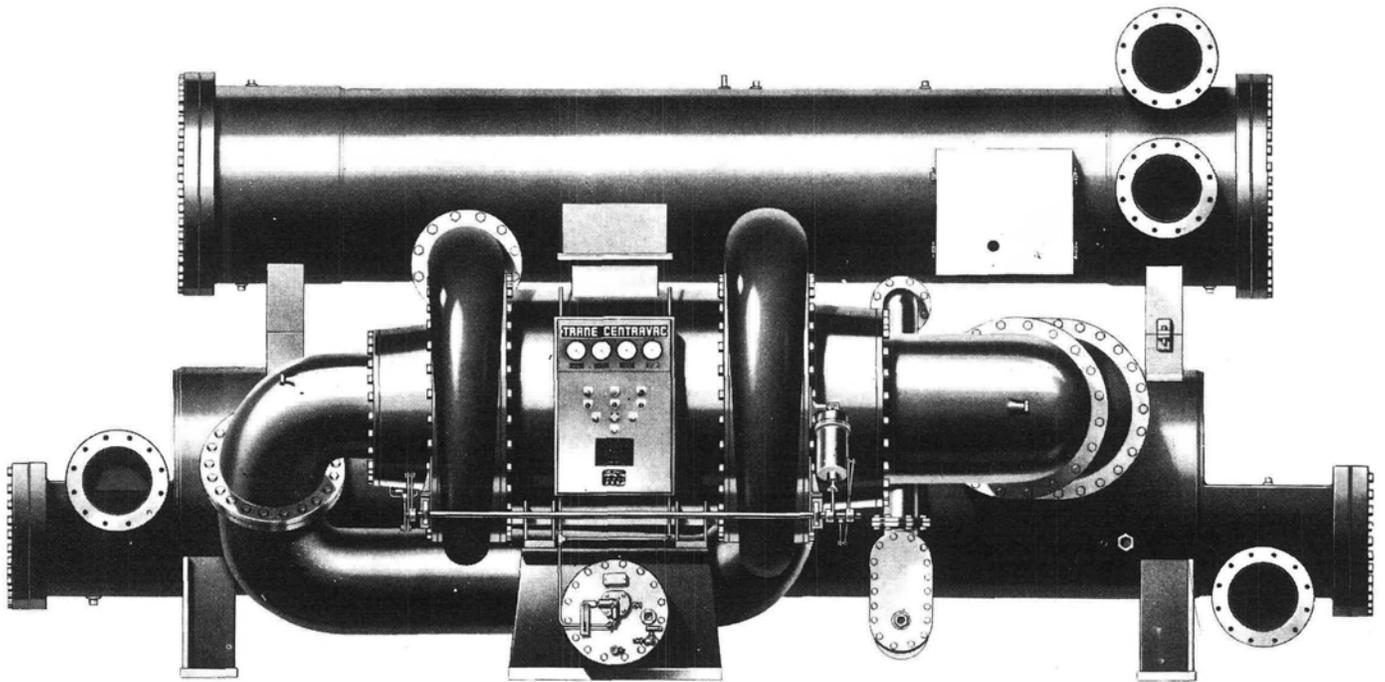
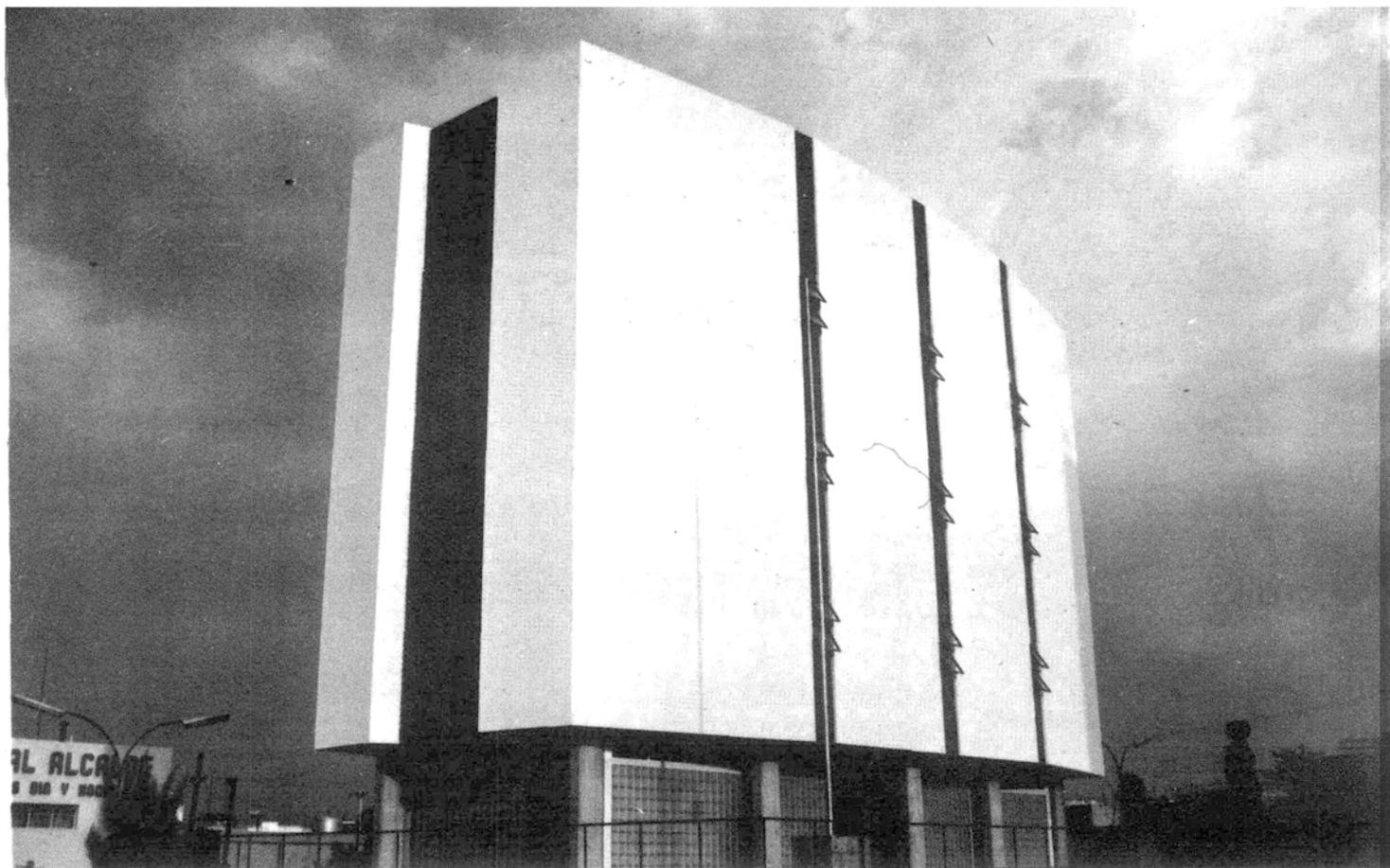


FIGURE 1 Larger tonnage units 640-1,400 tons
have a compact, low silhouette appearance.

Armadora Azteca, s.a.

PADRE MIER PTE. 1305 MONTERREY, N.L., MEX.

EDIFICIO DEL REGISTRO CIVIL. GUADALAJARA, JALISCO.

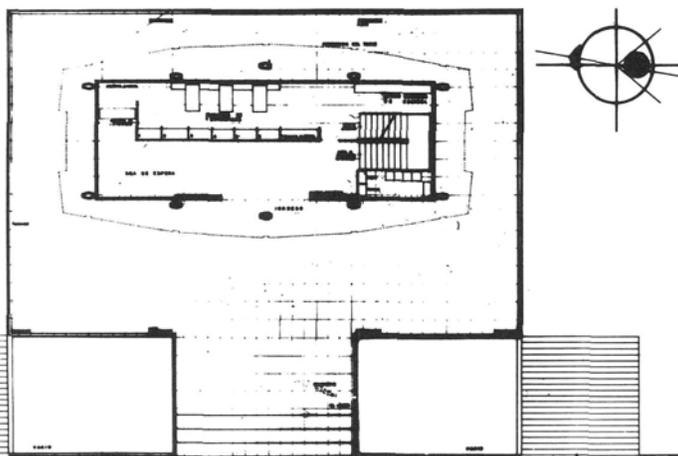
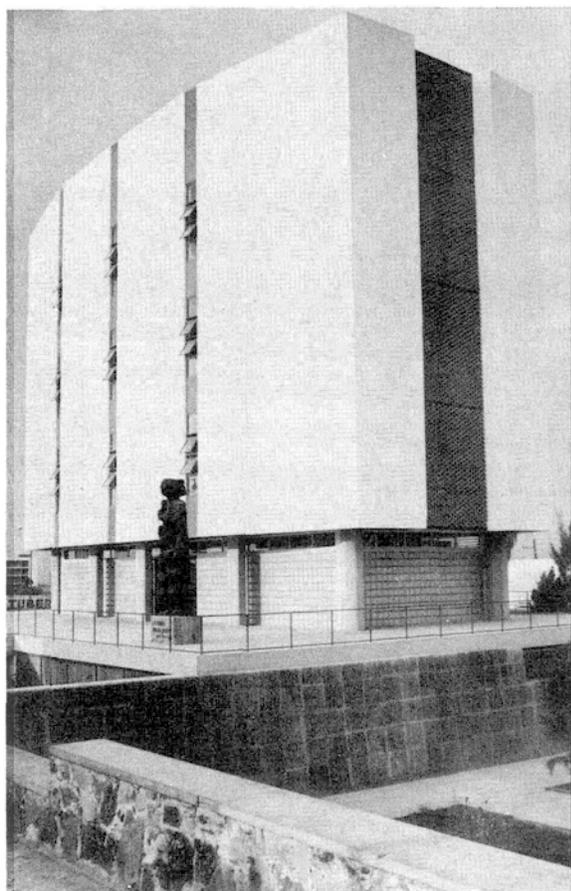


Vista exterior.

Vista exterior.

arq. Eduardo Ibáñez

Planta de ingreso al edificio del Registro Civil y Archivo de la ciudad de Guadalajara.



Decíamos anteriormente, que el barroco realizado en toda la extensión del Continente Americano, difícilmente llegó a alcanzar en parte alguna la calidad y exuberancia que logró el erigido en el territorio de la Nueva España; el de la provincia de Nueva Galicia, hoy constituida por los Estados del Occidente de México, entre los que se encuentra el de Jalisco, no logró alcanzar ese alto nivel de progreso; sin embargo, la arquitectura barroca realizada en esta parte de México, tiene claros ejemplos de su estadia: la iglesia de Santa Mónica y el templo de Santa Cruz de las Flores, son una parte demostrativa de esta aseveración.

Si bien es cierto que las realizaciones en el Estado de Jalisco no tuvieron en un sentido general, alguna caracterís-

tica especial en sus culturas precolombinas, y no alcanzaron la gran magnitud del barroco realizado en la arquitectura del centro de México en su época de oro; en la arquitectura neoclásica, Jalisco, y muy principalmente su capital Guadalajara, representan un papel muy importante.

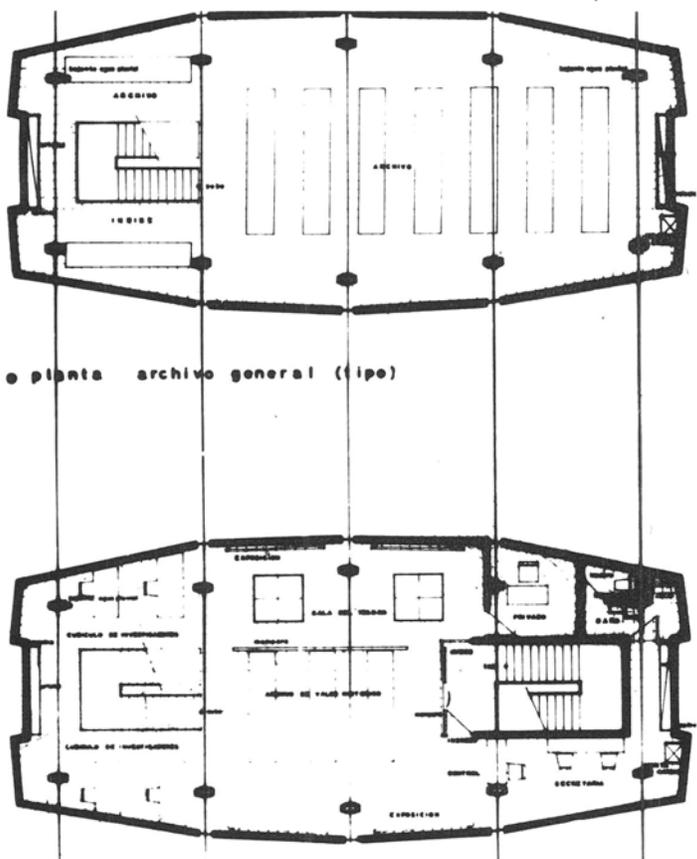
El siglo XIX, simbolizado por la búsqueda del hombre consigo mismo y con su medio, que lo lleva a recorrer todos los campos del saber existentes y, a buscar en nuevas teorías la solución a los problemas que aquejan a la humanidad desde siempre, nace simultáneamente con las primeras luchas por la emancipación de los pueblos, que hasta entonces sus dominadores habían considerado abúlicos y débiles por los efectos de la misma conquista.



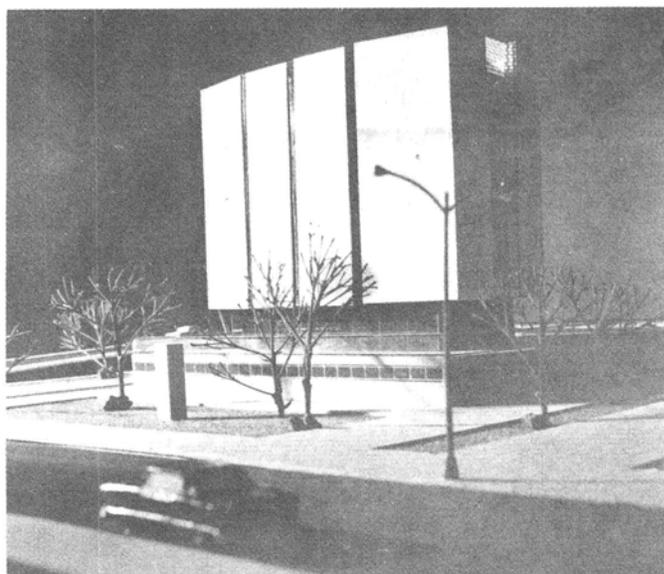
Planta archivo general (tipo).

Vista exterior del edificio del Registro Civil en la que se puede apreciar su gran similitud con la maqueta realizada anteriormente a la construcción de esta obra.

Planta de la Sala del Tesoro.



Maqueta del Registro Civil.



Pasteur, Helmholtz, Darwin, Marx, son los continuadores en este siglo, de la lucha iniciada con el Renacimiento, lucha que va a romper los tabús establecidos como verdades inalterables y a cambiar toda la estructura de nuestras sociedades. Las teorías que establecían como verdad tanto la generación espontánea como la estratificación de las especies y de las organizaciones sociales, son rebatidas, demostrando por medio de elementos científicos y analíticos la veracidad de nuevos puntos de vista sobre estas cuestiones que por multitud de años habían sido elementos que el hombre no había tenido oportunidad de analizar. Estos nuevos enfoques, unidos a otros muchos que surgieron igualmente en todas las

ramas del conocimiento el hombre, determinaron que el siglo XIX fuera sinónimo de evolución, ya que el gran avance que ha tenido nuestro planeta en el presente, es debido al desarrollo principalmente teórico alcanzado el pasado siglo.

Producto de esta incesante búsqueda del hombre, es su reencuentro con la cultura, clásica, punto de partida de esta nueva actitud frente a sí mismo y frente a su desarrollo, ya que al negar la totalidad de los valores establecidos en la Edad Media, que fueron el sostén de sus organizaciones sociales y económicas, necesitó buscar bases con las que pudiera iniciar este nuevo desarrollo.

En la arquitectura esta posición significó realizar las edi-

CASA HABITACION. GUADALAJARA, JALISCO.



Arq. Enrique Nafarrate

Es interesante hacer notar que en esta moderna casa coexisten las losas y trabes de concreto con chaparras columnas que rememoran el orden dorico de la arquitectura clásica.

Comedor con vista a un jardín interior. Los espacios interiores de esta casa con interesantes y confortables en su apariencia.



El problema a resolver fue una casa habitación para una familia compuesta de padres, cinco hijas y tres hijos, en la cual los padres ocupan una determinada área que permita el día de mañana cuando los hijos crezcan, independizar esta superficie del espacio destinado a los hijos. Este espacio que ocupan los hijos, será aprovechado en el futuro en una nueva casa.

La construcción consta de vestíbulo, estancia, comedor, cocina, seis recámaras, biblioteca y área de servicio.

El terreno en el cual se ubica la construcción es al borde de una barranca donde se dejó el jardín para la misma.

Los materiales empleados en la construcción fueron piedra cantera del lugar, muros de ladrillo aplanados con mortero de mezcla de cal, techo en losa de concreto reticular nervado, impermeabilizado con ladrillo de barro plano.

Los volados de los aleros obedecen al clima de la ciudad y sirven de protección a las ventanas contra la insolación y las lluvias. Se ha buscado además adaptar la espacialidad a lo geográfico físico, y a las constantes humanas de sus moradores.

EL AUTOR

Estancia principal.



Vista exterior.



ficaciones de acuerdo con los elementos establecidos por la cultura clásica, surgiendo de esta situación la corriente arquitectónica llamada universalmente el Neo-clasismo. Los fustes, los entablamientos, y arquitecturas volvieron a renacer y la arquitectura en cuanto mayor semejanza tenía con los órdenes clásicos, más valor alcanzaba como tal. Y así encontramos que tanto en México como en Francia o en la misma Roma existen remedos del Partenón o de cualquier obra del clasicismo: claro es que esta postura representaba en ese momento el sentido más revolucionario.

El arquitecto valenciano Manuel Tolsá, en Guadalajara, realiza el proyecto del Hospicio Cabañas, y con esta obra se inicia la etapa de oro del Neo-clásico en la arquitectura

de Jalisco. El sagrario de la catedral de Guadalajara, la capilla localizada en la Universidad del Estado, el Teatro Degollado, la penitenciaría del Estado, multitud de casas habitación y otras obras, hacen de la ciudad de Guadalajara, la ciudad más neoclásica de las muchas que proliferan en todo México.

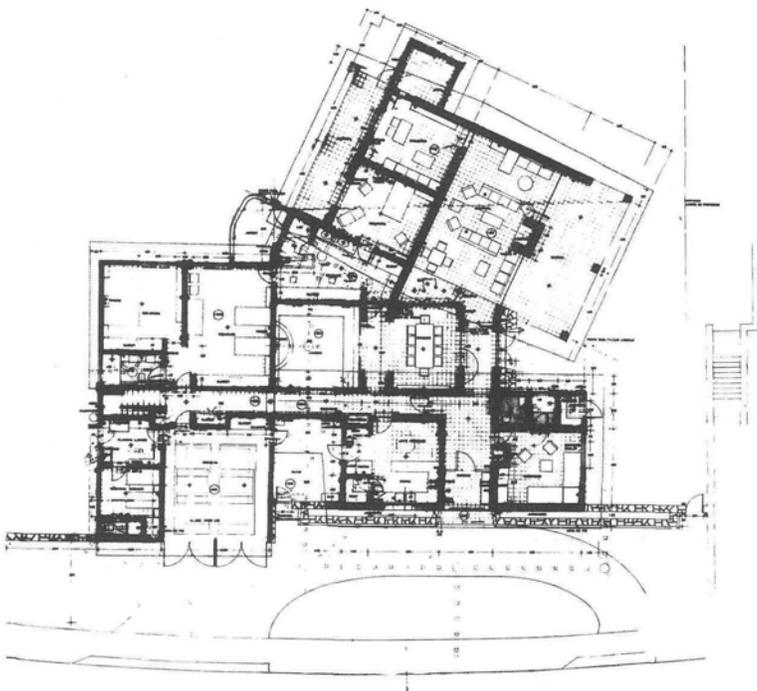
Pero como en todas las demás actividades del hombre, en la arquitectura después de este reencuentro con las formas clásicas, surge la búsqueda de nuevas teorías que deberán ir más acordes con el gran desarrollo general de nuestra época.

Y Jalisco en esta situación, en esta búsqueda de nuevos valores en su arquitectura, como en casi todos aquellos aspectos en los que es determinante la valoración de sus características regionales busca su propio camino, y para ello lucha

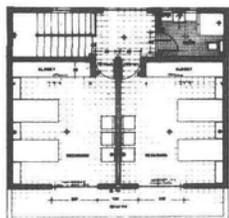


La terraza ligada a la estancia principal de esta casa es todo un juego de formas con volúmenes y estilos arquitectónicos.

Interior.



Planta principal.



Planta



como pocos pueblos lo hacen, con el fin de conservar su personalidad y de acrecentarla con la gran individualidad con respecto al resto de la nación. Individualmente ya característica debido a un especial arraigamiento de sus habitantes al terruño.

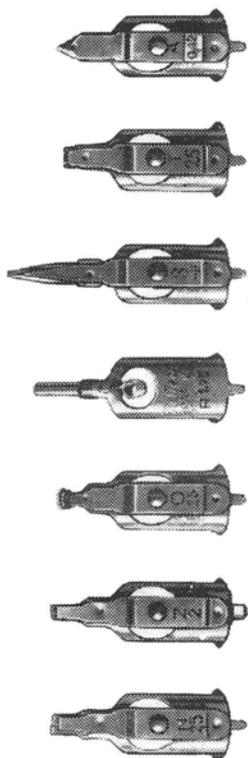
No es este arraigamiento al terruño mera casualidad, sino que ha sido motivado por muchas causas, tal vez la principal sea la distancia geográfica e intelectual, que en el pasado era mayor debido a la falta de medios de comunicación. Por esto, los residentes de esta zona del país, no esperaron la asimilación de las corrientes arquitectónicas por parte de los habitantes de la capital, para después aprovecharlas; sino que buscaron la evolución de su personalidad a través

de importar directamente estas corrientes. Ya en los inicios de su etapa de arquitectura Neo-clásica surge en el Estado, la obra del arquitecto español José Gutiérrez, quien traido especialmente a realizar un proyecto del arquitecto Manuel Tolsá, establece su residencia en esta ciudad donde realiza obras de gran calidad.

Al formarse la primera escuela de arquitectura del Estado de Jalisco, la correspondiente a la Universidad de Guadalajara, en su Instituto Tecnológico, se recurrió a integrar la planta de profesores fundadores, con profesionistas procedentes de diferentes países e instituciones de enseñanza del Continente Europeo, para lo cual, el arquitecto Ignacio Díaz Morales recorrió aquellas regiones, con el fin de buscar a profesores

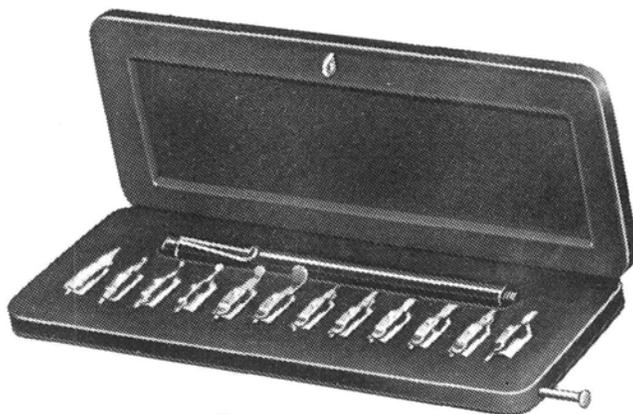
Graphos Pelikan

IDEAL PARA DIBUJO TECNICO Y ESCRITURA
ARTISTICA CON TINTA CHINA



RAPIDO - LIMPIO - EXACTO

El Graphos PELIKAN siempre está listo para su uso. Los trazos hechos con el Graphos PELIKAN son muy nítidos y cubren bien. Con 60 plumillas cambiables de diferentes estilos y anchos, usted domina todas las técnicas usando el Graphos PELIKAN.



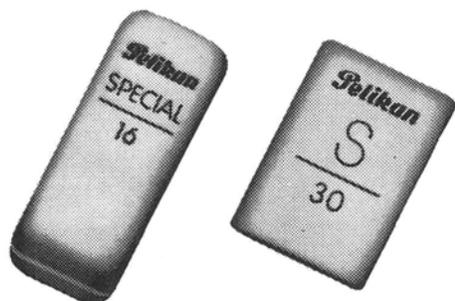
TINTA CHINA Pelikan

ES NEGRA, BIEN NEGRA;

indeleble y resistente a la goma de borrar y por su negro intenso muy apropiada para dibujos que han de reproducirse. Además, la Tinta China PELIKAN, se suministra en 18 diferentes tonos de color que pueden mezclarse entre sí.



GOMAS DE BORRAR Pelikan



Cuando se trate de borrar, borrar es más fácil con gomas PELIKAN...! Cada goma de borrar PELIKAN ha sido creada; por su composición, para el trabajo al que se destina; por su forma, para un cómodo y práctico uso.- Para toda clase de trabajo existe una goma de borrar PELIKAN apropiada.

Pelikan, DE VENTA EN LAS BUENAS CASAS DEL RAMO

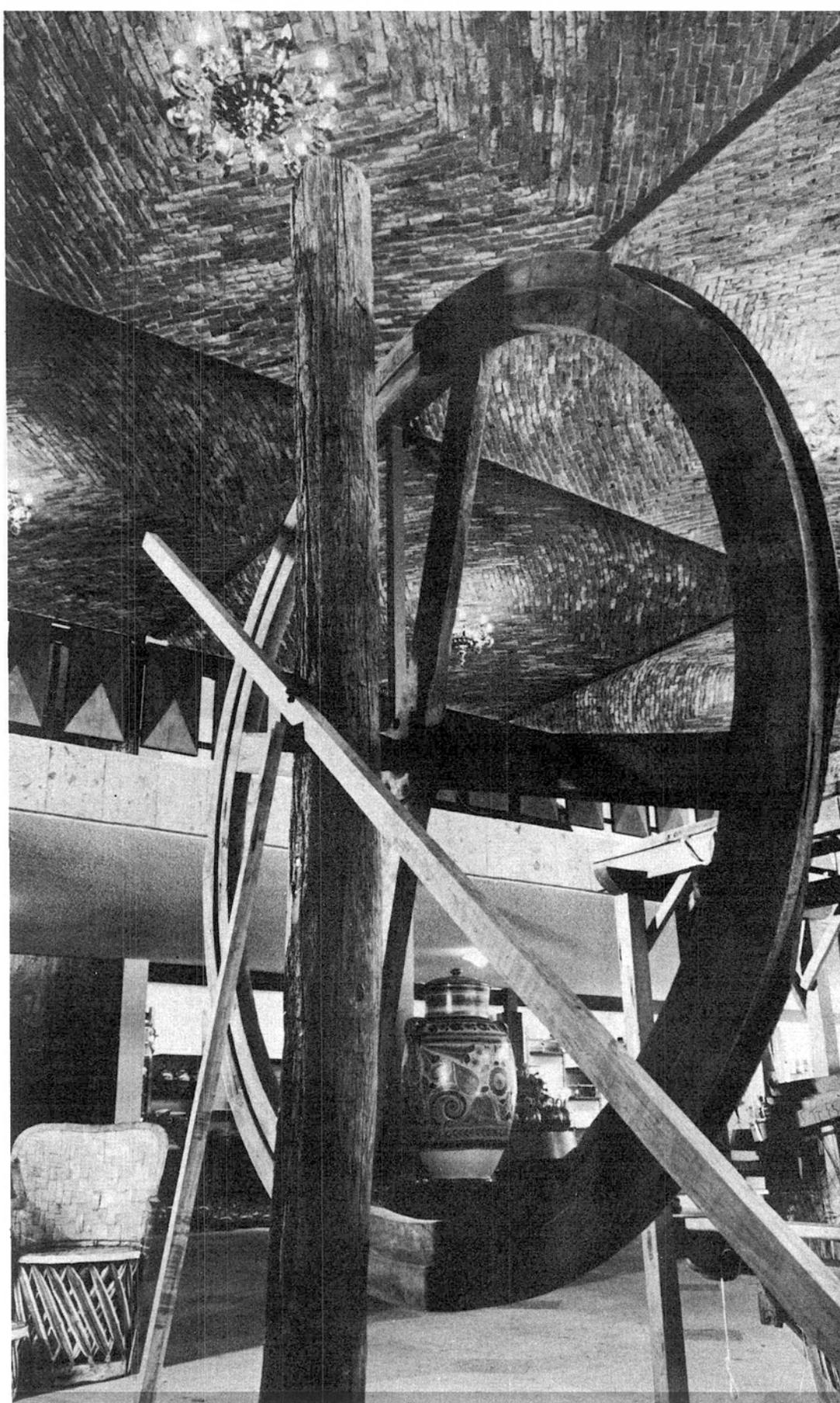
Aprovechando los sistemas constructivos del Bajío y los materiales de la región, con lo expuesto en la Casa de las Artesanías se logra positivamente la integración de elementos.

- Reincorporar nuestras artesanías a sus valores originales y a sus mejores expresiones estéticas y autóctonas.
- Incrementar este tipo de producción estimulando el advenimiento de nuevas realizaciones.
- Exponer y vender los mejores productos artesanales que se produzcan en el Estado sirviendo a la vez de enlace entre artesano y consumidor, en beneficio económico de ambos.
- Establecer un control de calidad premiando al trabajo mejor acabado.

Con acceso principal sobre la acera sur de la Av. González Gallo, la Casa de las Artesanías tiene dos secciones principales, la de exhibición (Museo) y la venta de productos que es la que sostiene a la Casa misma. El vestíbulo con vista hacia el Parque Azul, separa las dos funciones antes descritas, o sea, el museo y la exposición permanente a la derecha y la sección comercial en dos niveles a la izquierda legándose el interior con el parque por medio de una plaza para presentaciones folklóricas.

Existen en el museo obras de los maestros: Carlos Mérida, la portada sello sol; Roberto Montengro, mural de mosaico veneciano; Jorge Wilmot, puerta principal y José María Servín, mural mapa de Jalisco.

EL AUTOR



de gran calidad en lo que respecto a su actividad profesional, y asimismo con grandes inquietudes en cuanto a lo que debe ser la enseñanza de esta profesión de arquitecto.

No podríamos criticar esta actitud de ninguna manera, y también sería erróneo considerarla malinchismo, ya que consideramos que no existe actividad humana que sea factible de aislarse de los complejos del desarrollo general del universo, y que no existen ideas, hombres o acciones que tengan por zona de acción su lugar de nacimiento.

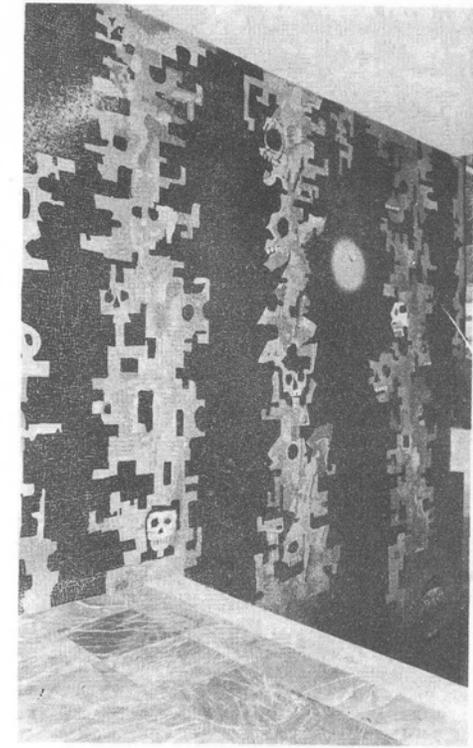
Así vemos que tanto el descubrimiento de los organismos microscópicos como en el de la redondez de la Tierra; o la lucha contra la esclavitud, son beneficios que se aportan al bien común; los cuales tienen valores eminentemente universales. Los exotismos que se les quieran imponer a cualquier

tipo de acción humana, solamente podrán ser considerados como los últimos baluartes mentales que sobre la tierra existen de la Edad Media.

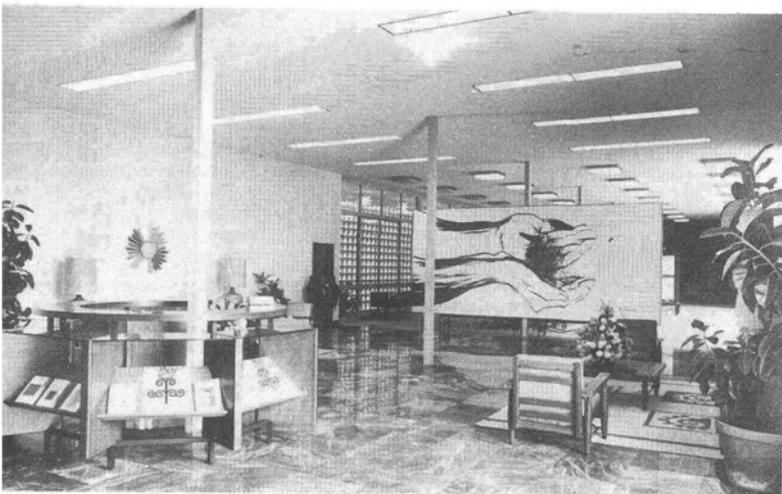
Lo que sí cabe, y es además uno de nuestros propósitos, es considerar los frutos que esta actitud ha dado en beneficio del desarrollo arquitectónico y social del Estado de Jalisco, y las repercusiones que ésta ha tenido a una escala nacional.

Los profesores que formaron la escuela de arquitectura de la Universidad de Guadalajara, fueron en su conjunto, un sólido grupo de jóvenes capaces e inquietos que se desplazaron a estas tierras estableciendo aquí su residencia y en donde se unieron a profesionistas jaliscienses con quienes formaron dicha escuela.

Jóvenes profesionistas que han dejado su huella en esto

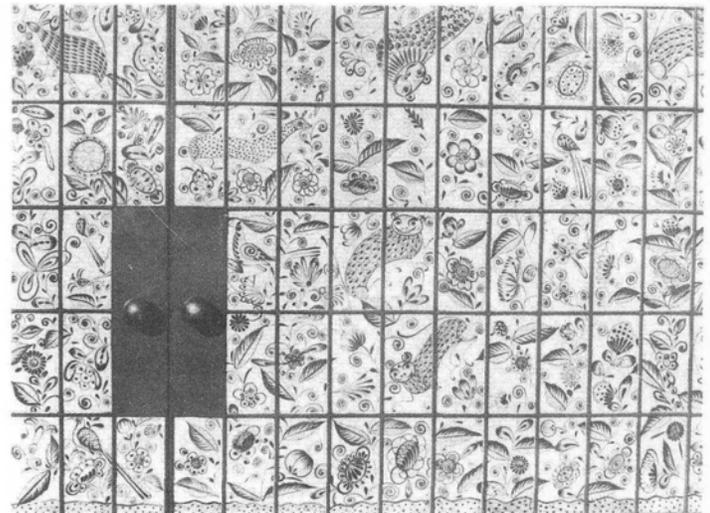


Roberto Montenegro en su mural "La Muerte en las Artesanías", realiza una integración plástica.



Vista interior de la Casa de las Artesanías desde el vestíbulo de ingreso.

Jorge Wilmont, en la puerta de ingreso realiza un trabajo de grandes añoranzas con el trabajo tradicional. Artesanal originario del Estado de Jalisco.



parte de México: Matías Goeritz, Eric Coufal, Host Hartung, Bruno Cadore, son algunos de estos distinguidos profesores iniciadores de la enseñanza de la arquitectura en esta ciudad de Guadalajara.

¿Y cuál ha sido el producto de esta participación a nuestra arquitectura? ¿Ha reportado algún beneficio a ella? Podemos asegurar que esta situación sí ha sido beneficiosa.

La obra realizada en la ciudad de Guadalajara, y que presentamos en este número, puede ser catalogada en dos grupos principales: el primero, el que se refiere a las de carácter privado, esto es, las realizadas para clientes particulares,

y el segundo grupo, tal vez el más importante, el de las obras de carácter oficial y que reportan beneficios a los moradores de esta ciudad.

En el primer grupo, como en todas partes, es dominante por el número y la calidad de las obras, las dedicadas a la Morada del Hombre, esto es, tanto la casa habitación como el edificio multifamiliar sea este en condominio, de departamentos, etc. Este tipo de edificación ha logrado en lo general guardar las características que por siglos ha tenido la habitación en Jalisco, los espacios interiores ligados, formando unidad con los jardines o los patios; el uso de los materiales

Un accidente
puede ser
la diferencia...



entre la angustia y la tranquilidad.

Los llamados "accidentes", no son castigo divino, ni fruto de la mala suerte. Tampoco son fatales, o inevitables: En realidad sólo UNO de cada DIEZ, es un verdadero accidente de tránsito, de trabajo o en el hogar. Los otros NUEVE "accidentes" ocurren porque el responsable no controló alguno o algunos de los siguientes Factores Personales de Accidente:

1. Ansiedad o Incertidumbre 2. Agressividad (La natural Violencia Interior Reprimida) 3. Impericia (Falta de práctica o Destreza) 4. Debilidad o Fatiga 5. Desatención o Negligencia 6. Exceso de Confianza. ¡¡ PROTEJASE!! ¡¡ piense en los demás! Aprenda a controlar estos 6 Factores Personales para no sufrir... ni provocar "accidentes".

CONSEJO NACIONAL DE LA PUBLICIDAD, A.C. Londres 29-405, México 8, D.F.

CAMPAÑA DE SEGURIDAD PERSONAL

Sirviendo a México...

coopera desinteresadamente en esta campaña de interés público



esto, fué lo primero que se usó para obtener agua caliente



esto... ¡es lo último! (la moderna regadera eléctrica **lorenzetti**.)

La nueva regadera eléctrica brasileña LORENZETTI es el medio más novedoso, práctico y eficaz para obtener agua caliente.

Es fácil de usar, simplemente abre la llave y el agua, al pasar a través de la regadera, sale caliente.

Su instalación es sencilla y económica y elimina los costos de tuberías y regaderas, ahorrándole a usted dinero.

La regadera eléctrica LORENZETTI, no produce hollín (ya que no tiene llama), manteniéndose siempre limpia, y su construcción le asegura una gran durabilidad.

Más de 3 millones de estos aparatos en diario funcionamiento en el Brasil, le garantizan su plena satisfacción.

Compre una regadera LORENZETTI hoy mismo... ¡mañana podrá ya disfrutar su baño!

hidrel, s.a. tabasco núm. 139-A, tel. 11-67-42

Adquiera una regadera eléctrica LORENZETTI en su ferretería o almacén preferido.

PRECONSASA

IXTACCIHUATL No. 180, MEXICO 13, D. F.
Col. General Anaya Tel. 24-81-02

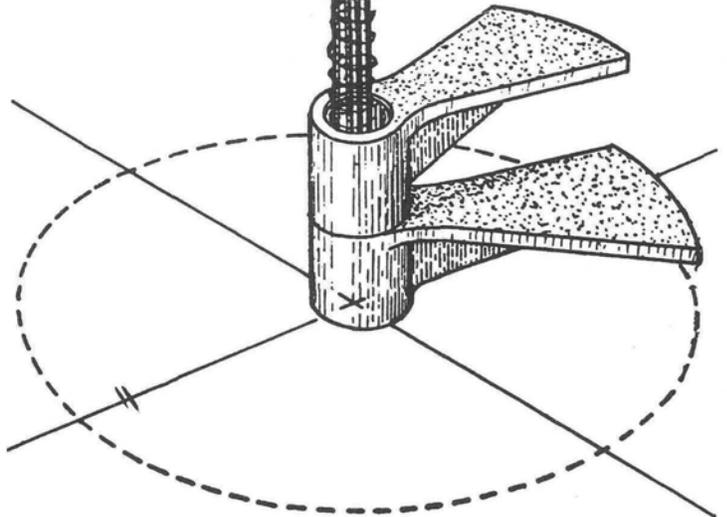
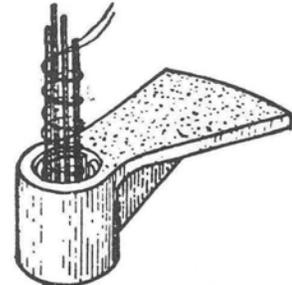
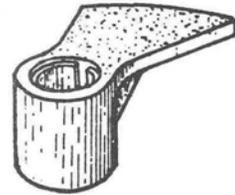
PRESENTA:

SUS

ESCALERAS PREFABRICADAS
TIPO CARACOL

PATENTE NACIONAL No. 67003

DISEÑO NOVEDOSO, Y DE RAPIDA INSTALACION



CAJAS PRECOLADAS PARA REGISTRO DE ALBAÑAL

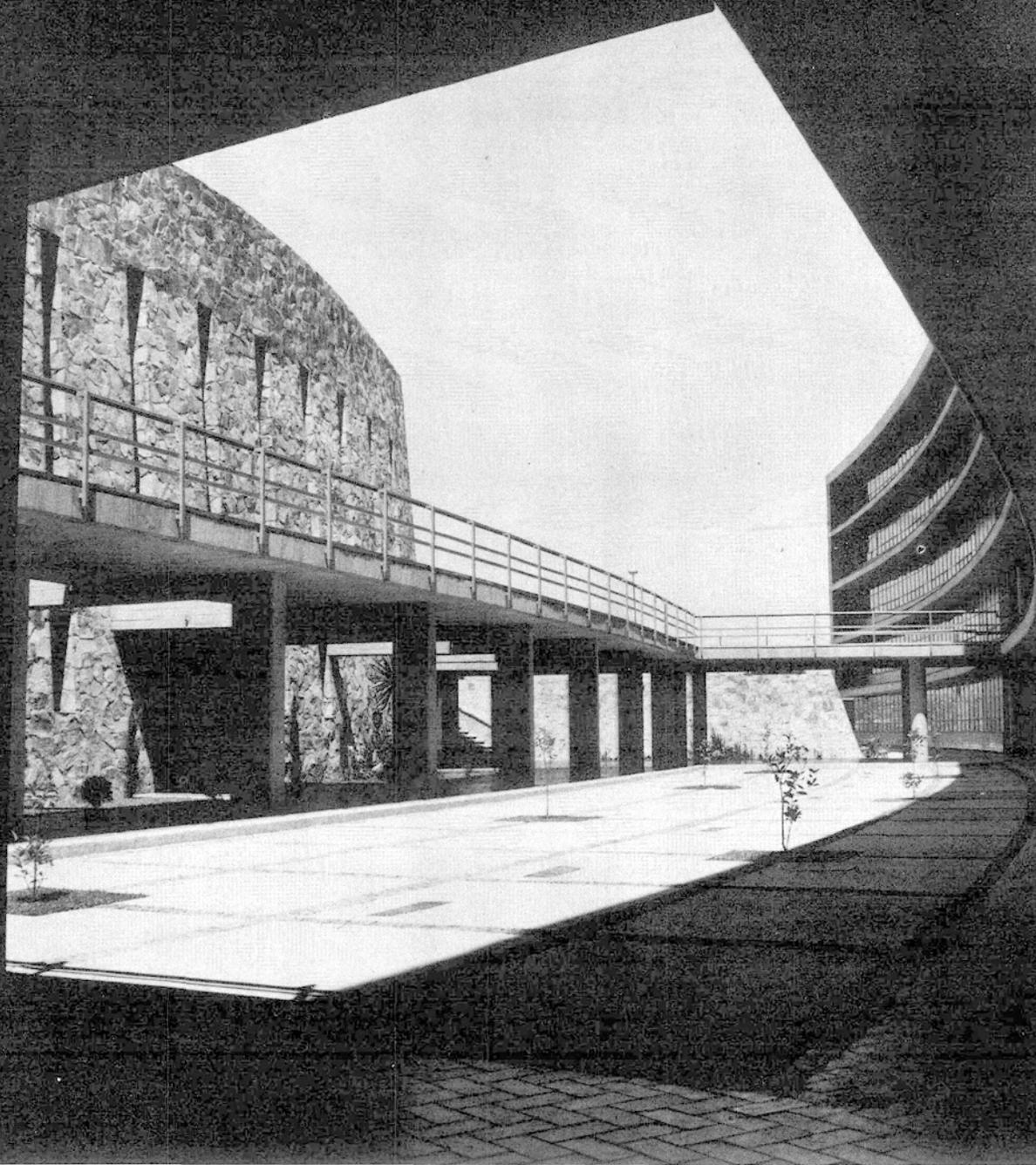
PIEDRA ARTIFICIAL IMITACION RECINTO Y PEÑUELA
MARTELINADO.

Placas de 60 x 40 cms. con 4 cms. de espesor.

" " 50 x 50 " " 4 " " "

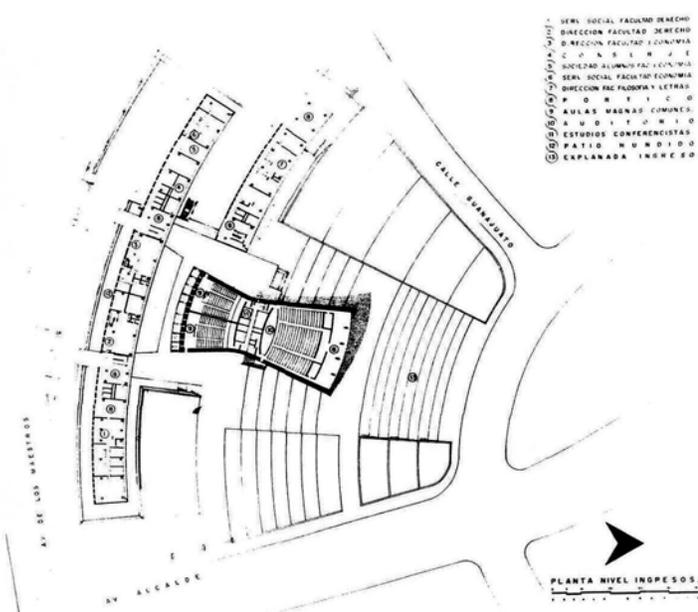
" " 40 x 40 " " 4 " " "

INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES. GUADALAJARA, JALISCO.



Patio hundido y circulaciones a cubierto que comunican al cuerpo de aulas con el auditorio.

Planta del nivel de ingreso.

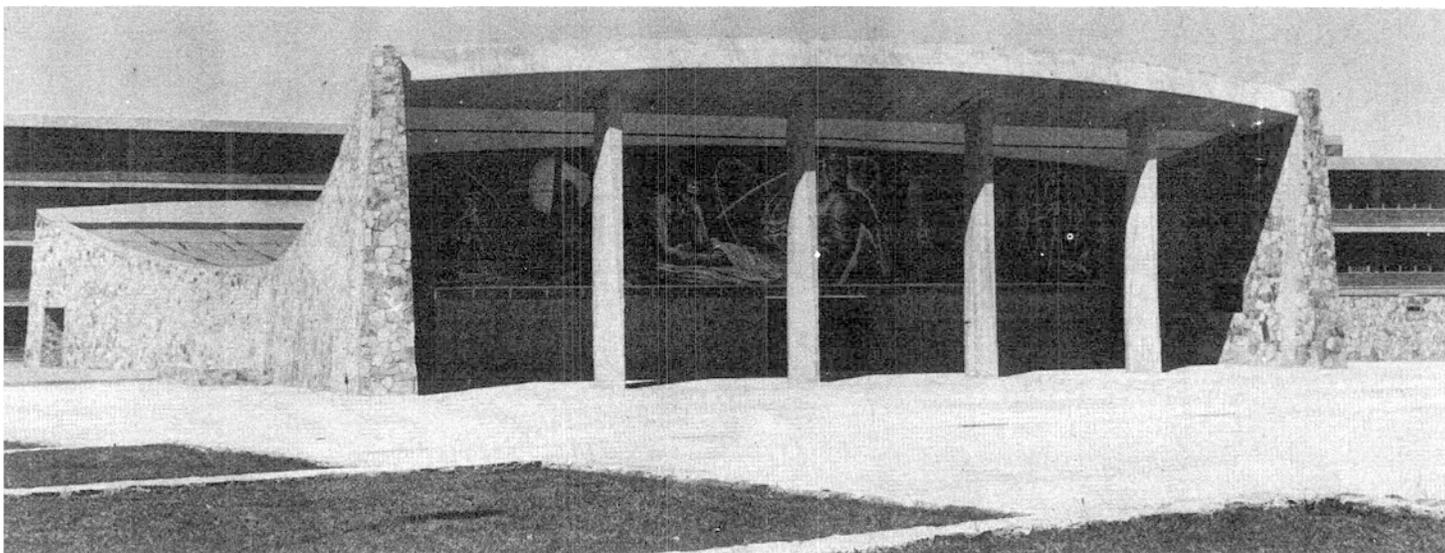


Arq. Salvador de Alba

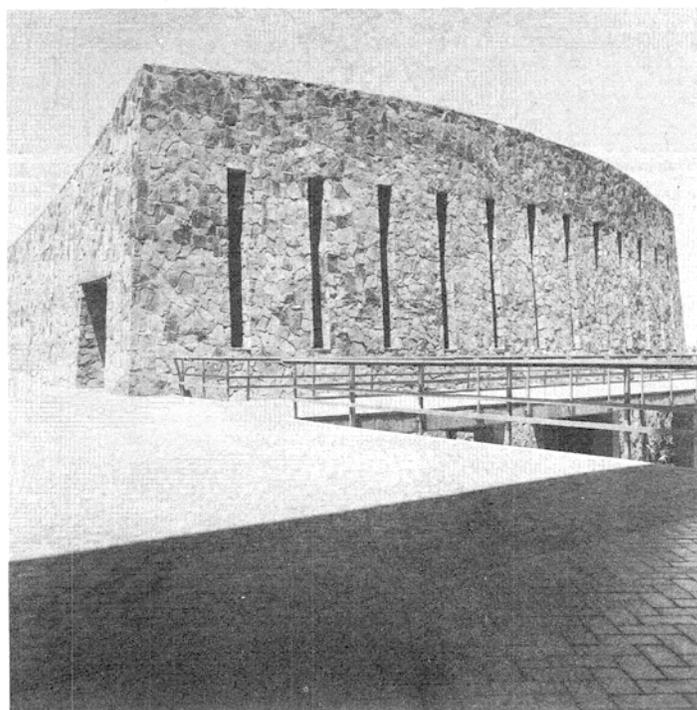
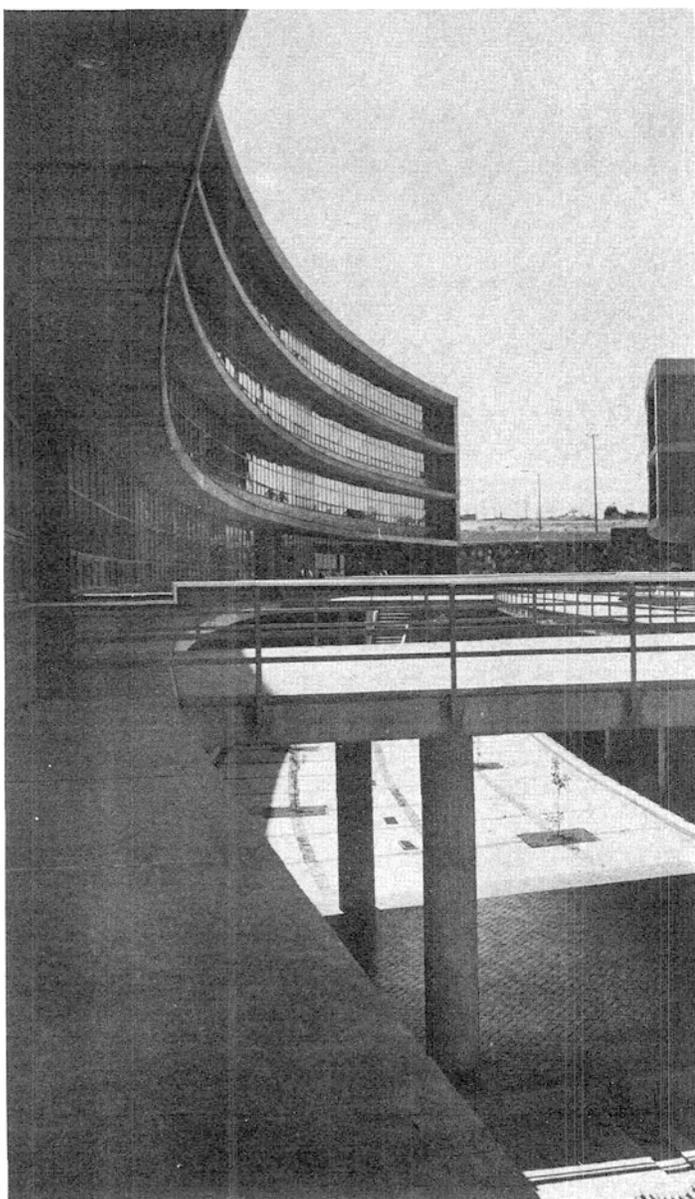
Bajo la denominación de INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES se integra el conjunto arquitectónico que aloja las Facultades de Derecho, Economía y Filosofía y Letras, dependientes de la Universidad de Guadalajara, y está ubicado en la zona norte de la ciudad.

La construcción se desplanta sobre un terreno de 30,000 M² con fuertes desniveles de poniente a oriente y de norte a sur.

Cada una de las Facultades dispone de las secciones: Directivo Administrativa, de Consejo y Sociedad de Profesores, de Sociedad de Alumnos, de Servicio Social y Prácticas Profesionales, aulas generales, aulas especializadas, biblioteca y habitación del conserje. Tiene el conjunto un cupo de 2,600 alumnos divididos así: Facultad de Derecho 1,200; Facultad de Economía 1,000 y Filosofía y Letras 400.



Vista exterior del auditorio y las aulas magnas. En la parte externa del auditorio se puede apreciar el mural realizado por el pintor Gabriel Flores.



Fachada del aula magna y el nivel de ingreso.

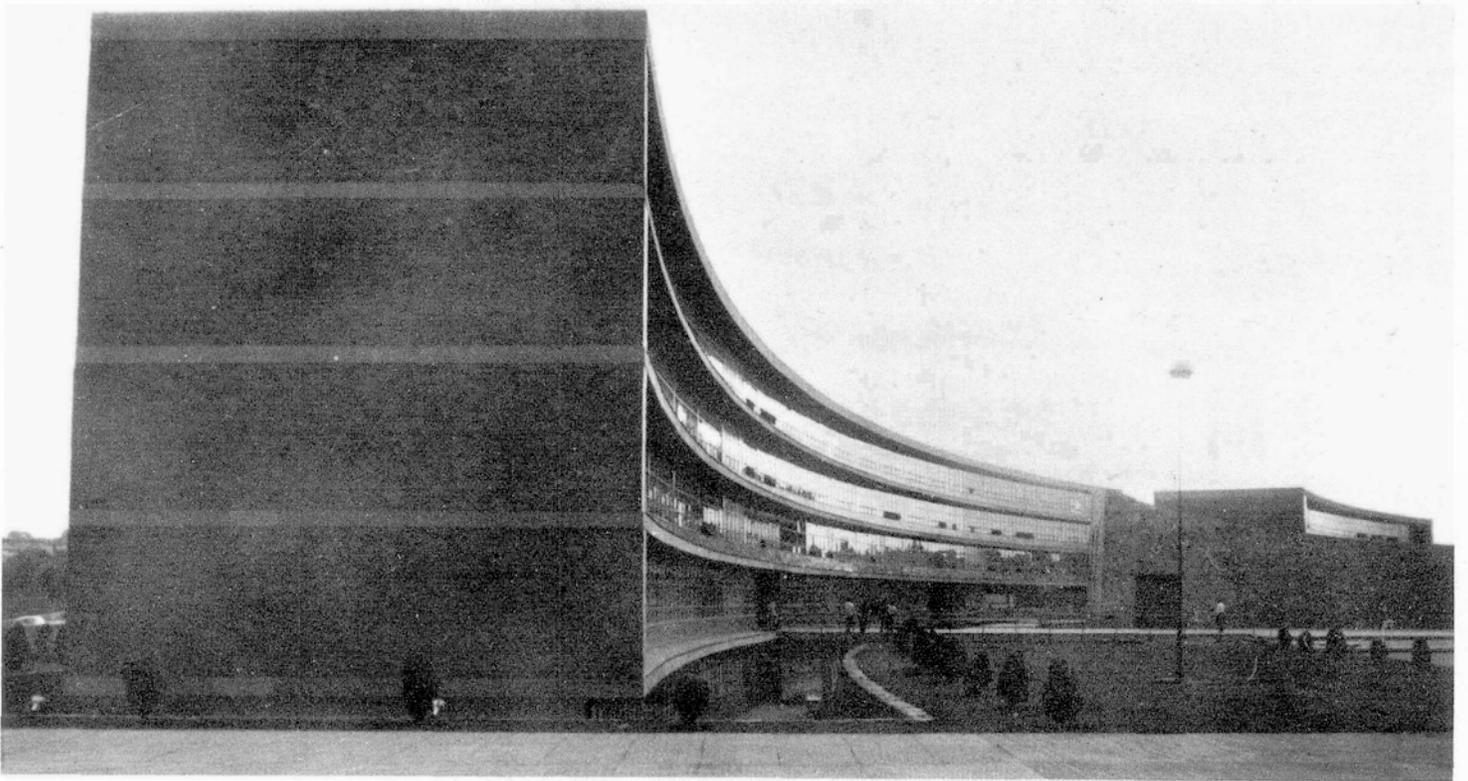
Vista de la sección central a nivel de las circulaciones del ingreso.

regionales en una forma racional, hacen que la habitación de estos lares sea en todo sentido un espacio para morar.

Tanto en los edificios multifamiliares (el de departamentos del arquitecto Max Henonin) como en las casas unifamiliares (la localizada en las orillas del mar del arquitecto Alejandro Zohn) es notorio el uso de espacios semicubiertos en donde, por razón de clima se desarrollan gran parte de las actividades de sus moradores. Estos dos ejemplos de habitación junto con las casas realizadas por los arquitectos Enrique Nafarrate, Javier Gómez Álvarez y Jaime Castiello dan

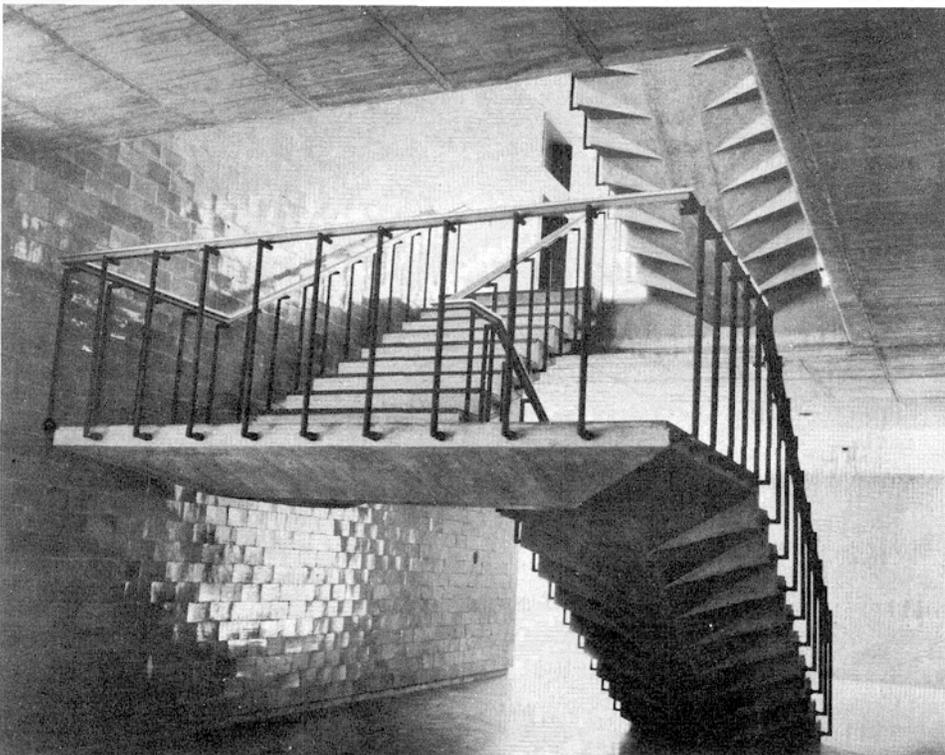
en su conjunto un panorama de las realizaciones de los arquitectos de Jalisco.

Acorde con las características económicas generales de México, en la ciudad de Guadalajara, los edificios dedicados a actividades comerciales, adquieren una singular importancia. Así vemos que las edificaciones bancarias de esta ciudad, reúnen caracteres especiales. El Banco Industrial de Jalisco, realizado por el arquitecto Eric Coufal es un fiel ejemplo de esta aseveración. Construido con un sistema estructural a base de concreto, ha logrado integrar los espacios de sus ofici-



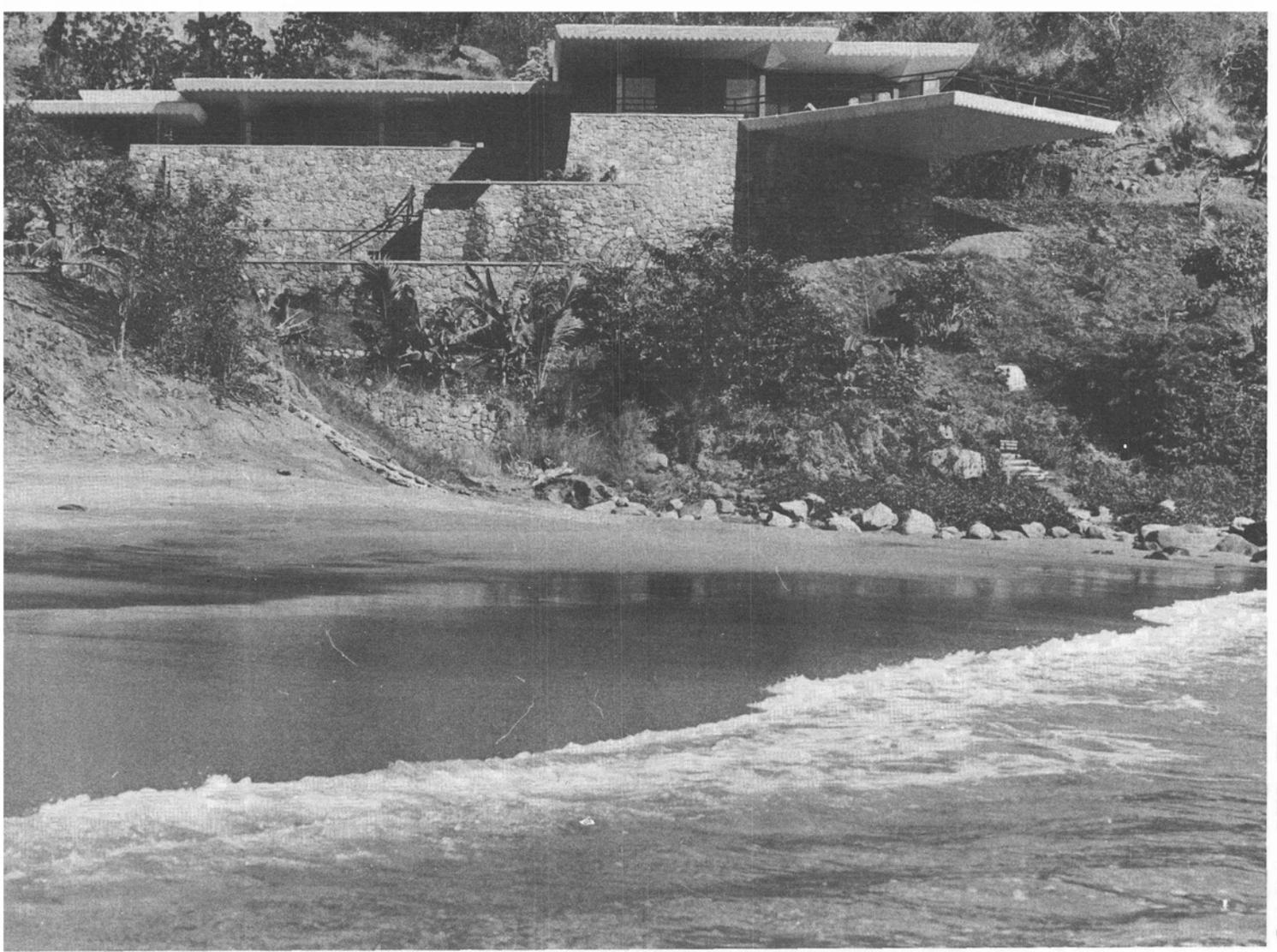
Proceso de construcción del auditorio realizado con una cubierta colgante.

Detalle de las escaleras que están apoyadas únicamente entre los niveles que ligan.



Criterio de proyecto: La solución de conjunto se pensó en orden a los factores de tipo urbano, determinados principalmente por los espacios abiertos que lo circundan, como son la Glorieta Alcalde al frente, el parque del mismo nombre en su parte posterior y a los puntos de vista de que goza el terreno hacia la barranca de Oblatos y a la parte central de la ciudad. Las perspectivas que se logran hacia el edificio desde el exterior, y desde dentro hacia fuera, son variadas y continuas, logrando una visión dinámica que hace que se conjuguen los espacios externos e internos.

EL AUTOR



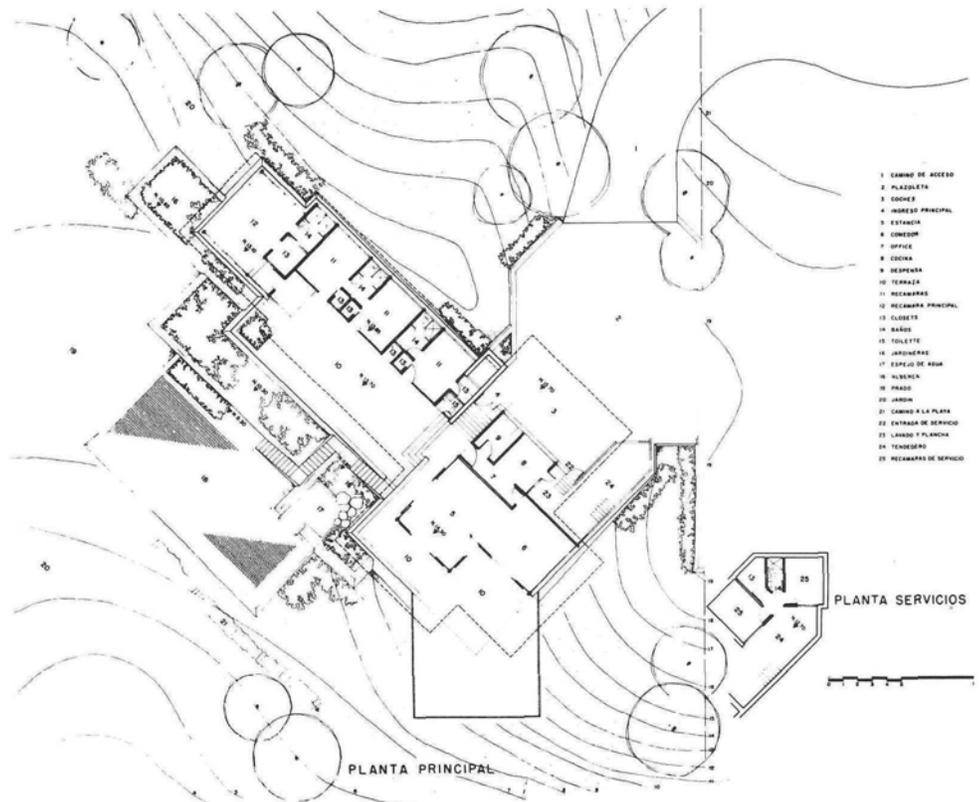
CASA EN EL MAR. MANZANILLO, COLIMA.

Planta principal de la casa proyectada por el Arq. Zohn en Manzanillo. La distribución tuvo como factores regentes tanto las perspectivas como la necesidad de obtener en todos los espacios ventilaciones cruzadas que hagan más confortable el cálido clima de la costa.

Los taludes de piedra relacionan esta moderna casa con el sentido plástico áspero y rudo de nuestra arquitectura prehispánica. Las losas voladas y la composición en base a líneas horizontales le confieren sin embargo un carácter moderno.

Arq. Alejandro Zohn

En un terreno accidentado de aproximadamente 4,000M² se proyectó esta casa de temporada para una familia consistente de los padres y cuatro hijos varones. El calor propio de la costa hizo deseable una ventilación cruzada máxima, aleros volados en el techo (acentuándose en amplias terrazas) y altura extraordinaria en la cocina. Dado que todos los cuartos tienen acceso directo a los baños, se juzgó innecesaria una circulación protegida, dejándose el tránsito por las terrazas. El desnivel del terreno (que remata en una plaza sumamente agradable) sugirió la posibilidad de desarrollar la casa a base de cuerpos escalonados, siguiendo el movimiento del terreno para reducir los rellenos a un mínimo. Los muros de contención de estos terraplenes son de granito mampostado rústico, tratándose sin embargo de evitar en lo absoluto las hendiduras entre las piedras para no proporcionar nidos a los numerosos alacranes y otros bichos que abundan en la región.





La cubierta es una loza plana ahuecada con tubos, con armado principal en una sola dirección (paralela a la dirección longitudinal de la casa), apoyada en traveses que disminuyen de dimensión hacia las puntas, tomando una forma piramidal sumamente alargada. Los techos se escalonaron siguiendo los diferentes niveles de piso y según las necesidades de altura de los distintos espacios.

Los bordes de los techos se recubrieron mediante unas lozas precoladas de granito blanco martelinado. En el

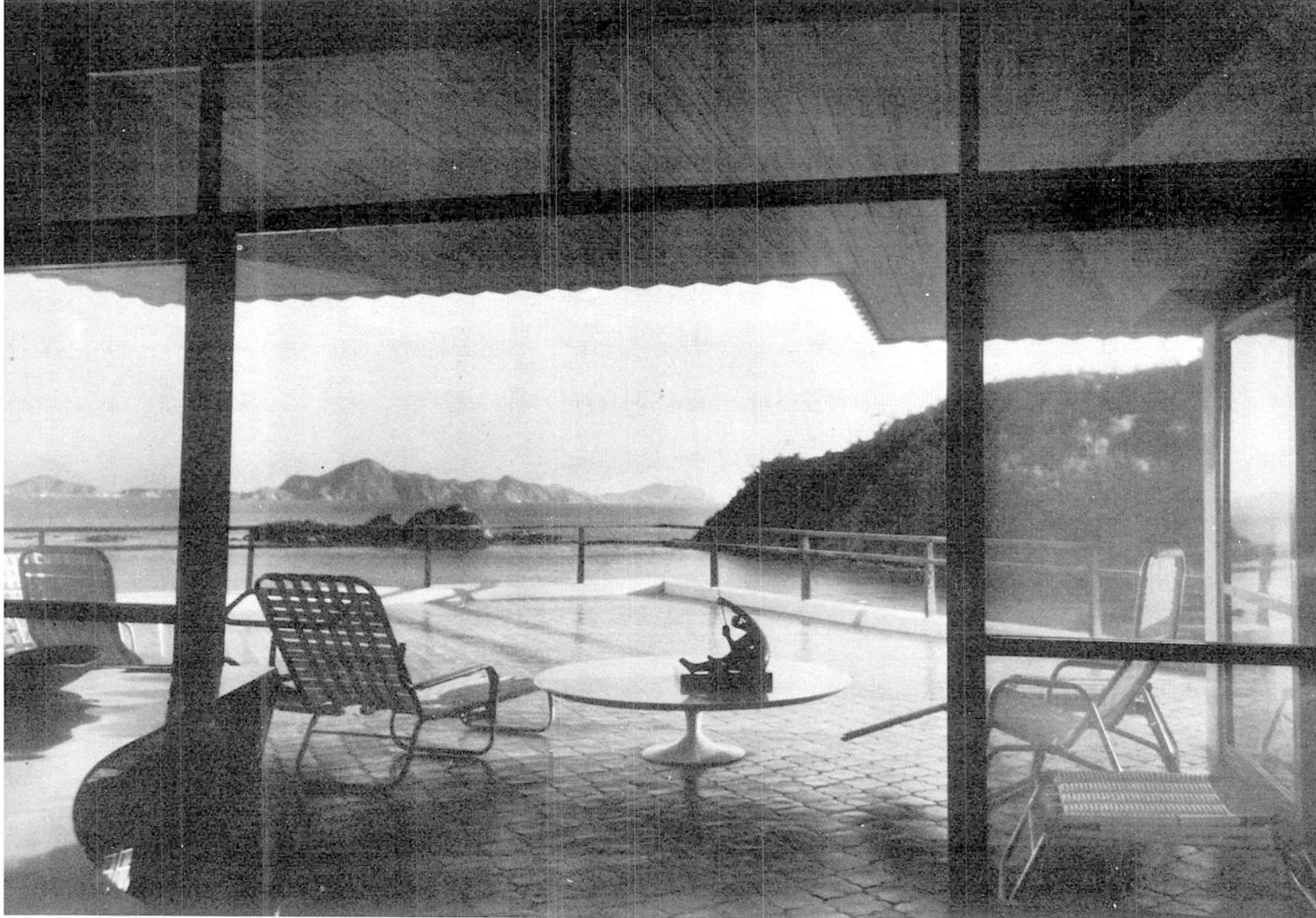
molde se dejaron unas protuberancias que produjeron los recortes piramidales dentados del borde inferior, lo cual además de permitir una tolerancia mayor de las líneas rectas (difícilmente obtenibles a causa de la mano de obra un tanto deficiente). Comunican al techo un interés y una calidad plástica fuerte, que equilibra el movimiento vigoroso de los volúmenes de piedra.

En la esquina anexa a la estancia y al comedor se construyó una terraza proyectada hacia el mar, constituida por una gran pirámide hueca invertida.

Todos los barandales se hicieron con tiras de madera dura (nativa del lugar). No obstrucciona la vista y tiene una gran resistencia a la intemperie.

El sentido general de la casa se adecuó para su lugar y función específica. Se vive tanto por el interior como por el exterior, sobre todo desde la playa y la zona de la alberca. Las formas no son rígidas ni delicadas ni escuetas sino con todo el movimiento, la fuerza y la riqueza que sugiere el paisaje. Obviamente no es una casa de ciudad.

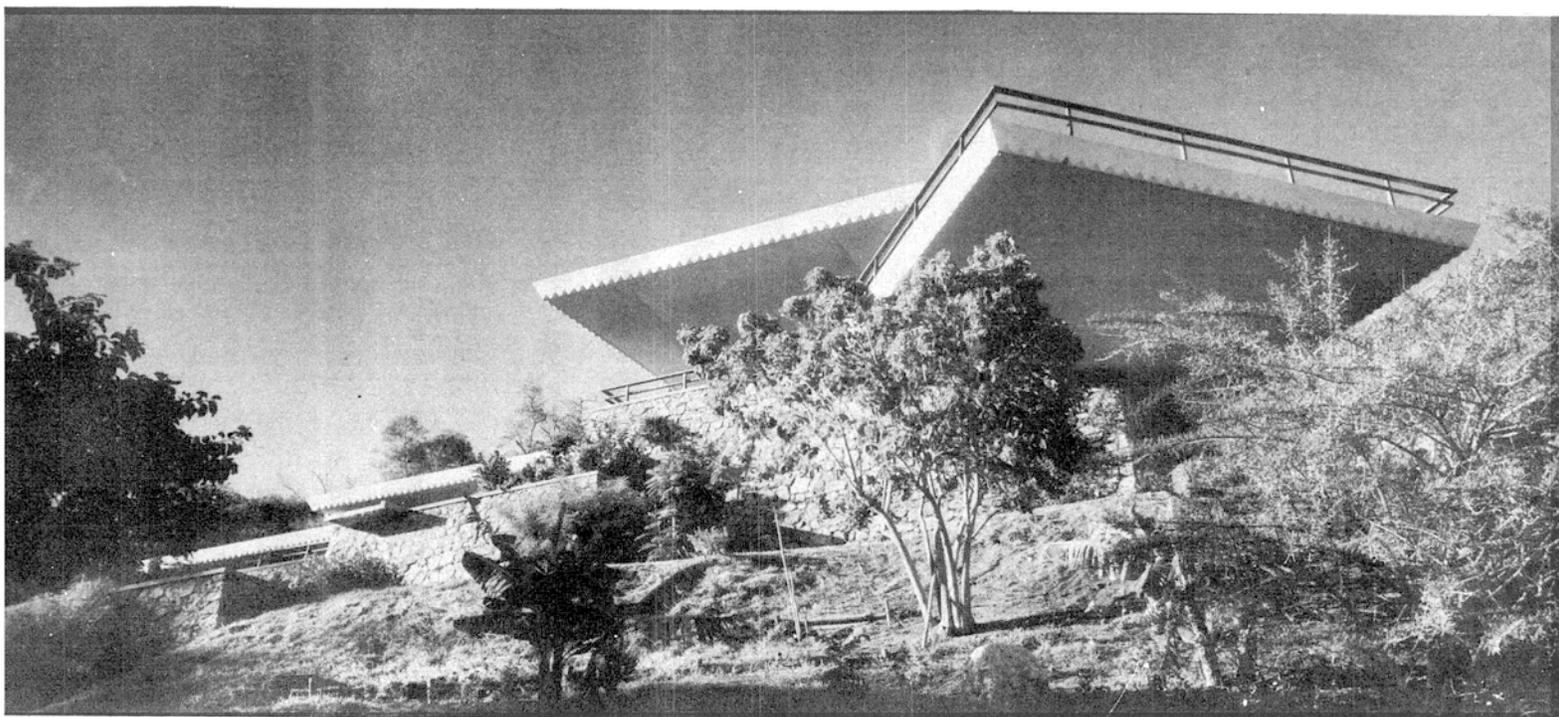
EL AUTOR



Una casa de verano y a la orilla del mar de Manzanillo le permitió al Arq. Zohn aprovechar las grandes terrazas para obtener una diferencia volumétrica que indudablemente es la antípoda del concepto rítmico que prevalece en la arquitectura contemporánea.

El cielo, el paisaje y la necesidad de disfrutar ampliamente de ellos es lo que determina programáticamente la existencia de estas terrazas en las que de una forma u otra aparece el gusto por las texturas tan característico de uno de nuestros movimientos arquitectónicos.

Ante la uniformidad de terrenos y la uniformidad en el modo de vivir, son de hecho problemas diferentes y ubicaciones igualmente diferentes las que pueden dar lugar a obras de arquitectura con un diferente sentido espacial.



nas de tal manera, que nos recuerdan los patios de las casas coloniales.

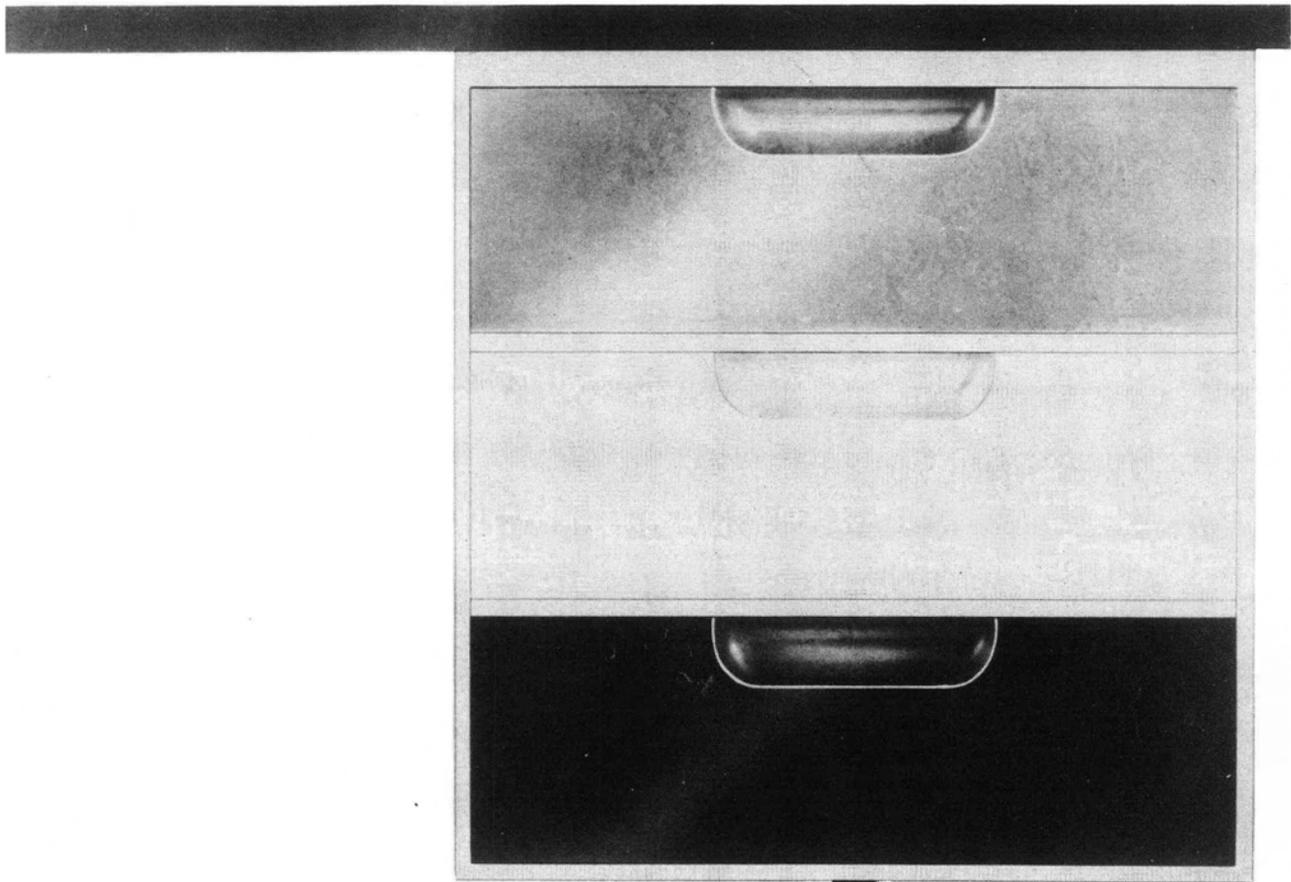
Entre las obras del segundo grupo, esto es, entre los edificios de tipo oficial, es notorio un deseo de dar un carácter especial a estas realizaciones. Los mercados, problema genérico del país, han sido ejecutados en forma individual sin buscar un plan matriz para su solución, sin embargo este tipo de obra ha tenido ejemplos interesantes. El mercado Libertad, el Alcalde, el Corona, el Mezquitán son buenas soluciones desde el punto de vista constructivo, arquitectónico y de funcionamiento.

Parques en los que el habitante de la ciudad pueda tener un reposo a sus actividades diarias, es también una necesidad que se ha solucionado a través de nuevas obras: el parque Alcalde, la Unidad Deportiva López Mateos, el Agua Azul Y para preservar la gran tradición artesanal del Estado se ha construido el Museo de Artesanías del Estado en el que se presentan todas las ramas que son características regionales. En lo que respecta a habitación, sea esta unifamiliar o multifamiliar, las realizaciones estatales no tienen la importancia que otros géneros de edificios han alcanzado.

Steele-TEL

TORRENTE DE COLOR

**un nuevo
concepto
en Muebles
para Oficina**



La nueva y maravillosa línea

Steele-TEL

TORRENTE DE COLOR

**a la vanguardia en
diseño y calidad**

**PRODUCTOS METALICOS STEELE
SA**

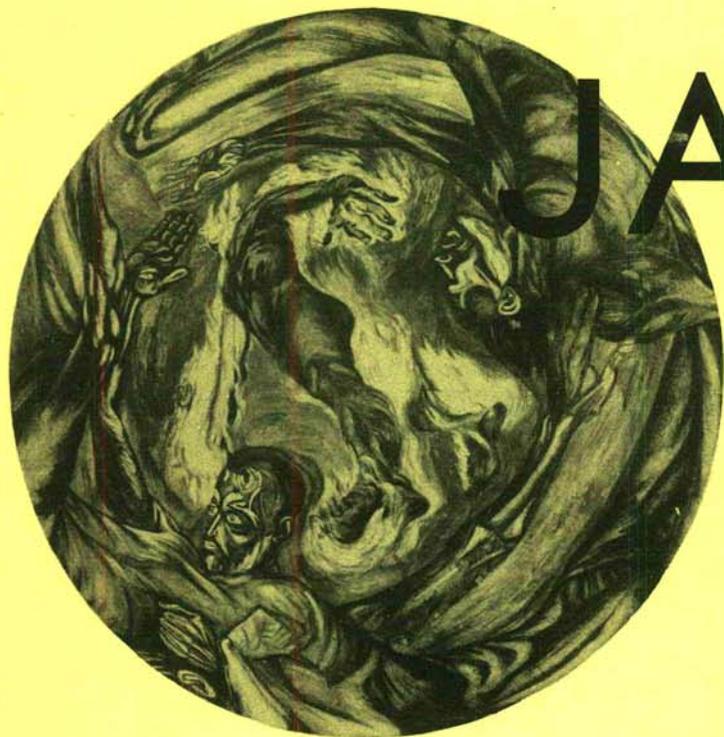
MUEBLES Y EQUIPOS PARA LAS OFICINAS DE MEXICO

OFICINAS Mariano Escobedo y Lago Alberto - Tel. 45-64-00 - México 17, D. F.

EXHIBICION Esquina Ave. Juárez y Balderas - Tel. 18-04-40 - México 1, D. F.

17 SUCURSALES Y 84 DISTRIBUIDORES CON SERVICIO EN TODA LA REPUBLICA

Patrocinamos los lunes en el canal 4 a las 20.30 horas "MESA DE CELEBRIDADES" Con Agustín Barrios Gómez.



JALISCO

Y SUS PINTORES

EN EL TIEMPO

Ignacio Martínez

Jefe del Depto. de Artes Plásticas del Instituto Jalisciense de Bellas artes

Existe una escultura cerámica finamente modelada, a cuyo barro de color rojizo le dan cierta alegría las tonalidades naranjas de la luz; representa a un guerrero protegido por formidable coraza y casco que sólo deja al descubierto una parte de la cara. En sus manos sostiene con firmeza —horizontalmente—, un mazo; se adivina en su mirada aguda y sagaz, así como en la tensión que anima todo su cuerpo, el instante que precede al momento decisivo. Impresiona poderosamente esa expresión psicológica que todo lo domina y que va matizando sus pequeños detalles. Se diría que el artista procede de manera inversa: no parte del barro para ir construyendo una estructura que poco a poco va animando, si no que parte de la materia espiritual y el barro, sumiso, cada vez toma la consistencia de su creación; acude a insospechadas libertades, fuera del alcance del oficio artesanal. Pero la expresión psicológica, presente en todas las creaciones, la acción predominante, aún en la decisión fiera del guerrero o en la animación del jugador, en la hindura amorosa de la madre, en la inquietud lúbrica de la doncella, en la gracia inmensa de sus animales domésticos; en toda creación, nunca traspone el límite de la filosofía que lo amalgama con su vida, con sus tradiciones y con su materia preferida como vehículo de expresión; el barro al que conocen desde días que se pierden en el recuerdo, al que manejan amorosamente en el seno familiar, desde el niño en sus juegos hasta el anciano en su sabiduría. A su vez, el barro, a fuerza de siglos ha ido modelando el carácter y el sentido filosófico de los pueblos del Occidente de México.

Pero esta sorprendente figura que hemos visto bañada con la luz oculta, tras la vitrina del museo, acompañó a su dueño en la sombra de la tierra, en el sueño sin memoria, como antes había alegrado los momentos de su vida familiar. Siempre fue esta su misión: convivir, como ser casi animado en la vida familiar y, después, acompañarlos en el misterio de la muerte. Siempre fue ese su destino.

Ya en la penumbra de los siglos, aparece esta región del Occidente de México, con una fisonomía propia en su producción artística, diferente sustancialmente al arte de la gran metrópoli que gobernaron los toltecas. Su escultura se aparta del hermético lenguaje teocrático, para hablarnos en un tono amable, familiar, con voces de refinada individualidad.

La existencia de un arte singular, o mejor dicho, de una "escuela" no implica, necesariamente, la no partici-

pación del conjunto del arte mexicano. Participará de las características que uno de nuestros escritores señala: "La primera peculiaridad que percibimos en el conjunto que extensivamente llamamos Arte Mexicano, es el hecho de que no está formado por un proceso continuo sino que se encuentra dividido en tres grandes épocas, diferenciadas constitutiva e históricamente, y que de hecho consideramos a menudo separadas: arte indígena o prehispánico, arte colonial y el arte del México independiente, cada uno con sus propias características y con cierta unidad..."

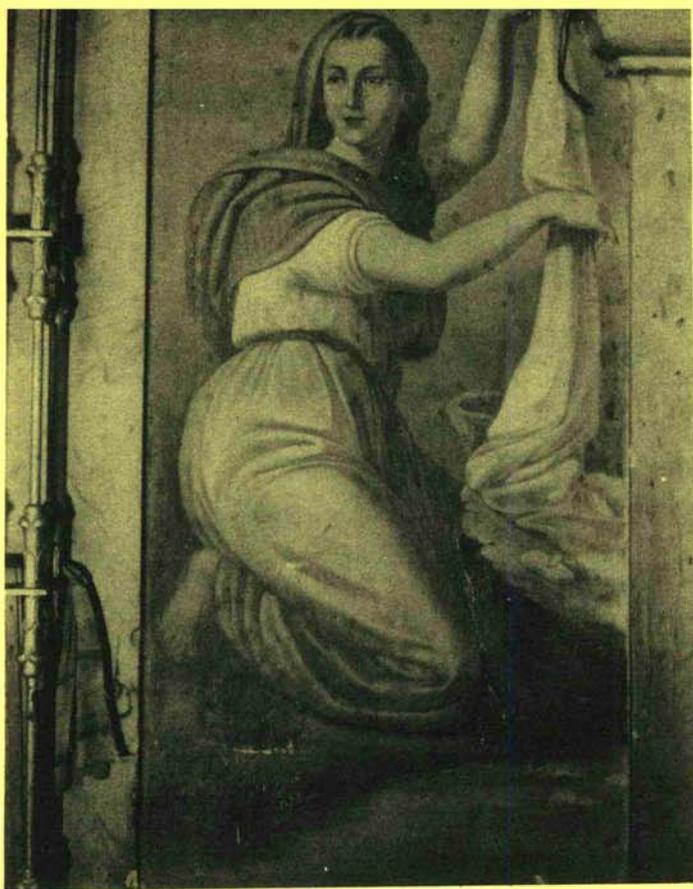
En el correr del tiempo, Jalisco se encontrará más aislado por imposiciones geográficas, o bien más independiente de la Metrópoli de los vaivenes de la política. En cada etapa de este curso oscilante se revestirá de características definidas, tendrá mayor o menor importancia, pero será permanente el afán por trascender más allá de la lejanía del paisaje en que se asienta y el deseo perenne de perpetuar su propia voz en el espíritu eterno del México artístico.

El arte indígena del Occidente —que comprendió Nayarit, Colima, Jalisco, parte de Michoacán y parte también de Guerrero— debe quizá su importancia a los diversos factores que de tan extensa región supo amalgamar, aunados a las condiciones del paisaje y la naturaleza propia de esas gentes. Su valor artístico —en proceso de estudio— ha trascendido hasta el mundo de nuestros días y explica, creo yo, la posterior fecundidad de una región fincada sobre tales bases.

La época Colonial, caracterizada en otras regiones por las fastuosas realizaciones arquitectónicas que surgieron con el auge de las minas, tiene en Jalisco pocas realizaciones notables. La pintura, ejecutada con maestría, padece del pecado original de haber seguido de cerca al almibarado maestro sevillano Murillo; sólo José de Ibarra, primer pintor considerado jalisciense, añadiría notas personales a la pintura de su tiempo.

Detrás de los altares, los pinceles de los hechiceros, balbucean fantasías en la magia de los retablos y el gran arte de la escultura, ausente de expresiones mayores, tal parece que se refugió en el anonimato de nuestras ricas artesanías.

Durante los años de formación de la República, pese a las azarosas circunstancias por las que atravesó el artista mexicano, cristalizan los primeros esfuerzos de emancipación cultural de la nación en el intento de Estrada, que si bien no constituye, a mi ver, la plena independencia, sí es una aportación de trascendencia nacional —la primera— porque fija el interés artístico en formas y concepciones populares, distintas a las que supervivían de la colonia.



Mural en La Moreña, La Barca, Jalisco, de Gerardo Suárez.

Si durante el virreinato el mundo indígena se manifestó de una manera subyacente en los retablos y en la cerámica, en el siglo XIX, a partir de Estrada, se corporiza en una fuerte corriente con raíz y sostén en las capas populares, mientras que pervive un arte culto, trasunto de la Colonia. Estas dos corrientes sobrevivirán el siglo, unas veces cerca la una de la otra hasta confundirse, bastante alejadas y hasta opuestas en otras ocasiones; otras predominando la una a costa de las otras, hasta el estallido de la Revolución de 1910 en que desaparecen para transformarse en nuevas y vigorosas corrientes.

La segunda mitad del siglo romántico se caracteriza en Guadalajara por ambiciosas construcciones —como la del Teatro Degollado— con que festeja Guadalajara la aparición del Neoclásico como bandera estética de las corrientes liberales.

Por este tiempo, 1850, adquiere auge la corriente Neoclásica con la aparición de la Escuela de Artes y Oficios que funcionaba en el recién construido Hospicio de Cabañas. Allí destaca, en medio de brillantes pintores académicos como José Castro y su hijo Felipe, el genio popular de Gerardo Suárez, quien, poco después, impulsado por la inquietud intelectual del arquitecto y pintor Jacobo Gálvez decora la enorme cúpula del Teatro Degollado, donde rinde homenaje a la antigüedad clásica, inspirado en la "Divina Comedia" de Dante Alighieri: obra que sino tiene la calidad depurada de Felipe Castro, ni la espontaneidad de los murales de La Barca, sí está poseída de un gran aliento que la eleva muy por encima de la producción de sus contemporáneos.

La otra gran obra de Gerardo Suárez es la decoración mural de la finca "La Moreña", en la población de La Barca, Jal. Los muros de los cuatro corredores que limitan el patio, el pasillo de entrada y otro más estrecho que da salida a un segundo patio, están cubiertos por sus cuadros murales. Representan escenas populares, mercados, paisajes de la ciudad de México, idílicos paseos campestres, escenas rurales con retratos de campesinos a caballo, figuras alegóricas de mujeres con cántaros o frutas, y algunas notas de buen humor, figuras irónicas o anécdotas en las que él asume el papel de un personaje romántico. El gran interés de esta obra —además de sus méritos como obra académica, excelentes retratos, delicados paños, composiciones animadas, amable colorido, limpieza y espontaneidad en la ejecución radica, en su mejor acierto, variedad y mayor profundidad al tratar un tema mexicano, que el de sus contemporáneos José Obregón (1832-1902) y Rodrigo Gutiérrez (1848-1903) que realizaron cuadros de corte académico con tema indigenista.

La vida de Gerardo Suárez, digna de contarse más extensamente, encierra toda la inspiración contradictoria y

trágica del romanticismo. Nació en 1834 y murió 36 años después, minado por la tuberculosis y abandonado de sus familiares por sus recientes ideas liberales.

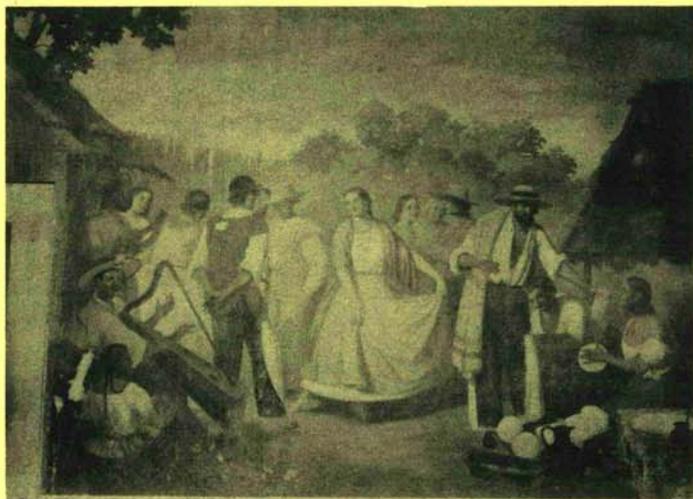
Cierra con toda brillantez el ciclo del neo-clásico un extraordinario pintor: Carlos Villaseñor; con él queda concluido, para nuestra región, el aprendizaje de las formas pictóricas de la cultura europea.

Importantes acontecimientos, en todos los órdenes, animaban a finales del siglo XIX a Europa, en cuanto a lo artístico, la generación de los impresionistas, expresando ya la avanzada del nuevo siglo.

La generación de artistas e intelectuales jaliscienses que brilla durante el último decenio del siglo pasado y los primeros catorce años del actual, hasta que su hegemonía fue rota por la violencia de la Revolución, tiene sus fuentes de estímulo y centros de atracción en el Ateneo Jalisciense y los periódicos festivos y batalladores que por entonces editaban. Sus centros de reunión a falta de los cafés de nuestros días, eran bares como "El Paraíso Terrenal", o "La Fama Italiana" de Rollerí.

En este ambiente, al que asistieran el entonces joven Gerardo Murillo, Jesús Reyes Ferreira, Roberto Montenegro y los más connotados intelectuales y artistas de su tiempo, fueron fermentando las ideas que hicieron desarrollarse a esa generación, mientras el espíritu provinciano como caja de resonancia, elaboraba las más suculentas consejas.

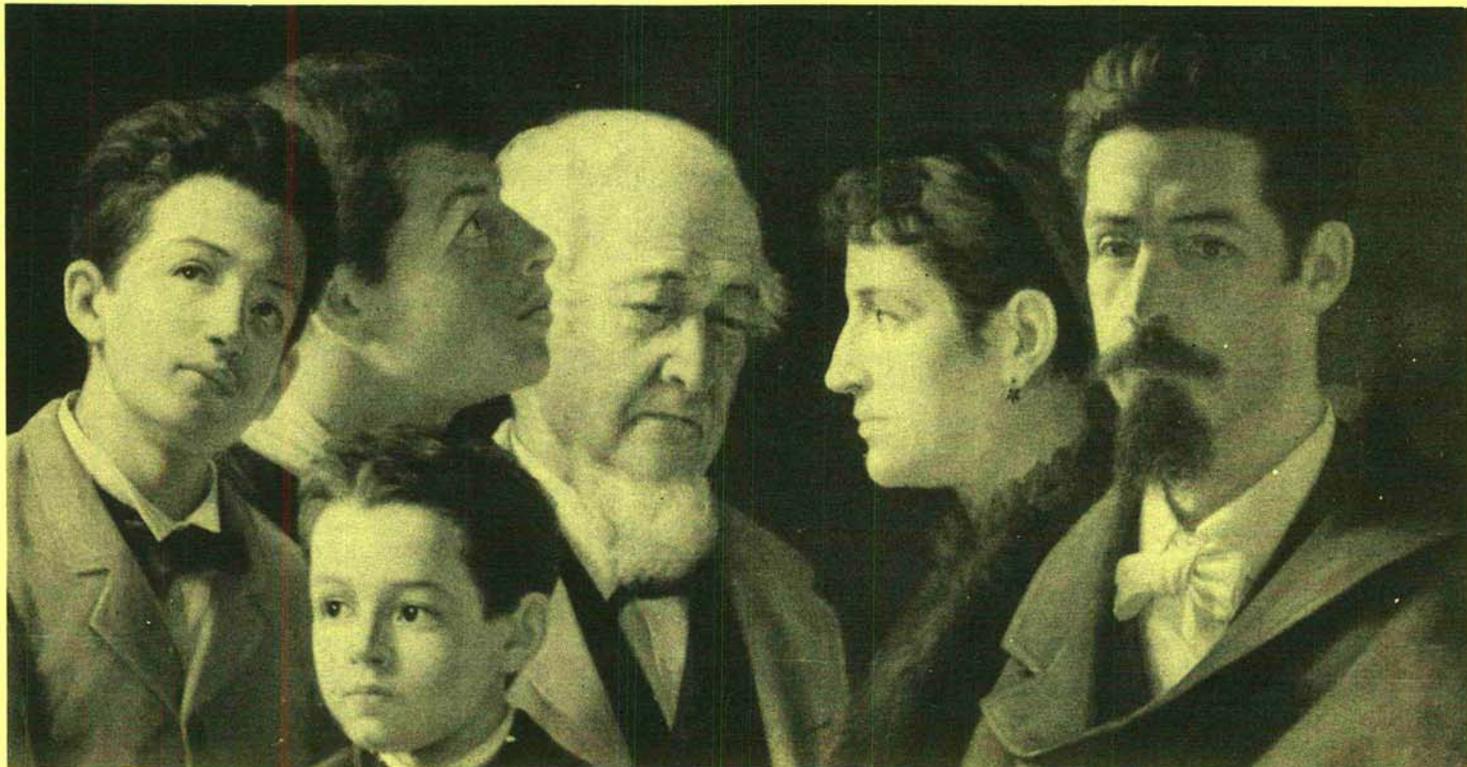
Cuando en Guadalajara dejaba ya la nueva generación el academismo que había llegado a su clímax e incursionaba en las audacias de los impresionistas por el contrario en México, la solidez de la Academia de San Carlos impediría estos cambios y se inclinaba por el academismo italo-español que imperaba; sólo se salvaban por su talento y su posición independiente, Joaquín Clausel y Julio Ruelas; los demás apenas logran configurar la imagen caduca que las ideas de los artistas jaliscienses habían de demoler.



Mural en "La Moreña", La Barca, Jalisco.

A cualquier asistente a una exposición del "Ateneo Jalisciense" habrá causado sorpresa la diversidad y el poco respeto a los cánones académicos, predominantes en dicha exhibición. Acaso admiró un cuadro de Vizcarra: "Una comida campestre", que por sus tonos claros y composición haría recordar al famoso cuadro de Manet; y después; retratos del Dr. Atl, que mostrarían su oficio y su perspicaz observación, y dibujos que recogían el paisaje de la barranca; le atraería la novedad de los desnudos a lápiz y pluma ejecutados por Ponce de León y fechadas en París, complementaría su visita viendo las calaveras del joven y brillante aparadorista Reyes Ferreira y, finalmente, los consabidos bodegones. Pero no sería eso todo: apartado del grupo por su timidez y juventud, se encontraría Xavier Guerrero decorando incansablemente el "Palacio de las Vacas" pero también —y en esto el arte culto se mezcla con el ingenio popular— hallaría dignos de examen los periódicos profusamente ilustrados que entonces se editaban.

El Dr. Atl realizó en Guadalajara su aprendizaje artístico y ya por entonces avivó en la cercana barranca de Huentitán la irresistible emoción que le haría escoger el paisaje como tema central. Su afán de conocimientos y aventuras acicateado por las pláticas en el "Ateneo", lo hizo marchar a Europa, de donde regresó rebautizado como "Dr. Atl", y portador del fuego de la Revolución. Si observamos el



Carlos Villaseñor, "La Familia del Artista".

itinerario seguido en su viaje a Europa y reflexionamos en la significación que tuvo para él su estancia en la Ciudad de México —donde imperaba el academismo—, después en Roma, centro rector de esa actitud artística, y la posterior confrontación con París —donde el brillo de la nueva pintura opaca antiguas glorias, se verá con claridad la notable repercusión que su regreso trajo consigo y el papel benéfico de su formación inicial en Guadalajara.



Cuadro de Chávez Valencia.

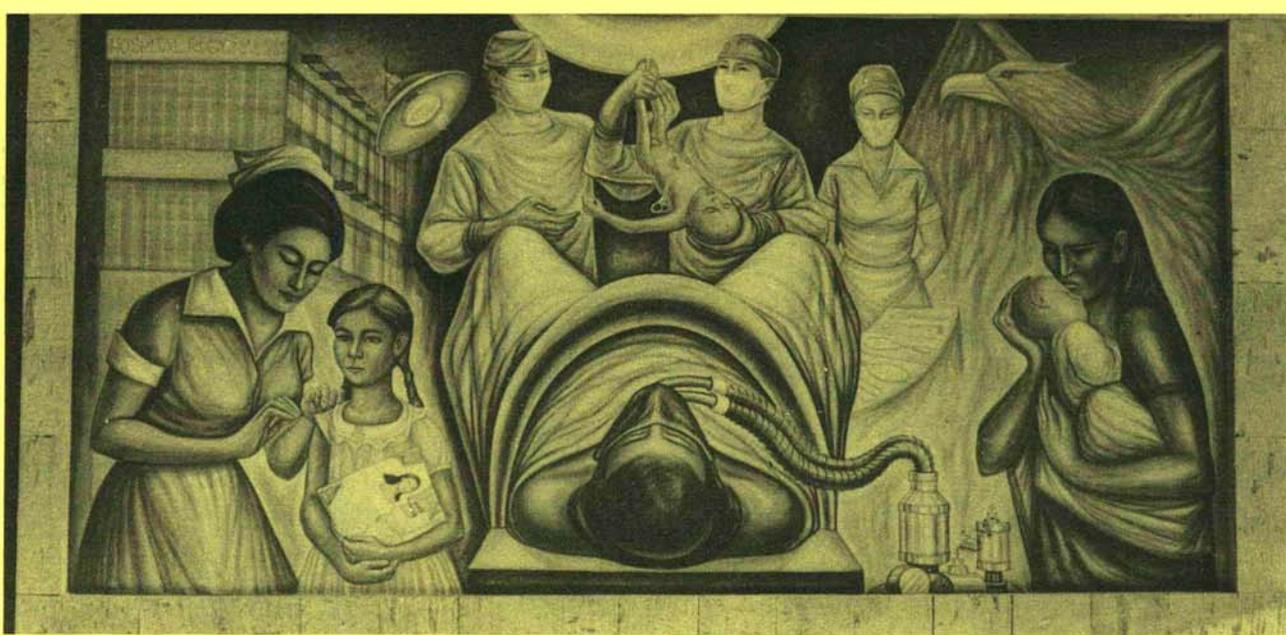
La dinámica de una generación es harto contradictoria, pues la vida va afirmando vocaciones y encauzando o dispersando a éstos y aquéllos por caminos distintos a la senda, relativamente tranquila de su vida provinciana. A la obra de los jaliscienses que mencionamos, la Revolución puso punto final cuando hizo caer dramáticamente su telón.

El 8 de julio de 1914, los clarines de las tropas carrancistas que entran en Guadalajara, al mando de los generales Lucio Blanco y Manuel M. Diéguez, anuncian otros acontecimientos que conmocionarán a la ciudad. A partir de esa fecha, hombres hasta entonces poco conocidos ocuparán el sitio cimero en el devenir histórico.

El drama de la Revolución Mexicana, que conmocionará la país hasta sus más apartados rincones, tuvo su primera manifestación en el terreno artístico, con la huelga realizada en la Academia de San Carlos en 1911, pero las ideas que la originaron habían venido elaborándose paralelamente, años antes, en la capital de la República y en la ciudad de Guadalajara. Al Dr. Atl le corresponde sobresaliente papel como precursor de esas ideas y organizador del movimiento.



"Evanjelización y Conquista", mural de Gabriel Flores. Palacio Municipal de Guadalajara.



"Maternidad", mural de Guillermo Chávez Vega.

En la provincia, los vientos revolucionarios desmoronaron el "Ateneo Jalisciense", dispersando a sus miembros por muy dispares caminos. Al término de la lucha armada habrían de predominar dos actitudes opuestas: por una parte el artista que no había roto con el pasado, se aferró aún más al recuerdo de la rigidez académica y del romanticismo ultramarino que lo distanciaba del presente; y por la otra el artista que entendía la revolución, deseaba barrer hasta los últimos restos de la decrépita academia y, libre ya de trabas anacrónicas, pretendía expresar la "novedad de la patria".

La generación revolucionaria se organiza en Guadalajara, por el año de 1914, al influjo de David Alfaro Siqueiros (quien se incorpora a la división de Occidente), y de las frecuentes visitas del Dr. Atl se contaban en el grupo, que algunos llamaran "Centro Bohemio", además de Siqueiros, Xavier Guerrero, Alfredo Romo, Joaquín Vidrio, José Guadalupe Zuno, Amado de la Cueva, José Luis Figueroa, Juan Antonio Córdova, Jorge Enciso y Xavier Martínez, "Tizoc".

Fue entonces cuando se estudiaron colectivamente los problemas nuevos, se analizó el arte del pasado y se fijaron, por primera vez, conceptos claros acerca de la verdadera función pública del arte, que empezaba a surgir de la Revolución.

El primer ejemplo de la pintura revolucionaria tapatía fue la que en 1924 realizaron David Alfaro Siqueiros y Amado de la Cueva en el Aula Mayor de la Universidad, antiguo templo anexo al Convento de Jesuítas, hoy edificio de Telégrafos. Esta obra significa para Jalisco la floración inicial de un arte de nuevo tipo. No se trataba ya de la expresión poética individual del artista constreñido a moldes extraños, sino la exposición franca de los ideales de una lucha en que estaban comprometidos los hombres fieles a su tiempo.

La generación revolucionaria dejó una abundante producción pictórica, notable por lo avanzado de sus concepciones y su buena calidad. Sorprende ver en estos cuadros el humanismo, la poesía. El interés por la esencia del paisaje y el hombre de México, hechos con un color rejuvenecido, con gran libertad de técnica e imaginación inquieta para abordar temas hasta entonces inéditos. El retrato de Amado de la Cueva hecho por Siqueiros, las acuarelas de Xavier Guerrero, las concepciones vanguardias de J. L. Figueroa, los paisajes de Enciso y Zuno, son pequeña muestra de estas cualidades, cuyos reflejos veremos proyectarse, posteriormente, en toda la pintura mexicana, sin embargo, nuevamente la política disgregó el grupo, reclamándolo a otras actividades o llevándolo a lugares distantes.

Continúa la actividad artística del grupo de "Bandera de Provincias", de donde surgen el que después sería un fino pintor y excelente dibujante Carlos Orozco Romero y Rubén Mora Gálvez, con reminiscencias poulares y sabor Botichesco.

La culminación de la etapa revolucionaria es señalada en Guadalajara por la obra de José Clemente Orozco, (cuya figura regresa agigantada, después de pintar en la Escuela Nacional Preparatoria y en la Universidad de Barmouth y en el Pomona College) con sus obras en la escalera del Palacio de Gobierno del Estado, en el paraninfo de la Universidad de Guadalajara y en el recinto del hospicio Cabañas. El maestro de Zapotlán el grande alcanza con estas obras el clímax de su expresión: La audacia y variedad de sus composiciones, la emotiva violencia de su trazo, el dramatismo de su sobrio colorido y la recia estructura de su di-

bujo, hacen que en el aspecto formal pueda compararse por sus excelencias con cualquier artista contemporáneo. En el aspecto ideológico, esos murales constituyen un documento verídico del drama revolucionario y son la voz de la ideología de la Revolución Mexicana abordando temas universales. "El hombre consumiéndose en el fuego" en la cúpula del Hospicio Cabañas, junto con la "Tierra Dormida" de Diego Rivera en Chapingo, alcanzan la cúspide de la pintura mural mexicana y forman parte del acervo de obras admirables del arte universal de nuestra época.

La presencia de Orozco en Guadalajara estimuló a numerosos pintores, como José Parrés Arias, Jesús Guerra Galván, Alfonso Michel y otros, miembros del grupo "Olimpo House", que emprenderían entusiasta aunque efímera actividad, tanto en obras murales como en pinturas de caballete. También se unirían poco más tarde los del grupo "Pintores Jóvenes de Jalisco" formado por Raúl Anguiano, Francisco Rodríguez Caracalla, Juan Soriano y Jorge Martínez López. Todos ellos dejaron por este tiempo numerosas realizaciones no carentes de valor.

Se cierra este óptimo decenio (30-40) con la decoración del salón de actos del SUTAJ en Guadalajara, ejecutada al fresco por Xavier Guerrero. Este mural, además de su originalidad, colorido y emoción, representa el inicio de una corriente de adoctrinamiento ideológico revolucionario, que tendrá luego muchos seguidores.

La siguiente década ve declinar sensiblemente la actividad artística en Jalisco. Los más destacados pintores (Clemente Orozco, Raúl Anguiano, Orozco Romero, Guerra Galván, Alfonso Michel, Serrano, Juan Soriano, etc.) fueron a radicar a la ciudad de México, donde tuvieron destacada participación. Solamente interrumpen este silencio, impuesto por la meditación José Anastasio Montoy, que pinta dos frescos, uno en la escuela Secundaria de Autlán con el tema de la Historia de México y otro de mayor extensión, en la Escuela Vocacional de Guadalajara. Este último con el tema de la Revolución Mexicana. Gabriel Portillo del Toro que hace varias decoraciones murales al fresco en edificios particulares y finalmente algunas exposiciones de la generación que llamaron "de Lutecia", destacado por su brillo intelectual y su fino dibujo Julio Vidrio, Jorge Navarro persevera y realiza varias exposiciones de paisajes, revelándose como un fino paisajista. César Zazueta, de enorme y dispereja producción y Ricardo Baeza completan esta generación.

"Maternidad a la Antigua", mural de Gabriel Flores en Guadalajara.





Los nuevos valores.—La generación de los "neorrealistas" inicia su aprendizaje en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Guadalajara, entonces en el Museo del Estado. La influencia de algunos alumnos de las Escuelas de México, así como el contacto con José Guadalupe Zuno, fundador del "Centro Bohemio" y con Jorge Martínez, discípulo de Orozco, enlazan a esta generación con los iniciadores del muralismo revolucionario. Resulta explicable, por ello, la tendencia del grupo a cambiar el decadente estado de cosas a través de sus actividades públicas: manifiestos en que condenaban a todo el mundo artístico que, consideraban, había abandonado las fuentes que vitalizaron al muralismo mexicano; exposiciones al aire libre con discursos y cuadros comprometidos, etc. en un medio quieto y provinciano, estas actividades resultaron francamente escandalosas y como era natural, pocos les siguieron. Sin embargo, ello contribuyó a fijar la vocación de los nuevos talentos de la pintura jalisciense y a determinar su orientación humanista.

Gabriel Flores es quien más ha cristalizado la concepción novorrealista y el que por su definida vocación y gran talento ha realizado numerosa y espléndida obra muralística que lo coloca en sitio destacado dentro de la pintura mexicana. Guillermo Chávez Vega, pintor, grabador y muralista, sigue muy de cerca el exitoso camino de Gabriel.

Miguel Miramontes, educado en "San Carlos", ha sido, quizá el más laborioso en la historia de nuestra ciudad y ha formado la nueva generación de escultores, junto con el laureado Olivier Segúin.

Antes de finalizar con la anotación de la más reciente generación, debo mencionar nuevamente a Jorge Martínez, quien, único superviviente de un grupo que ya pertenece a la Capital, ha persistido y renovado sus afanes, consiguiendo el merecido reconocimiento a su obra de caballete.

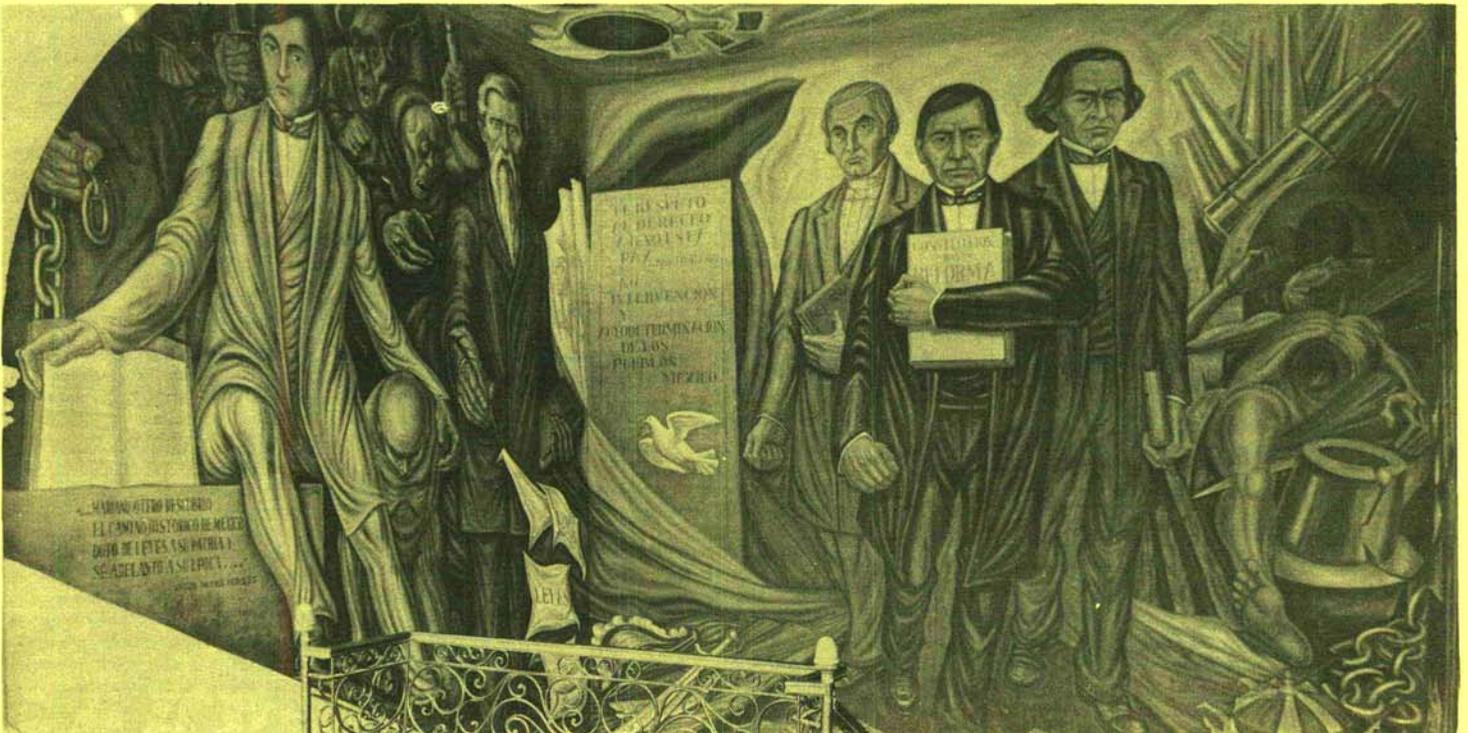
Si hablé de un solo grupo destacado de acción unificada, al referirme a la anterior generación, la nueva, en cambio, se caracteriza por la diversidad de procedencias formativas, múltiples maneras expresivas y por las direcciones que acusan hacia las tendencias existentes. Entre los que han destacado mencionaré en primer lugar a los escultores Emilio Pulido, cuya obra posee ritmo y sentido de modernidad, Tijerino: barroquismo popular; Zamarripa; elegante dibujo, Luis Larios: Honradez y oficio; Estanislao Contreras: Grandes acierios; y entre los pintores Rodolfo Lozano, que imprime a su pintura sentimiento de la angustia contemporánea, Javier Chávez Valencia: colorido tropical; Xicoténcatl Padilla: intuición para el mural: Héctor Navarro: calidades téctiles; Javier Brockman: calidad y poesía; Gustavo Arangure: delicada plasticidad; Sánchez Larrauri: dibujo espontáneo, y Gilberto Guerra, paisajista milagroso.

Al finalizar esta reseña apresurada del Arte Jalisciense, recojo unas preguntas publicadas en la prensa de México con motivo de la exposición titulada: "Arte de Jalisco" (de los tiempos Prehistóricos a nuestros Días) que se efectuó en Bellas Artes y que decía: "Arte Jalisciense o Arte Mexicano", —qué no son las mismas obras que hemos visto siempre en el Museo.

Creo yo, que estas líneas son una aportación modesta para situar hechos, sucesos y hombres surgidos en Jalisco y que señalan un arte que vive en esta región. ¿Dónde termina el artista jalisciense para contarse como artista nacional? O cuando un hombre de genio como Orozco o el Dr. Atl, su enorme dimensión los lleva a ser hombres universales. Meditemos sobre el tema, creo que nos ayudarán las bellas palabras de Salvador Echavarría:

"Una de las misiones más altas del arte es la que une a los hombres, en lugar de separarlos, que no destruye ciegamente con la ciencia y que, por encima de las diferencias de conceptos políticos y económicos, de lenguajes y religiones, de usos y costumbres, él y sólo él habla un idioma universal e ignora las fronteras del espacio y las lejanías del tiempo".

"Reforma y Revolución", mural de Guillermo Chávez.



Les points de départ où s'appuie la philosophie qui prédomine dans notre pays, qui reflètent généralement une culture et une tradition de caractère libéral, même si de sérieux éléments d'une structure sociale de type féodal s'y trouvent impliqués, sont aujourd'hui périmés, et leur application à notre développement au moment historique où nous vivons, n'offre plus à notre société tous les bénéfices qu'elle devrait lui donner. C'est pourquoi nous lançons aujourd'hui, à travers de cet éditorial, un appel à tous ceux qui étudient des aspects d'importance primordiale pour l'architecture, afin de trouver ensemble de nouvelles valeurs, autant que possible, sur lesquelles notre enseignement de l'architecture puisse se baser. Car l'architecture, comme toutes les activités humaines, n'est autre chose qu'un reflet du développement social de l'humanité.

En lançant cet appel, et pour commencer notre analyse, nous allons préciser quelques points dont la définition nous paraît indispensable, puisqu'ils nous permettront de jeter les bases nécessaires afin de pouvoir trouver des chemins mieux établis pour le développement de l'enseignement de l'architecture.

La formation de l'architecte devra poursuivre le but de lui donner, en plus de sa capacité créatrice et technique, la conscience claire du moment historique où il vit.

A cet effet, il faut adopter des méthodes et des systèmes scientifiques et analytiques qui lui permettent de comprendre et de mettre à profit les changements que la société subit constamment, provoqués par les lois auxquelles obéit l'univers. Car en toutes choses et, évidemment, aussi en ce qui concerne les valeurs architecturales, les lois objectives du développement de la société et les caractéristiques décisives de l'organisation des forces productives, déterminent aujourd'hui les divisions de la société et détermineront toujours sa voie à suivre.

Et comment l'architecte pourra-t-il réaliser son œuvre en accord avec ces idées? Il ne fait pas de doute que ce travail ne pourra donner des fruits que si, de tous les points de vue, il est orienté vers la solution des problèmes de l'homme, qui sera envisagé et placé à l'endroit qui lui correspond au sein du développement dynamique de tous les éléments de l'univers. Par conséquent, il sera non seulement nécessaire, mais indispensable, au cours de l'enseignement des matières théoriques et pratiques destinées à former l'architecte, de considérer précisément cet homme comme élément moteur principal.



L'artisanat à Jalisco

Il y a dans l'Etat de Jalisco une grande quantité de vestiges et d'objets préhispaniques, de nombreux monuments coloniaux, d'importants exemples modernes et contemporains, toutes les tendances d'expression et une grande diversité d'artisanat, sans parler des richesses de sa nature, ses paysages et ses traditions populaires. A ce potentiel, connu loin au-delà des frontières de Jalisco, correspond un marché très actif de la population locale et du tourisme national et international, et de vastes secteurs sont intéressés à connaître et à compiler tous les efforts systématiques dans le domaine de la culture.

Ce n'est pas sans raison que quelque'un a dit, un jour, que si l'on voulait dresser la carte géographique des arts populaires mexicains en marquant de points les endroits où ils sont cultivés intensément, Jalisco serait probablement l'Etat avec la plus grande densité.

Aussi bien, depuis les temps d'avant la conquête, quand les sauvages Chimahuacanos étaient les seuls maîtres des montagnes et des vallées, cette habileté manuelle, cette imagination féconde, cet esprit aigu d'observation, qui ont fait la gloire de nos artistes indigènes, ont été le privilège de cette région. Leur aptitude "asiatique" à travailler habilement de petits bouts d'un matériel est étonnante, comme l'a remarqué avec son habituelle perspicacité l'architecte Jesús T. Acevedo.

Il ne fait pas de doute que l'on pourrait appliquer très spécialement aux provinces de Jalisco ce que Tablada avait dit du Mexique en général: "Depuis le potier inconnu de Casas Grandes, mort il y a des millénaires, jusqu'aux modestes artisans céramistes de Tonalá, Lucano et Jimón, Galsán et Ortega, il n'y a pas eu un seul instant de la vie mexicaine où l'on n'ait pas produit des objets d'art et de beauté.

Jalisco offre donc la production d'une grande variété de délicieux objets d'art populaire qui suffirait à elle seule pour faire la renommée d'un pays. Ni Guatemala, ni Honduras, ni aucune autre nation d'Amérique Centrale, possède des exemples d'art vivant comparables à ce que produisent les artisans de cette région occidentale du Mexique.

Dans de petits villages où le sang des indigènes primitifs s'est conservé dans toute sa pureté, nous rencontrons d'admirables artisans florissants: la faïence de Tonalá, les ornements de Tlaquepaque, les travaux sculptés sur bois et os ou la laine de Teocaltiche, les figurines polichromes en "chilte", modelés à Talpa, et celles en jonc qui se font à Santa Ana Acatlán ou Acatlán de Juárez etc.



Jalisco et ses peintres à travers les tems

Il existe une sculpture en céramique finement modelée dont l'argile de couleur rougeâtre prend un aspect de gaieté grâce aux tonalités orangées de la lumière; elle représente un guerrier protégé par une cuirasse formidable et un casque qui ne découvrent qu'une partie du visage. Il tient fermement à la main — horizontalement — une masse; on devine à son regard pénétrant et rusé, ainsi qu'à la tension qui anime tout son corps, l'instant qui précède le moment décisif. On est fortement impressionné par cette expression psychologique qui domine tout et qui nuance jusqu'au moindre détail. On dirait que l'artiste suit un procédé inverse: il ne part pas de l'argile pour construire une structure qu'il animera peu à peu, mais il part de la matière spirituelle et l'argile, soumis, prend peu à peu la consistance de sa création; il a recours à des libertés insoupçonnées, hors de la portée professionnelle de l'artisan, pour arriver à l'expression psychologique qui, présente dans toutes ses créations, représente l'élément prédominant, même dans la fière décision du guerrier ou l'animation du joueur, dans l'attitude aimante de la mère, la transparence enjouée des scènes d'enfants, l'inquiétude lascive de la jeune fille, la grâce infinie de ses animaux domestiques; en toute création, il se limite toujours à la philosophie qui l'unit à sa vie, à ses traditions et à la matière qu'il préfère comme moyen d'expression: l'argile, connu depuis des temps immémoriaux et manié amoureuxment au sein de la famille, depuis l'enfant dans ses jeux jusqu'au vieillard dans sa sagesse. De son côté, à travers des siècles, l'argile a lui aussi modelé le caractère et le sens philosophique des peuples du Mexique occidental.

Mais cette figure surprenante que nous avons vue dans la vitrine du Musée, baignée dans une lumière cachée, avait accompagné son maître dans son passage sur la terre, dans le sommeil sans mémoire, comme elle avait auparavant égayé les instants de sa vie de famille. Telle était toujours sa mission: partager la vie presque jusqu'à être un membre vivant de la famille, avant de partager avec eux le mystère de la mort. Tel fut toujours son destin.

Et de la pénombre des siècles surgit cette région occidentale du Mexique avec sa production artistique parfaitement autonome, essentiellement différente de celle de la capitale où régnaient les Toltèques. Sa sculpture s'éloigne du langage hermétique théocratique pour nous parler sur un ton aimable, familier, avec des voix d'une individualité raffinée.

Le nouveau directeur de L' Ecole Nationale d' Architecture

En assumant la charge de Directeur de l'Ecole Nationale d'Architecture, je voudrais que mes premières paroles expriment ma reconnaissance envers les autorités universitaires qui m'ont distingué avec cette désignation et, en même temps, mes intentions qui, en acceptant l'honneur de cette charge, peuvent se résumer dans ma volonté de mettre tous mes efforts et tout mon enthousiasme au service de cette tâche. Convaincu que je suis, évidemment, que l'honneur dont je suis l'objet dépasse mes mérites, j'aime à imaginer qu'à la fin de mon administration, j'arriverai à me sentir digne de cette investiture.

Etant un des professeurs de cette Ecole, il me faudra dorénavant me charger d'une tâche supplémentaire dans son sein, une lourde tâche: celle de la diriger. J'y vois le devoir de veiller à l'efficacité croissante de son fonctionnement en ce qui concerne non seulement l'aspect administratif, mais aussi celui de l'enseignement et des problèmes d'orientation spéciale.

Si je mets ma condition de professeur avant toute autre chose, c'est parce que je suis convaincu qu'elle représente le principal fondement où repose l'Université: le professeur et l'étudiant ne pouvant ni l'un ni l'autre être conçu isolément, mais constituant au contraire une unité conceptuelle.

L'Université, c'est l'effort conjoint de professeurs et d'étudiants en vue de la recherche, de la connaissance et de la communication des connaissances acquises. Tout l'effort des autorités universitaires leur est destiné, afin que ces relations soient chaque jour plus profondes et plus profitables, en leur offrant des conditions de travail de vie et de développement spirituel chaque jour meilleures; et eux-mêmes, dans une relève permanente — les professeurs d'aujourd'hui ayant été les étudiants d'hier —, doivent assumer, chacun à son tour, cette tâche administrative, directive, afin que leur institution, l'Université, continue de fonctionner de façon organisée et que soit toujours plus grande son imposante mission.

C'est pourquoi il convient de souligner l'importance extraordinaire que revêt le plan de six ans qui se réalise actuellement dans notre Centre d'Etudes en vue de la formation de professeurs pour le niveau des cours de baccalauréat et des cours professionnels, car ce plan a été soigneusement élaboré afin de conférer à cette formation le plus haut degré possible de perfection.

Autour de la poésie

Il faudrait d'abord savoir ce que veut le poète — qu'il le sache plus ou moins consciemment. Son aspiration fondamentale est évidemment la même que celle de tous les artistes: rendre permanent ce qui, par nature, est instable, rendre éternel ce qui est irrémédiablement fugace.

Peut-être l'art, la poésie, naît-il aussi de cette racine humaine qui ne puise plus dans la lignée biologique dont nous descendons organiquement, qui n'appartient — autant que nous sachions — à aucun autre être vivant sur terre, excepté l'homme: cette racine qui se nourrit de l'air, du vol, qui produit une sève à tel point enivrante que l'homme se découvre un désir d'immortalité. C'est de cette première racine purement humaine que naissent les deux branches de la poésie et de la religion.

Le premier poème date donc d'une époque aussi reculée que celle que la science puisse attribuer à l'origine de l'homme. Un des grands poètes contemporains, León Felipe, dit que le premier poème est né avec le premier cri de l'homme, et il l'affirme textuellement comme suit:

"Je suis le philosophe. Le philosophe dit: je pense... donc, je suis. Moi je dis: je pleure, je crie, je hurle, je blasphème... donc, je suis. Je crois que la philosophie a son origine dans le premier jugement; la poésie, dans la première plainte. J'ignore quelle fut la première parole prononcée par le premier philosophe du monde; celle prononcée par le premier poète fut: aie aie! c'est le vers le plus ancien que nous connaissions. Jusqu'à ce jour, la pérégrination de ce aie!, à travers de toutes les vicissitudes de l'histoire, a été la poésie".

TRADUTTORE NO TRADITORE

Editorial

The starting points on which philosophy is mainly based in our country, reflecting generally a liberal culture and tradition, even if serious elements of a social structure of feudal type are implied, are nowadays obsolete, and their application to our development at the historical moment we live in, does no longer provide our society with all the benefits it may expect from them. This is the reason why we are appealing today, through our editorial, to all those who study aspects of overall importance for architecture, in order to find together new values, as far as possible, on which our teaching of architecture might be based. For architecture, as all activities of man, is nothing but a reflection of humanity's social development.

In making our appeal, and to begin our analysis, we shall now determine a few points the definition of which is in our opinion indispensable, since they will enable us to establish the required basis in order to find the clearest ways for developing the teaching of architecture.

The purpose of the architect's education ought to be to endow him not only with his creative and technical capacity, but also with a clear conscience of the historical moment he lives in.

Therefore, scientific and analytical methods and systems must be used, which will enable him to understand and to put to profit the changes society undergoes continuously because of the laws which rule the universe. For in all things and, of course, also as far as architectural values are concerned, the objective laws of society's development and the decisive characteristics of the organisation of productive forces, determine today the divisions of society and will always determine the road it ought to follow.

And how will it be possible for the architect to carry out his task accordingly to these ideas? There is no doubt that this work will not be fruitful unless it aims, from all viewpoints, at the solution of the problems of man, considering and placing him at his precise site, corresponding to him within the framework of the dynamic development of all elements of the universe. Therefore it will be not only necessary, but indispensable, in teaching the theoretical and practical subjects required for the architect's training, to consider precisely this man as being the main moving element.



The Craftsmanship in Jalisco

In the State of Jalisco exists a considerable amount of prehispanic remains and objects, a great number of colonial monuments, important modern and contemporary examples, all tendencies of expression and a great variety of craftsmanship, besides its rich nature, landscapes and popular traditions. To this potentiality, renowned far beyond its borders, corresponds a very active market for the nearby living people as well as for the national and international tourists, and there are wide sectors interested in knowing and compiling every systematic effort in the field of culture.

It is not without reasons that somebody said, one day, that if one were to draw up the geographic map of Mexican popular arts, marking with dots the sites where they are intensively cultivated, Jalisco would probably be the State presenting the highest density.

Also, since the times before the conquest, when the savage Chihuahuacanos were the only masters of the mountains and the valleys, this manual skill, this fertile imagination, this sharp spirit of observation which made famous our native artists, have been the privilege of this region. Their "asiatic" ability to work skilfully small pieces of some material is astounding, as architect Jesus T. Acevedo said with his usual perspicacity.

There is no doubt that one could apply very specially to the provinces of Jalisco what Tablada said of Mexico in general: "From the unknown potter of Casas Grandes, who died thousands of years ago, till the modest craftsmen of Tonalá, Lucano and Jimón, Galván and Ortega, there has not been one single moment of Mexican life without producing objects of art and beauty."

Jalisco offers thus the production of a great variety of objects of popular art which would be sufficient by themselves to make famous a whole country. Neither Guatemala or Honduras, nor any other country of Central America has examples of living arts comparable with what the craftsmen of this western region of Mexico are producing.

In small villages, where the blood of the primitive indios still conserves all its purity, we find admirable flourishing industries: the earthenware from Tonalá, the adornments of Tlaquepaque, the carved wood or bone and the wool work of Teocaltiche, the polychrome "chilte" figures modeled at Talpa and those made of reed, which are made at Santa Ana Acatlán or Acatlán de Juárez, etc.



Jalisco and its painters through the times

There is a sculpture of ceramics, delicately modeled, the reddish coloured clay of which receives an aspect of gaiety by the orange tonalities of the light; it represents a warrior protected by a terrific armor and a casquet which disclose only part of his face. In his hands he holds firmly—horizontally—a mace; his penetrating and sagacious look as well as the tension of his whole body allow to guess that this is the instant preceding the decisive moment. One is very much impressed by the psychological expression which dominates everything and shades up to the smallest detail. One could say that the artist followed the inverse proceeding: instead of starting from the clay in order to give it a structure which he will animate little by little, he starts from the spiritual material in the clay, submissive, takes little by little the consistency of his creation; he comes to unsuspected liberties beyond the professional reach of the craftsman, arriving at the psychological expression which is present in all his creations and which represents the outstanding feature, even in the fierce decision of the warrior or the animation of the player, in the loving attitude of the mother, the playful transparency of the girl, children's corner, the lascivious restlessness of the infinite grace of his domestic animals; in all his creations, he confides himself to the philosophy which ties him to his life, to his traditions and to the material he prefers as means of expression: the clay, known since immemorable times and handled lovingly in the bosom of the family, from the child in its plays to the old man in his wisdom. On its turn, the clay, through the centuries, has also modeled the character and the philosophic sense of the people of western Mexico.

But this astounding figure we saw in the show case at the Museum, bathed in a hidden light, had accompanied his master on his way on earth, in his dreams without memories, as it had before cheered up the moments of his family life. This had always been its task: to share the life almost up to the point of becoming a living member of the family, and then to share with them the mystery of death. That has always been its destiny.

And out of the shadows of the centuries appears this western region of Mexico with its perfectly independent artistic production, fundamentally different from the one of the capital where the Toltecs ruled. His sculpture moves away from the hermetic, theocratic language and speaks to us, instead, with an amiable, familiar tone, with voices of highly polished individuality.

A new director of the National School of Architecture

In taking charge of my duties as Director of the National School of Architecture, I wish my first words to be addressed with my gratitude to the university authorities who honored me with such a distinction, and to express at the same time my intentions which, in accepting the honor of the appointment, may be resumed in my determination to serve this task with all my efforts and all my enthusiasm. Being quite aware, of course, that the honor I received goes far beyond my merits I should like to imagine that at the end of my administration, I shall feel worthy of my appointment.

As I am a teacher of this School, I shall have from now on to fulfill a supplementary task, and a very serious one: the task to direct it. In my opinion, this means that I shall have the obligation to watch over the increasing efficiency of its operation with respect not only to the administration, but also the teaching and the problems of any special orientation.

If I put my condition as a teacher above everything else, it is because of my conviction that it represents the main basis which sustains the University: the master and the pupil, neither one being conceivable as an isolated entity since they form on the contrary a conceptual unit.

The University is the joint effort of masters and pupils for the purpose of investigation, learning and the communication of acquired knowledge. The whole effort of the University's authorities aims at this goal, in order to make the relationship every day deeper and more profitable, offering them every day better conditions for their work, their life and their spiritual development; and they will, relaying themselves periodically—since the masters of today were the pupils of yesterday—have to accept on their turn this administrative, directing task, so that their institution, the University, continues operating in an organized manner and that its guge misión becomes greater every day.

It is therefore convenient to insist on the extraordinary importance of the six year plan, which is presently under way at our House of Studies, in order to form teachers for the high school and professional school level; for this plan has been carefully prepared, so that this training might achieve the highest possible degree of perfection.

Speaking of poetry

One ought first to know what it is, the poet wants—may he know it himself more or less consciously. Fundamentally, he has the same aims as any other artist: to make permanent what, by nature, is unstable, to make eternal what is irremediably fugacious.

Maybe, also, that art, poetry, stems from that human root which does no longer resort to the biological lineage of our organic origins, which does not belong—as far as we know—to any other living creature on earth except man: that root which nourishes itself from air, from flight, and which produces such an enrapturing sap than man discovers in himself a desire of immortality. From this first and exclusively human root stem the two branches of poetry and of religion.

The first poem dates thus from an epoch as remote as science is able to establish for the origin of mankind. One of the great contemporary poets, León Felipe, says that the first poem was borne with the first human outcry, and he asserts his saying as follows:

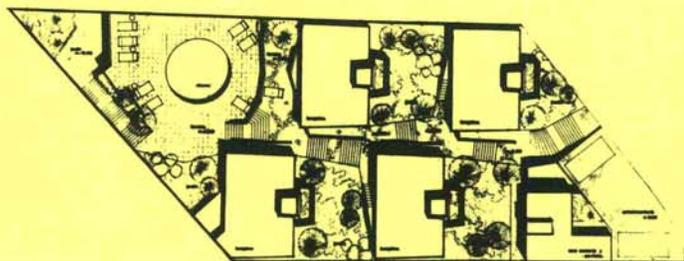
"I am the philosopher. The philosopher says: I think... so, I am. I say: I weep, I shout, I howl, I blaspheme... so I am. I believe that philosophy originates in the first judgment; poetry, in the first plaint. I do not know which was the first word spoken by the first philosopher on earth; the one spoken by the first poet was: alas! alas!: this is the eldest verse we know. The pilgrimage of this alas! through all the vicissitudes of history has been, so far, the poetry."

constructora **b a m o a, s. a.**



PISOS DE TERRAZZO
CONTRA EXPLOSION
PARA QUIROFANOS

PISOS DE TERRAZZO
DECORATIVO



plano de conjunto.

Duqueles en Acapulco
CONDOMINIO
CONDOMINIO
CONDOMINIO
CONDOMINIO

ARQ. BENJAMIN MENDEZ

INSURGENTES SUR 1844-59 PISO 24-46-97 24-47-40 MEXICO 20. D. F.

LAMINA GALVANIZADA



ORNAMENTAL PARA FACHADAS ATRACTIVAS

LARGA DURACION • MINIMO MANTENIMIENTO • IMPERMEABLE • RESISTENTE A VIBRACIONES Y TENSIONES

LZ-21/65

INDUSTRIAS MONTERREY, S. A.

DIVISION ACERO

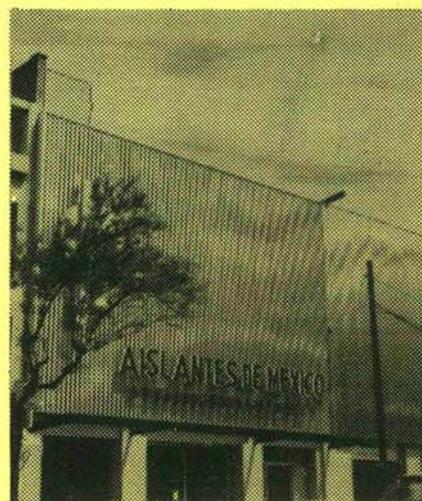
Apdo. 518 Tels. 3-21-46, 3-33-55 Monterrey, N. L.

Distribuidores Mayoristas en México:

REPRESENTACIONES DE FABRICAS, S. A. Niño Perdido 305 Tel. 19-97-50

LAMINA GALVANIZADA ZINTRO EN FACHADAS DE EDIFICIOS ES MAGNIFICA PARA USOS ORNAMENTALES

La versatilidad de lámina galvanizada ZINTRO en la industria de la construcción es ilimitada. Además de las cualidades exclusivas de ZINTRO, hecha en la planta más grande y moderna de América Latina y por el sistema de galvanización continua Sendzimir, que permite la fabricación en hojas de largos infinitos dando el mejor revestimiento de zinc que es posible obtener, está demostrando que, para usos ornamentales en arquitectura, da un atractivo aspecto en fachadas.



En los Estados Unidos y en Europa, el uso de lámina galvanizada es enorme; ésto se debe al reconocimiento de las innumerables ventajas de este material, y existen ahí construcciones donde la lámina galvanizada desempeña un papel importantísimo en lo que se refiere también a la parte ornamental.

En nuestro país, precisamente en la ciudad de México, existen ya edificios de gran categoría que lucen primorosas fachadas hechas con lámina ZINTRO, como se ven en la fotografía que ilustra esta información, y son muchos los arquitectos interesados en este material que, no sólo da un toque diferente muy atractivo, sino además, es resistente, muy económico, durable y fácil de colocar, en techos, paredes, fachadas, ductos, canales y tubos de bajada, caballetes y cumbreras, polines, etc.

arquitectura

escuela nacional de



Director de la Escuela Nacional de Arquitectura

Arq. Ramón Torres

Jefe del Departamento de Enlace y Cultura

Arq. Rodolfo Barragán

GACETA

Julio - Agosto

HOMENAJE AL ARQUITECTO JORGE GONZALEZ REYNA

Discurso pronunciado por el Dr. Ignacio Chávez, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, en el homenaje a los señores arquitectos Jorge González Reyna, director saliente de la Escuela Nacional de Arquitectura.

Saliéndome de la práctica acostumbrada, he querido asistir a esta reunión porque la considero trascendental para la Escuela Nacional de Arquitectura. No es una ceremonia igual que otras de entrega de mando; tiene caracteres particulares; primeramente, el hecho de que se trata de rendir un homenaje; y es que las obras de un hombre en una institución como ésta, no pueden juzgarse solamente a la luz de su filosofía o de su programa, habrá que esperarse para ver sus realizaciones; y en el caso actual, las realizaciones que en dos años y medio logró el Director Arq. Jorge González Reyna, fueron ejemplares. La Universidad entonces quiere dejar constancia del alto aprecio en que tuvo la entrega absoluta que el Director saliente de esta Escuela consagró a su función, la devoción por su casa, el sacrificio de su salud misma. De ahí que haya querido asistir a esta reunión para acompañarlos a ustedes con un sentimiento de profunda gratitud al Arq. Jorge González Reyna.

Visto a la luz de sus realizaciones, no sólo de su filosofía, fue un gran Director. El que llega es una gran promesa. Estoy seguro de que tiempo confirmará lo atinado de su elección. Fue escogido de entre el número crecido de catedráticos eminentes de esta Escuela, por considerársele poseedor de la suma de virtudes indispensables para garantizar que este momento de desarrollo que vive la Escuela de Arquitectura no se fustre.

Rara y privilegiada profesión la de ustedes, los arquitectos, porque en ella se ocultan el profesional de la arquitectura y el artista. Lograr esa armonía entre el desarrollo de un aspecto y del otro es preocupación honda en estos momentos en todas las Escuelas. La Escuela de ustedes está viviendo esa hora, pues ya inició la transformación, la reforma, gracias a sus últimos dirigentes, particularmente al Arq. González Reyna. Pero tuvo él que luchar contra el tiempo, y la verdad es que al que llega le tocará no sólo completarla, sino continuarla. Al que llega le va a tocar lograr resolver el problema de que tengan educación personal los millares de estudiantes que aquí vienen y que constituyen con su plétora un reto a toda pedagogía, lograr que tengan una enseñanza personal y no de masa. Le tocará corregir ese tremendo problema que existe de un 80% de alumnos desertores o fracasados. No puede, no debe persistir una situación de estas, ni por lo que significa de esfuerzo nacional, ni por lo que significa de gasto nacional. Esta situación debe corregirse: lograrlo está en manos de ustedes en gran parte; en manos de la Universidad como tal, en su conjunto, en otra buena parte. Estamos haciendo la parte que a nosotros toca: procurar que no ingresen a esta Escuela sino los estudiantes bien preparados con orientación vocacional precisa. Sabemos bien que estamos muy lejos de haberlo conseguido, pero desde luego lo hemos iniciado con ardor, y persiguiéndolo con tenacidad, llegará el día, seguramente, en que a las puertas de estas Escuelas y Facultades no lleguen más que estudiantes con la debida preparación de universitarios; y que no vengan con su vocación equivocada, que no tengan que desertar porque la profesión que han escogido no está de acuerdo con sus sentimientos o con sus preferencias. Esa es la parte que a nosotros toca. No se me oculta que implantar esas medidas es lo más antipopular del mundo. Nada es más fácil que abrir las puertas y dejar que el torrente humano se precipite; pero eso sería una actitud de irresponsables; permitir que lleguen por oleadas los jóvenes de México a estrellarse en los muros universitarios es una forma de suicidio colectivo; eso sería no sólo absurdo sino irresponsable. Esa es la obligación nuestra, seleccionarles a ustedes los estudiantes que aquí llegan; y a ustedes les tocará la segunda parte, formarlos bien, y para eso la obligación esencial recae sobre el catedrático.



Un justo homenaje se le ofreció al Arq. Jorge González Reyna al tener que separarse, por razones de salud de la Dirección de la Escuela Nacional de Arquitectura, en la que no sólo dejó un magnífico recuerdo, sino también el sello de su voluntad y capacidad organizativa.

El catedrático es el responsable de la formación de sus alumnos. Sólo se escapan a esta regla —y ya lo he repetido muchas veces— las mentalidades superiores, los jóvenes que de ellas están dotados; pero éstos son la excepción. La regla general es que el estudiante es lo que el maestro forma. El maestro que trabaja, que cumple de verdad, que se dedica a su misión de enseñar y de educar, que constituye un ejemplo para sus alumnos, ese maestro no puede tener el 80% de alumnos fracasados en su grupo. Inútil pensar en que las oleadas estudiantiles que se anuncian ameriten una nueva Escuela de Arquitectura, alegando que en ésta ya no cabe un estudiante más. Todo debe justificarse ante la Nación. ¿Abrir una nueva Escuela de Arquitectura cuando la actual entrega sólo un 20% de titulados? ¿No sería más razonable y más patriótico procurar que en lugar de 20% mañana entregue treinta y después cincuenta y después 80% de los inscritos? Esta forma de enfocar el problema es una forma más universitaria que la de multiplicar los establecimientos para que se multipliquen los fracasados.

A quien llega le va a tocar ayudar a la resolución de este problema. Responsables de esto lo somos todos; nosotros, entregándoles buenos alumnos al entrar, allegando después sus posibilidades materiales para su trabajo, facilitándoles la correcta formación de sus profesores. A la Escuela misma le conviene hacer que sus profesores cumplan con su misión y con la confianza depositada en ellos, formar nuevos grupos, el nuevo cuadro magisterial de esta Escuela, preocupación por alcanzar los niveles superiores, y que la Escuela se baste a sí misma formando a sus futuros catedráticos, todo ello para que se cumplan las cuatro funciones fundamentales que la Universidad ha exigido a sus Facultades:

Primera, la divulgación de las ramas en forma de educación continua del profesional;

Segunda, la formación de especialistas, puesto que vivimos en la era de las especialidades;

Tercera, la formación de los maestros para que la Escuela recurra a ellos a la hora de querer encontrar sustitutos de los catedráticos que se van; y por último la elevación del nivel de los profesores para quienes llegan al plano de la investigación de las disciplinas de esta Escuela.

Estoy seguro de que dentro de breve tiempo esta Escuela montará la Estructura Superior, se transformará de Escuela en Facultad. Las primicias ya las hemos visto. El año pasado empezaron los cursos como tímidos pasos para la formación de especialistas, cursos breves; después, ya no serán cursos breves, serán cursos de valor académico. He allí toda una tarea que se le espera al nuevo Director de la Escuela; continuar la trayectoria iniciada por su gran antecesor, completar el logro en la perfección, imprimirle un sello personal, resolver los problemas que hasta ahora están simplemente planteados, pero no resueltos; y para eso, la formación de maestros y estudiantes —ya lo acaban de oír ustedes— es absolutamente imprescindible en esta comunidad de cultura no puede haber vidas separadas; no hay tarea de maestros por un lado y de alumnos por el otro; la responsabilidad es conjunta; el fruto será el resultado de esa gran cooperación. Para un Director que se consagra a su Escuela en la forma en que lo hizo el Arq. González Reyna, he querido traer y poner en sus manos este pergamino que dice así: "La Universidad Nacional Autónoma de México hace pública expresión de su reconocimiento al Sr. Arq. Jorge González Reyna por su meritoria, por la fecunda labor que realizó como Director de la Escuela Nacional de Arquitectura del 10. de julio de 1962 al 19 de abril de 1965. Por mi raza hablará el Espíritu".

El Dr. Ignacio Chávez, Rector de la UNAM, y los arquitectos Jorge González Reyna, Ramón Torres Martínez y Domingo García Ramos, en la ceremonia que homenajeaba al Arq. Jorge González Reyna y daba la bienvenida a la Dirección de la Escuela al Arq. Ramón Torres.

Señor Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, Dr. Ignacio Chávez.

Distinguidos señores invitados especiales.

Honorables miembros del Consejo Técnico de la Escuela Nacional de Arquitectura.

Señoras y señores:

Quiero que mis palabras, al tomar posesión del cargo de Director de la Escuela Nacional de Arquitectura, sean de reconocimiento a las autoridades universitarias que me distinguieron con tal designación y sean también declaratoria de mi propósito que no ha sido otro al aceptar tan honroso encargo, que el de poner mayor interés, voluntad y entusiasmo en su desempeño. Sintiendo ahora, desde luego, que la distinción que se me ha hecho excede a mis merecimientos, nada me es más grato de imaginar, que llegar a sentirme, al cabo de mi gestión, digno de la investidura que tuve.

Soy un maestro de esta Escuela que desde ahora tiene que cumplir una labor más dentro de ella, y grave labor: la de dirigirla; cosa que yo entiendo como tarea de velar por la eficacia creciente de su funcionamiento, tanto en el aspecto administrativo, como en el docente y en el relativo a su orientación esencial.

Y si antepongo mi condición de maestro a cualquier otra, es porque sin duda creo que en ella radica el primer fundamento que sostiene a la Universidad: en el maestro y en el alumno, pues ninguno de estos dos términos puede concebirse aislado, antes bien constituyen una sola entidad conceptual.

La de unión de maestros y alumnos para investigar, aprender y comunicar los conocimientos adquiridos de continuo, es la Universidad. A ellos va dirigido todo el esfuerzo de las autoridades Universitarias, tendiente siempre a hacer más provechosa y profunda esa relación, proporcionándoles mejores medios de trabajo, de vida y de desarrollo espiritual; y ellos mismos (son los maestros, que antes fueron alumnos) quienes, relevándose los unos a los otros periódicamente, tienen que cumplir en su oportunidad esa labor rectora, direc-

tiva, para que la institución suya, la Universidad, siga funcionando organizadamente y engrandezca cada vez más su formidable misión.

—Por ello es preciso subrayar la extraordinaria importancia que tiene el plan de seis años actualmente en marcha dentro de nuestra Casa de Estudios, para la formación de maestros, tanto al nivel de la Escuela Preparatoria como al de las profesionales; plan cuidadosamente elaborado con el fin de que dicha formación alcance el mayor grado posible de excelencia.

Su extraordinaria importancia a mi juicio estriba precisamente, en que ataca el problema universitario en su raíz misma, en la persona del maestro, buscando darle un adiestramiento, una capacidad hasta ahora en conjunto, nunca buscada tan tenaz, metódica, cabalmente.

Los problemas inherentes a toda Universidad parecen agigantarse en la nuestra, dada su enorme población escolar. La tarea directiva es tal vez más difícil aquí. Las cifras abruman. Tenemos así que para atender esta necesidad de apuntalar definitivamente a la Universidad con un cuerpo docente adecuado a la trascendencia de su misión, es preciso formar en el lapso señalado a no menos de 2 ó 3 mil maestros en total. Pero al tiempo que la magnitud del problema, el esfuerzo, la persistencia, la responsabilidad de todos nosotros, universitarios, va creciendo. Y el plan se ha puesto ya en marcha, y con él en marcha está ya la revitalización vigorosa, radical, de nuestra Universidad, que ha iniciado y que dirige el Sr. Don Ignacio Chávez.

Los maestros y alumnos que tenemos como primera vocación y actividad la de construir la morada del hombre constituimos la Escuela Nacional de Arquitectura. La escuela es, a su vez, nuestra morada espiritual. Y no sólo debe serlo de quienes físicamente la habitamos aún, sino también de los que pasaron por ella y en ella se hicieron arquitectos. Todos los egresados deben seguir sintiéndola suya, y de alguna manera continuar retribuyéndola a lo largo de toda su vida el beneficio impagable que ella les proporcionó a lo largo de varios años. Aire reconvador, proyección hacia afuera, indispensable visión crítica pueden aportar los egresados a su antigua casa.



Ya lo hacen. Pero creo importante empeñarme en buscar que lo hagan más todavía.

Llamo proyección hacia afuera, a la derivación de nuestro quehacer arquitectónico en una actividad cada vez más integral, por su propia naturaleza la arquitectura se halla ligada estrechamente a todos los aspectos del hombre, tanto en lo que éste tiene de ser social como en lo que tiene de ser perfectamente individualizado.

La proyección nuestra hacia afuera sólo podrá lograrse en la medida que acojamos también en la Escuela el estudio, por lo menos, de los principales puntos de la problemática social y espiritual contemporánea. De esa capacitación universal de la presencia del hombre en el mundo derivará con buen sentido la colaboración eficaz que lleguemos a ofrecer a nuestro pueblo y a nuestra nación.

Por lo que se refiere ahora al estudio profesional de la arquitectura en nuestra Escuela, éste plantea varios problemas a cuya solución no es posible dejar de aplicarse continúa, celosamente. Así lo han venido haciendo quienes me han precedido en el desempeño del cargo que ahora ocupo; y muy particularmente quiero recordar en esta ocasión la admirable entrega con que se dio a tal menester mi ilustre antecesor el Arquitecto Jorge González Reyna.

Entre esos problemas de suma consideración existe uno de índole pedagógico que la ya mencionada sobrepoblación de la Universidad Nacional nos acarrea:

Estudian actualmente en la Escuela más de 4,000 alumnos. La cifra es impresionante, sobre todo si recordamos que el número total de estudiantes de arquitectura en la República entera es de 8,000 aproximadamente o sea, que sólo la nuestra absorbe un número mayor de alumnos que las otras 14 escuelas de Arquitectura que existen en el país juntas. Pero si tenemos en cuenta que funcionan en nuestra Escuela diez talleres, la manera de evitar la dispersión del interés del alumno derivada de la sensación de compartir multitudinariamente la enseñanza (cosa gravísima) es robusteciendo cada vez con mayor energía la función didáctica y las características propias de cada uno de esos talleres. Dotar al taller, a cada taller,

de organización suficiente, de autonomía bastante, del necesario prestigio para que en él encuentre día a día el alumno su básica formación escolar es cosa que considero de extrema importancia. Así quedará neutralizado el peligro de la educación multitudinaria, ya que no serán nunca en número mayor de 400 los alumnos que verdaderamente compartan el estudio de la carrera a lo largo de los años con que ésta cuenta.

Estudiantes todos de la Escuela Nacional de Arquitectura no se confundirán los miles de jóvenes en una masa amorfa que se divida y se subdivida desordenadamente para caber en las aulas, sin que los que hoy se encuentran reunidos en una clase sean los que habrán de encontrarse juntos en la siguiente. Estudiantes todos de la Escuela Nacional de Arquitectura esos miles de jóvenes, serán solamente 400 los que estén permanentemente reunidos en el transcurso de su carrera, pasando a ser su verdadera Escuela el Taller al que se hallen adscritos. Llegar a dar a los talleres esa naturaleza de auténtica fragua de arquitectos es empresa que para los jefes de los mismos resulta ya inaplazable, y en la cual aplicarán (estoy seguro de ello) todo su interés y su destreza.

Pero la amenaza del crecimiento desmesurado de las inscripciones es un problema que también hay que atacar de raíz, porque propicia, además de serias perturbaciones en el mantenimiento de un nivel académico conveniente, un derroche de energías, tiempo, dinero, que redundan en detrimento del desarrollo de la Nación entera.

El señor Rector, desde el comienzo mismo de su gestión, ha venido insistiendo en la particular gravedad que tiene este problema de deserción escolar, y desde el comienzo de su gestión ha venido enfrentándose a él con notables resultados.

A esa tarea que la Rectoría lleva tenazmente adelante en el extenso ámbito de toda la Universidad, la Escuela de Arquitectura debe colaborar, por lo que atañe a su propio recinto, con decisión y firmeza; creando y valiéndose de una Escuela de Iniciación a la que quedaría asimilado lo que hoy es el primer año de la carrera. Escuela cuyo propósito sería primordial y rigurosamente selectivo. Esa Escuela de Iniciación sería la que alimentara de estudiantes preparados, ya de-



"Nuestra aspiración debe dirigirse, para cumplir con este propósito vivo en todos, de elevar a la más alta jerarquía los estudios arquitectónicos en la UNAM, a convertir nuestra Escuela en Facultad, añadiendo más profundos estudios de teoría y de investigación a los ya existentes..."

Arq. Ramón Torres en la ceremonia que, con motivo de su toma de posesión de la Dirección de la Escuela Nacional de Arquitectura, se celebró en la propia Escuela el pasado 9 de junio de 1965.

bidamente probados en su vocación, capacidad y constancia a la Escuela de Arquitectura. Y el beneficio sería grande para todos, tanto para la Universidad y para la Escuela, como para esos jóvenes que no alcanzan a pasar por el tamiz de iniciación, ya que no perderían (los que lo perdieran) más que un año en la prueba, y estarían entonces a buen tiempo y en condiciones psíquicas aún favorables de encauzar por otros caminos su actividad, incluso por caminos aledaños a los que la arquitectura, y realizarse como hombres útiles a la sociedad, cosa mucho más difícil de conseguir a medida que aumentan estérilmente los años de permanencia en una escuela para cuyos estudios no estaban llamados.

Esta rigurosa selección y preparación del alumnado de arquitectura redundará automáticamente en el aumento del nivel de los estudios que en la escuela se llevan a cabo. Pero claro está, que desde la dirección de la misma, habrá que participar también activamente, planeando y organizando dicha superación, cosa que creo puede lograrse mediante la intensificación de los trabajos de los Seminarios, con el fin de que se preparen a conciencia en ellos nuevos maestros y se perfeccionen los ya existentes, mediante una constante actualización del plan de estudios, a través del trabajo de una comisión que esté al tanto de las reformas que se llevan a cabo en las más insignes Escuelas de Arquitectura del Mundo, para, conociéndolas siempre oportunamente, estudiarlas, analizarlas y decidir lo que de ellas conviene aprovechar entre nosotros y lo que a ellas podemos por nuestra parte aportar.

Y más todavía: nuestra aspiración debe dirigirse, para cumplir con este propósito vivo en todos de elevar a más alta jerarquía los estudios arquitectónicos en la Universidad Nacional, a convertir nuestra Escuela en Facultad, añadiendo más profundos estudios de teoría y de investigación a los ya existentes, para conceder al cabo de ellos como constancia máxima de competencia en los mismos, los grados de Maestro y Doctor en Arquitectura.

A tal propósito de elevación en el terreno académico no puede dejar de estar unido otro, tan vigoroso y tan urgente, de elevación del futuro arquitecto en el terreno de las preocupaciones sociales. No debe nunca perderse de vista que a

mayores beneficios obtenidos para uno mismo, mayores obligaciones se tiene para con los demás. En consecuencia, el establecimiento del servicio social para los alumnos de la Escuela de Arquitectura es cosa que juzgo de singular importancia, tanto para nuestro país como para la formación misma de nuestros alumnos, para su formación humana y profesional.

Dirigiéndome, para terminar, a ellos, a los alumnos, deseo instarles a que no dejen de reflexionar, en la complejidad que tiene, en la cantidad de esfuerzo desarrollado que supone, en la magnitud de gastos, tiempo, energía, esperanzas que significa mantener y procurar mejorar el funcionamiento de una institución de la que ellos junto con los maestros, son el cimiento mismo. De reflexionar en ello no puede resultar otra cosa que aceptar la profunda responsabilidad que contraen desde el momento de ingresar en la Escuela y mientras permanecen formando parte de ella; responsabilidad consigo mismos, con la institución a la que pertenecen y que les pertenece y con el país, de cuyo esfuerzo ella se sustenta.

Esta responsabilidad aceptada, grave seriamente aceptada y ejercida diariamente, no está de ningún modo reñida con la alegría que, con tanto encanto la juventud le proporciona al mundo. Su compartibilidad, la compartibilidad de la alegría y de la responsabilidad no solamente es posible, sino que en lo que mejor define a la juventud más feliz y envidiable.

A través del Consejo Técnico, los alumnos participan también con autoridad de la tarea de organización y funcionamiento de la Escuela; sobre ellos recae, pues, también una labor que sobrepasa a la meramente receptiva de enseñanzas.

Señor rector, señores miembros del Consejo Técnico, señores profesores y alumnos:

Del generoso auxilio de todos ustedes espero valerme para esforzarme en cumplir mi nueva tarea, que no sé (y también lo deseo) que ha de ser ardua, pero que por estar encaminada a servir a la Universidad y a esta Escuela, que son las mías, ha de serme también hondamente satisfactoria.

* El Team Díez está formado por un pequeño grupo internacional de arquitectos. Fue constituido en 1954 con el propósito de preparar el programa para el décimo y último Concurso del C.I.A.M., llevado a cabo en 1956. El grupo está integrado por los arquitectos:

Holanda	J. B. Bakema Aldo van Eyck
Francia	G. Cadillis S. Woods
Inglaterra	Alice and Peterson Smithson John Voelcker
Polonia	J. Sottan
Noruega	Gier Grung
Suecia	Ralph Erskine
España	J. Coderch

De manera muy informal se han reunido periódicamente en diferentes ciudades de Europa, con el objeto de intercambiar ideas y establecer volúmenes respecto a puntos básicos de la Arquitectura y el Urbanismo. En conjunto forman el grupo más activo y vital de la arquitectura europea contemporánea.

ARQUITECTURA PARA EL HOMBRE O ARQUITECTURA GENIAL

Por J. A. Coderch, arquitecto *

No tengo ni la intención ni el deseo de prolongar la lista de aquellos que les gusta hablar de arquitectura y tratar de su teoría. Pero después de 20 años de ejercicio, circunstancias imprevistas me han obligado a precisar mi punto de vista y a escribir modestamente lo siguiente:

Un arquitecto americano, ilustre y ya viejo, decía, si no recuerdo mal, a un compañero mucho más joven que él, que le pedía consejo: "Abre bien los ojos y mira, es mucho más sencillo de lo que tú te imaginas". También le decía: "Detrás de cada construcción que tú ves, hay un hombre que no ves". Un "hombre, ni siquiera decía un "arquitecto"

No creo que los "genios" nos sean necesarios actualmente. Pienso que los genios son acontecimientos, no metas ni fines. Tampoco creo que tengamos necesidad de Pontífices de la Arquitectura, ni de grandes doctrinarios o de profetas, siempre sospechosos. Aún queda parte de una tradición viva y mucho de doctrinas morales antiguas que conciernen a nuestra persona, a nuestro oficio y a nuestra profesión de arquitectos (empleo estos términos en su mejor sentido tradicional), que están siempre a nuestro alcance. Tenemos que aprovecharnos de lo que queda de tradición constructiva, sobre todo, desde el punto de vista moral, en esta época en la que las más bellas palabras han perdido, en efecto su verdadera significación.

Tenemos necesidad de miles y miles de arquitectos que piensen menos en la Arquitectura, y en el dinero o en las villas del año 2000 y más en su profesión de arquitecto. Que trabajen con los pies atados de una cuerda, con el fin de no alejarse mucho ni de la tierra donde echan sus raíces ni de los hombres que son a los que mejor deberían conocer; que se basen siempre en firmes principios para consagrarse a su obra, de buena voluntad y con honor.

Estoy persuadido de que todo arquitecto actual, aun de poca envergadura y de mediana formación puede, si es capaz de comprender eso, realizar una obra verdaderamente vigorosa. Para mí, es lo que más importa, mucho más que ninguna otra consideración ni que ningún otro fin, que serían en apariencia, pero sólo en apariencia, de orden superior.

Creo que basándose en obras, quizá diversas en muchos aspectos, pero realizadas con un profundo conocimiento de los principios fundamentales y con gran conciencia (sin preocuparse del resultado final que, afortunadamente se nos escapa completamente y no es un fin en sí, sino una consecuencia) nacerá una auténtica y vigorosa nueva tradición.

Para conseguir esto, creo que por de pronto, debemos desembarazarnos de numerosas y falsas ideas claras, de muchas palabras e ideas huecas, y trabajar todos, con esa buena voluntad que se traduce en acción personal y en enseñanza mejor que por la exposición doctrinaria. Pienso que el ejemplo es la mejor de las enseñanzas; que necesitamos trabajar cuidando constantemente de no confundir la debilidad humana y el derecho a cometer errores (pretexto que fácilmente disimula tantas cosas) con la ligereza intencionada, con la inmoralidad o con los fríos cálculos del arrivista.

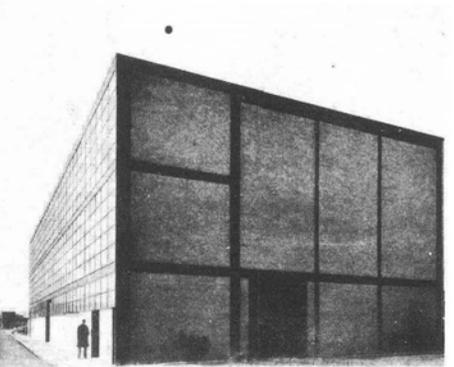
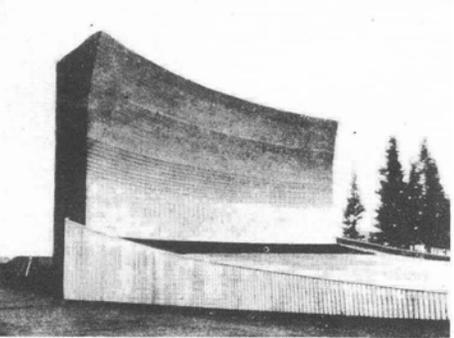
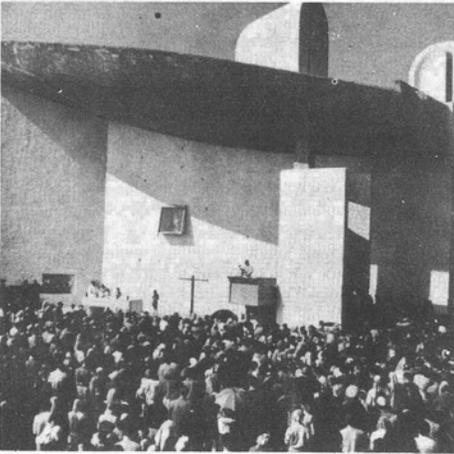
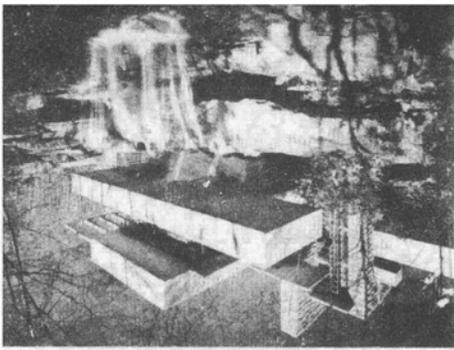
Veo la sociedad como una especie de pirámide, compuesta en el vértice, por los mejores, reducidos en número, y en su base por la gran masa. En la zona intermedia se encuentran gentes de toda condición, conscientes de ciertos valores de orden superior y decididos a actuar en consecuencia. Estas personas, son los aristócratas y de ellos depende todo. Enriquecen la cúspide de la sociedad con sus obras y sus palabras y su base con el ejemplo, puesto que las masas sólo se enriquecen por el respeto y por el mimetismo. Hoy en día esta aristocracia ya no existe prácticamente, ha sido en gran parte sumergida por el materialismo y por la filosofía de los hechos. Mis padres me explicaban a menudo que un "caballero", un aristócrata, es el que es incapaz de hacer ciertas cosas hasta cuando la Ley, la Iglesia y la Sociedad las aprueben y autoricen. Debe, cada uno de nosotros, si tiene conciencia, constituir individualmente una nueva aristocracia. Es un problema urgente, y tan apremiante que hay que atacarlo en seguida. Debemos comenzar rápidamente y continuar después a avanzar lentamente, sin desanimarnos. Lo principal es ponernos a trabajar y únicamente entonces podremos hablar.

Al dinero, a la vanidad del triunfo, a los excesos de la propiedad o de las ganancias, a la ligereza, a la prisa, a la falta de vida espiritual o de conciencia, es necesario oponer la consagración al trabajo, la profesión, la buena voluntad, el tiempo, el pan cotidiano y sobre todo el amor que es aceptación y don, no posesión y poder. Esto es lo que hay que tener grabado.

Se considera como cultura y como formación arquitectónica el hecho de examinar, de mostrar o de conocer más o menos a fondo el aspecto formal de las obras de los grandes maestros que no son otra cosa que las señales exteriores de una riqueza espiritual. Así se vuelven a hallar, en nuestra profesión, los mismos criterios que en nuestra entera sociedad materialista, en la que no se toman en consideración más que los signos exteriores de riqueza económica. Y entonces nos lamentamos y nos quejamos de que no hay grandes arquitectos menores de sesenta años, de que la mayoría de los arquitectos son malos, de que las nuevas urbanizaciones son antihumanas, y esto en el mundo entero, casi sin excepción, de que nuestras ciudades antiguas se destruyen y de que, a lo largo de nuestras bellas costas mediterráneas, se construyen casas y aldeas que evocan el peor decorado de cine.

No deja de ser extraño que se digan y que se publiquen tantas cosas sobre las manifestaciones exteriores de los grandes maestros (en realidad muy valiosas) y que apenas se hable de su valor moral. ¿No es extraño que se hable de sus debilidades y que se citen como curiosidad, es y que al mismo tiempo se considere como caso prohibido o como simple anécdota, su actitud y su trabajo ante la vida?

¿No es igualmente extraño que aquí, donde Gaudi está tan próximo a nosotros (conozco personalmente a gentes que trabajaron con él) se hable de tal modo de su obra y tan poco de su posición moral y de la orientación de su vida profesional?



Lo más extraño aún es el contraste entre el gran valor concedido a la obra de Gaudí, obra que está fuera de nuestro alcance, y el silencio o la ignorancia de su posición moral como arquitecto y hombre, que está al alcance de todos nosotros en un grado más o menos elevado.

Lo mismo ocurre con los grandes maestros de nuestro tiempo. Se admiran sus obras, o más exactamente, las formas de sus obras y nada más. No se hace ningún esfuerzo para profundizar y descubrir lo que ellas encierran, es decir, lo más valioso, lo que precisamente está a nuestro alcance. Claro que, conseguir eso, supone la aceptación de nuestros propios límites, cosa que no hacemos, ya que casi todos los arquitectos quieren ganar mucho dinero y convertirse en Le Corbusier; y eso el mismo año en el que terminan sus estudios de Arquitectura. Conocemos aquí un arquitecto que, recién salido de su escuela de Arquitectura, ha publicado una especie de manifiesto impreso en papel de lujo, después de haber dibujado una "silla". . . si así se puede llamar a ese objeto.

La verdadera cultura espiritual de nuestra profesión ha sido siempre el feudo de una minoría. La posición que permite el acceso a esa cultura es casi el feudo de todos y eso no lo aceptamos nosotros. Así como tampoco aceptamos el comportamiento cultural que debiera ser obligatorio y del cual todos debiéramos ser conscientes.

En otro tiempo el arquitecto tenía sólidos puntos de apoyo. Muchas cosas estaban consideradas como buenas o por lo menos inevitables por la mayoría: la organización de la sociedad en lo que concernía a sus problemas sociales y religiosos, económicos, políticos, etc., evolucionaba lentamente. Por otro lado existía bastante abnegación, menos orgullo y una tradición viva a la cual referirse. A pesar de todos sus defectos las clases dirigentes tenían una idea más clara de su misión y raramente dejaban de elegir a los mejores arquitectos; de este modo la cultura espiritual se propagaba con toda naturalidad. Las ciudades brotaban como plantas, de formas diferentes, pero lentamente y animadas de vida colectiva. Eran raras, la ligereza, la improvisación o la irresponsabilidad. Se creaban obras de todas clases que tenían un valor humano que muy excepcionalmente se encuentran hoy. A veces, pero con bastante poca frecuencia, se planteaban problemas de crecimiento, más, afortunadamente, sin experimentar esa sensación que hoy se impone a nosotros de que la evolución de nuestra sociedad es difícil de prever, si no es a breve plazo.

En nuestros días, las clases dirigentes han perdido el sentido de su misión; la aristocracia de la sangre como la del dinero, y sobre todo la de la inteligencia, la de la política, la de la Iglesia o la de las iglesias, salvo algunas raras excepciones, contribuyen de manera decisiva por su inutilidad, su espíritu de lucro, su sed de mando y la falta de conciencia de sus responsabilidades a la confusión arquitectónica actual.

Por otro lado, las condiciones en las que basamos nuestro trabajo varían continuamente. Existen problemas religiosos, morales, sociales, económicos, de enseñanza, familiares y energéticos, que pueden cambiar, de manera imprevista y brutal, el aspecto de la estructura de nuestra sociedad (pueden producirse cambios brutales cuyo sentido no se nos alcanza), y que impiden hacer conjeturas honradas a largo plazo.

Como ya he dicho, no tenemos la tradición clara y viviente que es esencial para la mayoría de nosotros. Las experiencias intentadas hasta el presente y que, sin duda ninguna, han representado una aportación seria, no bastan para trazar una ruta para los arquitectos que ejercen su profesión en el mundo entero. A falta de esta tradición clara y actual en el mejor de los casos, se busca una solución en el formalismo, en una aplicación rigurosa de métodos o de rutinas en las normas de los célebres grandes maestros de la Arquitectura actual, haciendo abstracción de su imaginación, de las circunstancias en las cuales han creado, y sobre todo disimulando con grandes palabras nuestra total irresponsabilidad (que con frecuencia es ausencia de pensamiento), nuestra ambición y nuestra ligereza. Es ingenuo creer, como se cree, que el ideal y el ejercicio de nuestra profesión pueden condensarse en frases hechas como "sol", "luz", "aire", "arbolado", "arquitectura social" y otras. Una base formalística y dogmática, sobre todo si es parcial, es en sí, mala, salvo en ocasiones rarísimas y catastróficas. De todo ello, se puede deducir, según mi parecer, que, cualquiera que sea la diversidad de los caminos que elijan todos los arquitectos conscientes deben de tener algo en común, algo que debe existir en todos nosotros. Y me refiero aquí al principio de este artículo, que sin querer dar lecciones a nadie, está únicamente henchido de una convicción sincera y profunda.



PREMIO ANUAL DE ARQUITECTURA 1964

MEXICO 1968

VILLA OLIMPICA

Entre las nuevas actividades que programa la Escuela Nacional de Arquitectura con el objeto de dar un matiz más moderno a la enseñanza, en el año de 1963 se estableció el Premio Anual de Arquitectura que tiene por objeto desarrollar un tema relacionado con los problemas de actualidad de nuestro medio y en el que participan los alumnos de los diversos talleres de que consta esta Escuela.

Después de que el Primer Premio Anual fue dedicado a la realización de un Monumento a la Paz, en 1964, el Premio Anual tuvo como tema el proyecto de una Villa Olímpica. Este tema tiene singular importancia dado que México será sede de los Juegos Olímpicos del año 1968. Organizar un evento de esta naturaleza es para cualquier país del mundo motivo de orgullo, pero al mismo tiempo representa un esfuerzo que deberán efectuar tanto las autoridades oficiales y deportivas, como la generalidad de los ciudadanos. Es por esto que la ejecución del Concurso de la Villa Olímpica representa un esfuerzo de las autoridades universitarias positivamente encaminado a que la enseñanza de la arquitectura esté acorde con los problemas latentes de nuestro medio.

La Dirección de la Escuela de Arquitectura y el Departamento de Enlace y Cultura acordaron fijar este tema contando con la participación de alumnos y maestros estimulados tanto por los premios que se ofrecían como por el interés que demostraron los jefes de taller. Es interesante hacer notar la calidad de los proyectos que en su conjunto demuestran una inquietud por encontrar nuevos derroteros en nuestra actual arquitectura. Los premios que se otorgaron fueron los siguientes: Primer Premio: Medalla de oro y Diploma, Beca de estudios de especialización otorgada por la Embajada de Francia y \$5,000.00 M. N.

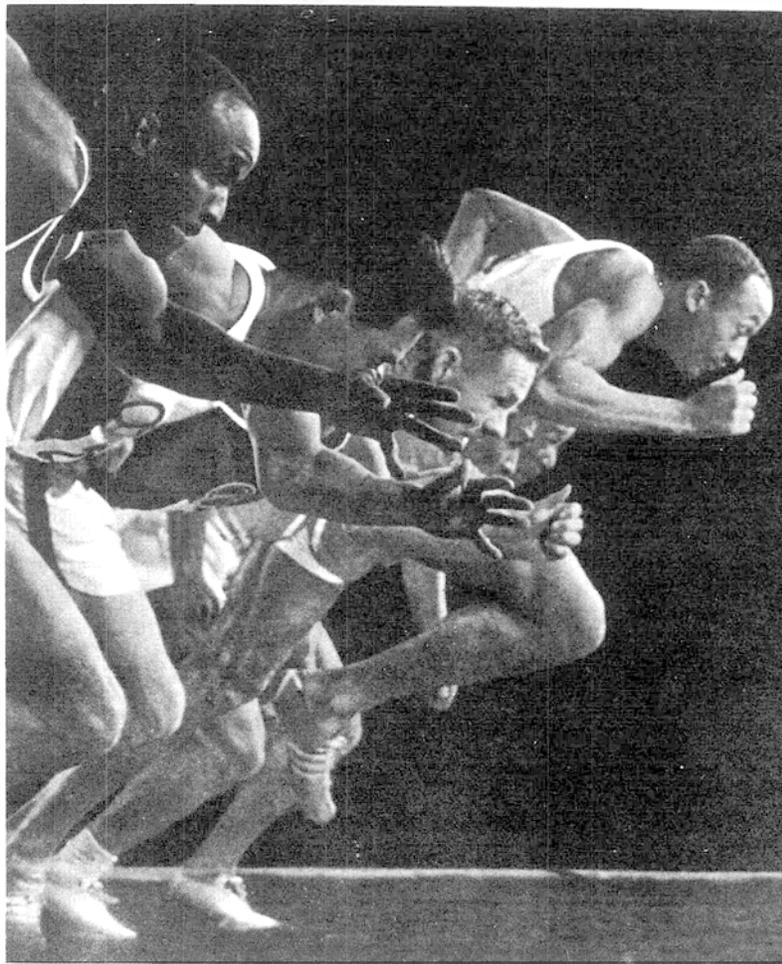
2o. Premio: Medalla de oro, Diploma y \$3,000.00

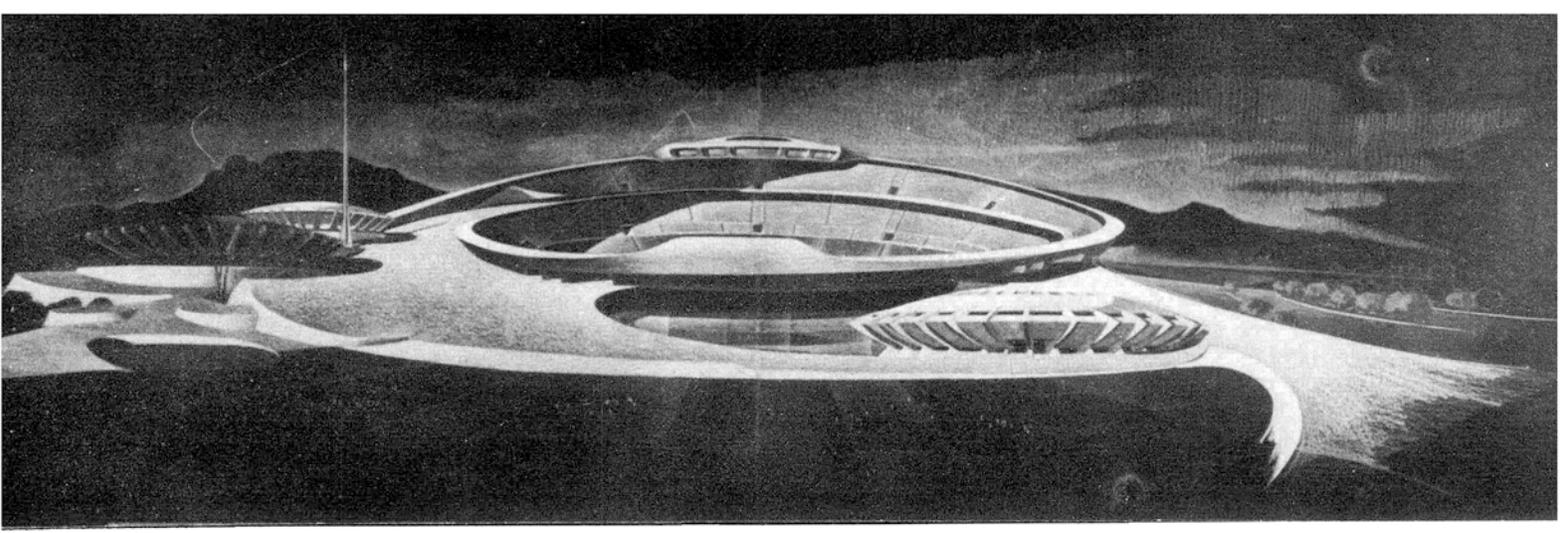
3o. Premio: Medalla de oro, Diploma y \$2,000.00

4o. Premio: Medalla de oro y Diploma

5o. Premio: Medalla de oro y Diploma

Una Villa Olímpica, es tal vez en la actualidad la necesidad principal para que las Olimpiadas resulten con toda la brillantez posible y por la magnitud que deberá tener dada la numerosa afluencia de deportistas y delegados provenientes de todos los países del mundo. Su construcción alcanza caracteres de grandiosidad.





PRIMER LUGAR

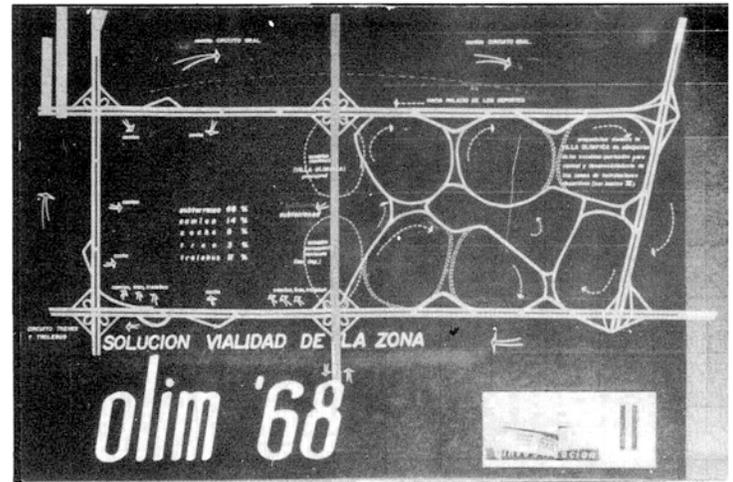
Perspectiva del Estadio

TALLER 2

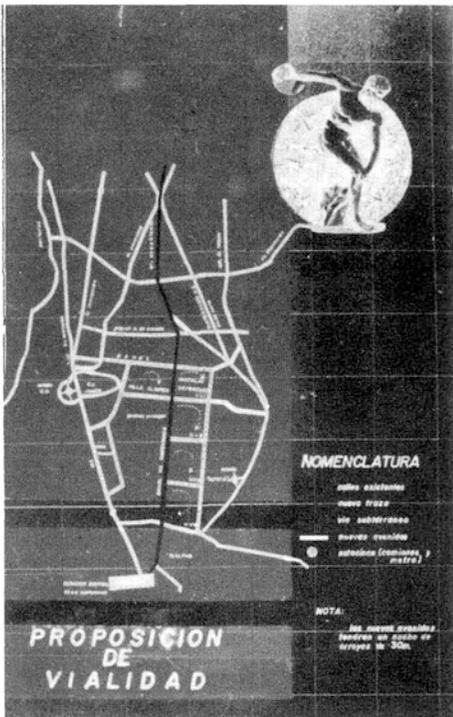
alumnos:

Rafael Jiménez Jasso
Hugo García Pérez
Javier Ancona Ramos

Prof. Arq. Carlos Ortega
Prof. Arq. Mauricio Romano

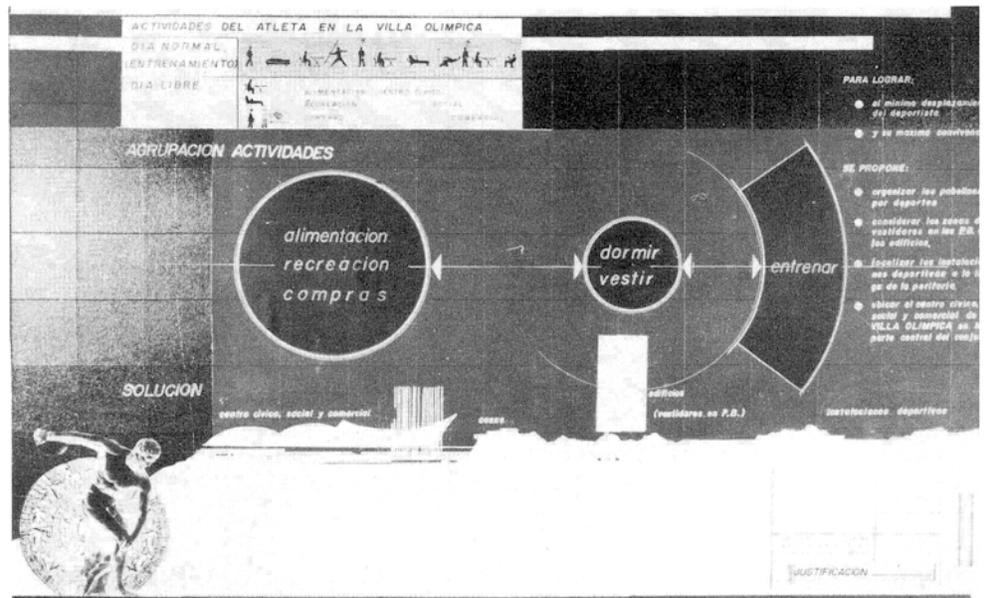


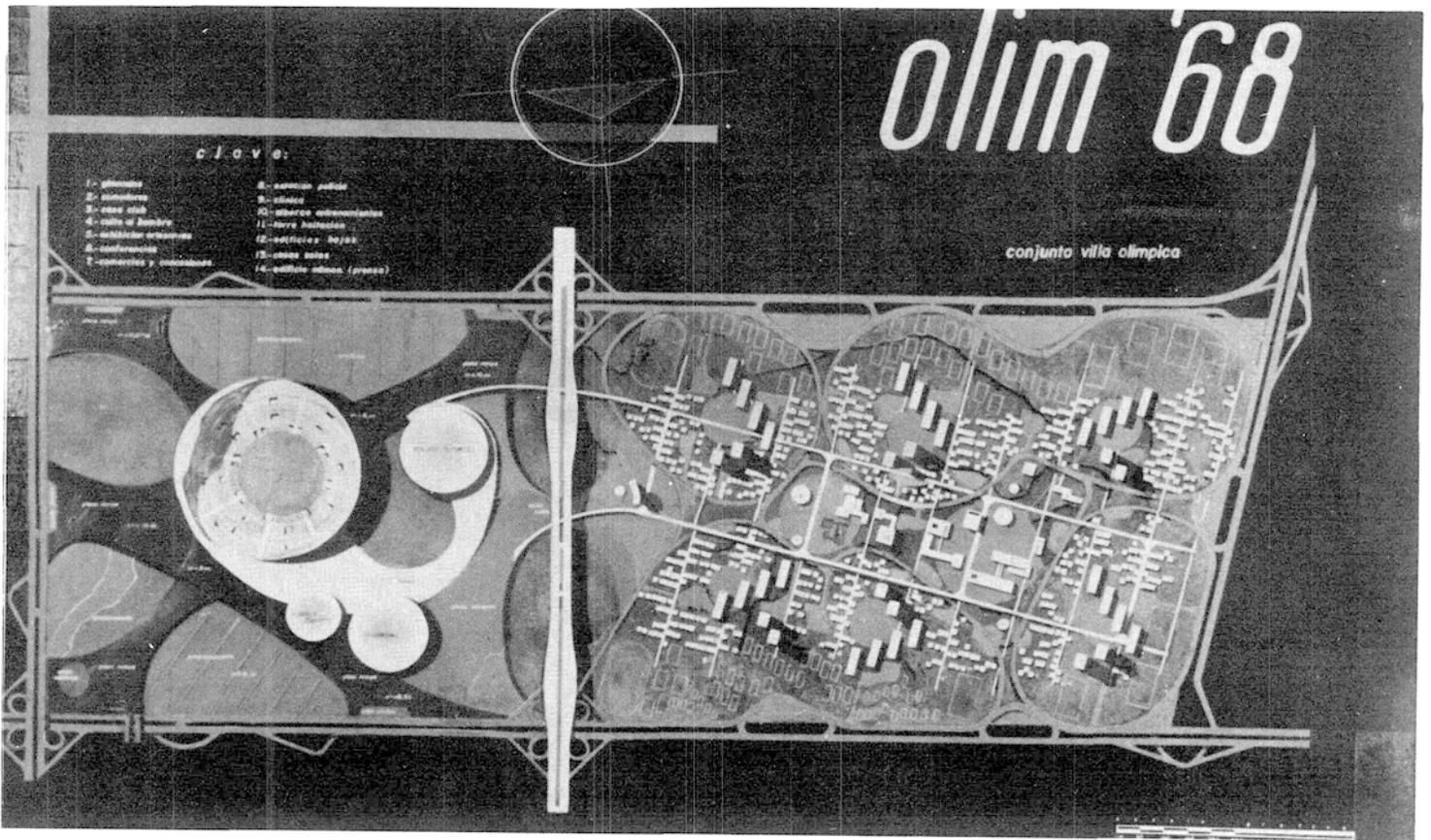
Vialidad de la zona.



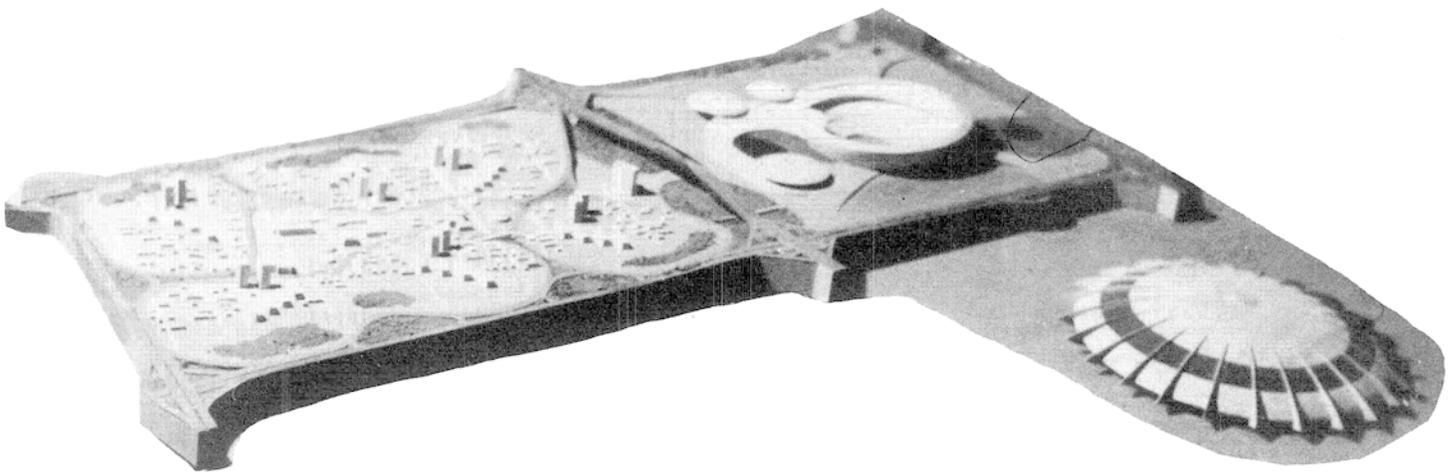
Proposición de vialidad general.

Agrupación, actividad y corte general.

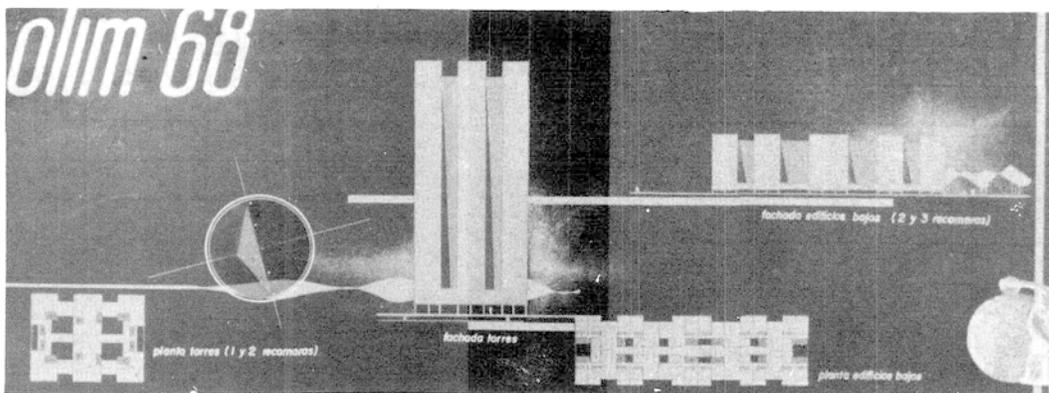




Planta general del conjunto de la Villa Olímpica.



Maqueta del conjunto Villa Olímpica.



Fachadas de los edificios de habitación.

SEGUNDO LUGAR

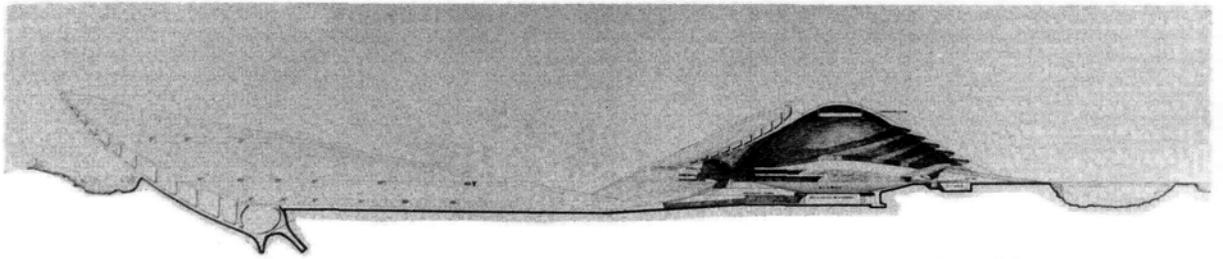
alumnos:

- A. Parker Treviño
- M. Rubio Carrillo
- E. Pantoja Velázquez



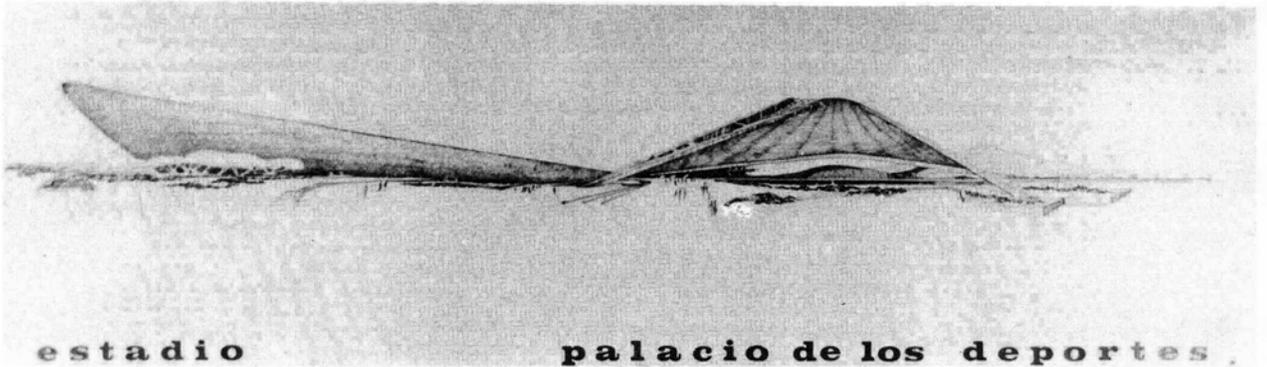
Perspectiva de las torres.

TALLER 8

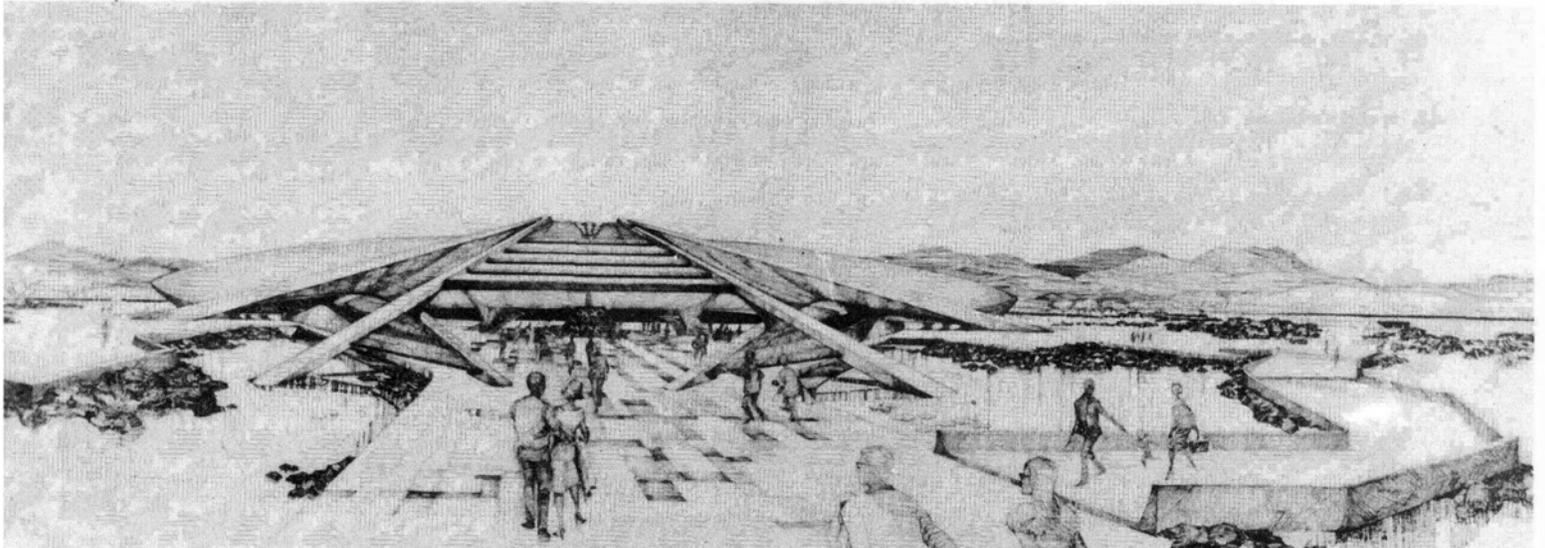


Corte del Estadio y Palacio de los Deportes.

Palacio de los Deportes. Estadio.



Perspectiva del estadio.

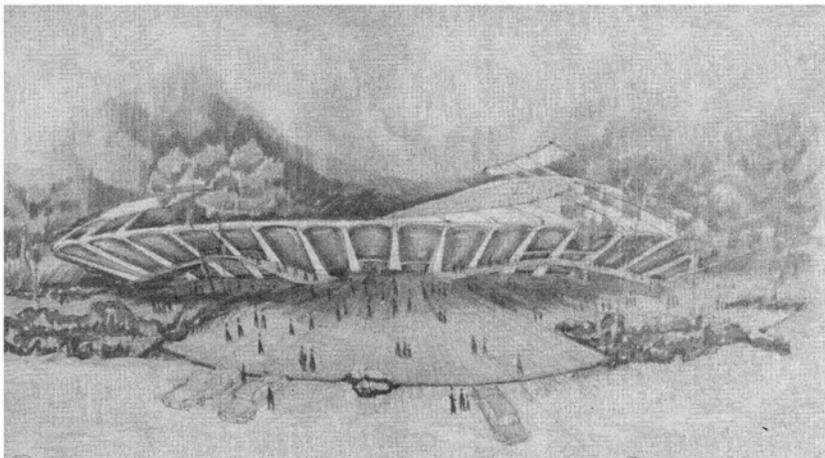


TERCER LUGAR

alumnos:

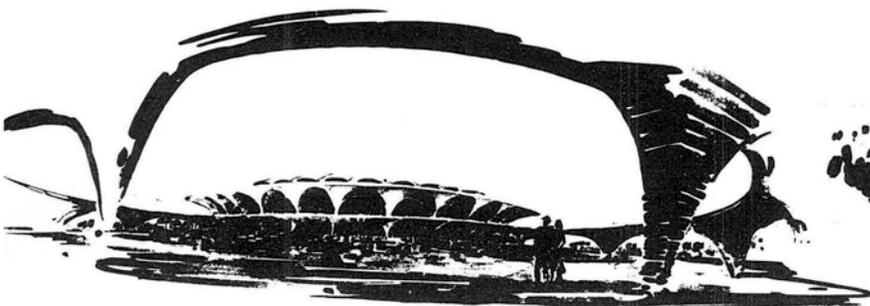
José López Parceró
Benjamín Peza Escárcega
Francisco Cedillo Aguirre.

TALLER 4



Perspectiva del estadio olímpico.

Perspectiva del Palacio de los Deportes, exterior e interior.

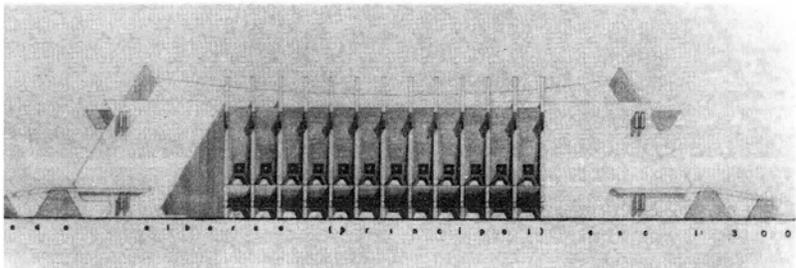


CUARTO LUGAR

alumnos:

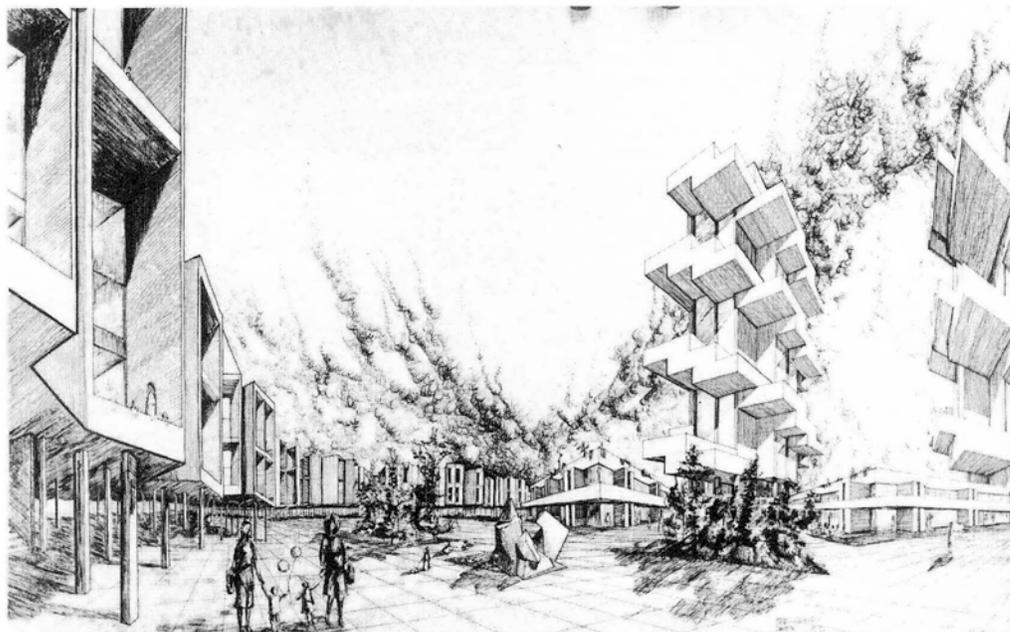
Ernesto Velazco
Alejandro Martínez
Juan Cortina

TALLER 5



Fachada principal. Alberca.

Perspectiva zona de habitación.



EN TORNO A LA POESIA

Por Luis Rius

● Lo primero sería saber qué pretende el poeta —ya sea éste más o menos consciente de ello. Su pretensión fundamental coincide naturalmenet con la de todo otro artista; transformar en permanente lo que de suyo es inestable, transformar en eterno aquello que es irremediabilmente fugaz.

O sea que el arte, la poesía, nace de esa raíz humana que ya no se hinca en el linaje biológico del cual orgánicamente procedemos, la que no pertenece —que sepamos— a ningún otro ser vivo de la Tierra más que al hombre: de esa raíz que aspira al aire, al vuelo, y que genera una savia embriagadora tal, que despierta en el hombre un deseo de inmortalidad. De esa primera raíz exclusivamente humana nacen las dos ramas de la poesía y la religión.

El primer poema data, pues, de una época tan antigua como la que la ciencia llegue a establecer como la originaria del hombre. Uno de los grandes poetas contemporáneos, León Felipe, dice que el primer poema nació con el primer grito del hombre, y lo afirma textualmente así: "Yo no soy el filósofo. El Filósofo dice: Pienso... luego existo. Yo digo: Lloro, grito, aullo, blasfemo... luego existo. Creo que la filosofía arranca del primer juicio. La poesía, del primer lamento. No sé cuál fue la palabra primera que dijo el primer filósofo del mundo. La que dijo el primer poeta fue: ¡ay! ¡ay! este es el verso más antiguo que conocemos. La peregrinación de este ¡ay! por todas las vicisitudes de la historia, ha sido hasta hoy la poesía".

En efecto, podríamos comentar aún más esas palabras leónfelipescas, y decir que en ese grito, en ese lamento, había ya un deseo de expresar una realidad efectivamente intuida, y un propósito de salvar mediante él dicha efectividad; en otras palabras; un propósito, por parte de aquel primer hombre, de salvar lo más íntimo de su ser.

Porque lo más propio de cada ser no son las circunstancias que lo rodean, ni la idea que tiene de ellas ni los sucesos en sí que la vida le depara, sino la peculiar manera que tiene de vivir unas y otros. Y esa peculiaridad atañe a su sentimiento, a su complejo mundo sentimental.

El religioso aspira a sobrevivir en otro mundo. Cree que esta vida es solamente un tránsito que lo conducirá a la otra, que, por ser eterna, es la verdadera.

El poeta sabe también, claro está, que su vida es temporal, pero independientemente de que sea o no religioso, de que tenga fe o no la tenga en la existencia de otra vida, siente que hay algo en este mundo que le llama reciamente, que lo insta a buscar la manera de permanecer en él: la vida misma. Su aspiración es dejar aquí algo suyo, lo más suyo, y, sobre todo, no dejar esto suyo como recuerdo o memoria, sino como presencia absoluta, es decir: dejarlo vivo.

Pero el hablar así como he venido haciéndolo hasta ahora puede llamar a engaño, porque he dicho: el poeta aspira a salvar viva su más íntima sustancia humana, su afectividad; he dicho: el poeta siente que esto es posible, etc. ¿Y cómo sé yo, cómo sabemos nosotros si esto es o no verdad?

Pues sí, somos precisamente nosotros los lectores de los poetas quienes sabemos esto, quienes tenemos que saberlo, ya que todo lo anteriormente afirmado por mí acerca de los poetas es algo que, no ellos, sino su obra viene al cabo a declararle al lector. Es lo que determina que el lector proclame a esas palabras que escucha o que lee poesía verdadera. Así que tengo que volver el revés la proposición hecha y decir: lo que nos conmueve de un poema es percibir mediante él una emoción que históricamente pertenece al pasado, en plena vigencia, cálida, palpitable aún, como el corazón recién arrancado del pecho de la víctima yacente late en la mano del sacerdote que lo levanta al sol.

En esa extraordinaria sensación se halla contenido todo el misterio de la comunicación poética. Al producirse ella sentimos que se ha realizado el formidable imposible de per-

manecer lo que de suyo es inestable, de eternizarse lo que fue fugaz.

La palabra de Virgilio, de Shakespeare, de Lope de Vega, pulsada por nuestro espíritu, tiene esa misma fiebre palpitante que el corazón del hombre recién sacrificado en la mano de su victimario.

La alta tensión efectiva que determinó en el poeta la creación del poema nos es transmitida por éste con idéntica intensidad. Merced a la potencia y especial calidad de las vibraciones que suscitan las palabras poéticas, se trata, pues, de un contacto vivo, al mismo tiempo múltiple y único; múltiple pues se producirá en cuantos lectores sensibles existan y cuantas veces el mismo lector lea el poema; único, individual, ya que en cada uno de esos lectores y en cada ocasión que posen sus ojos en él, se tensará al máximo el espíritu, y la entrega recíproca poema-lector será absoluta y total, exhaustiva.

En un breve poema de Juan Ramón Jiménez, por ejemplo, podemos apoyarnos para percibir mejor todo y para precisar un poco esa calidad exaltadamente efectiva de la intuición poética. Es un poema donde la intuición de su ineludible temporalidad, de su muerte, entristece hondamente al poeta, y lo expresa así:

*...Y yo me iré. Y se quedarán los pájaros cantando;
y se quedará mi huerto, con su verde árbol,
y con su pozo blanco.*

*Todas las tardes el cielo será azul y plácido;
y tocarán, como esta tarde están tocando,
las campanas del campanario.*

*Se morirán aquellos que me amaron;
y el pueblo se hará nuevo cada año;
y en el rincón aquel de mi huerto florido y encalado,
mi espíritu errará, nostálgico...*

*Y yo me iré; y estaré solo, sin hogar, sin árbol
verde, sin pozo blanco,
sin cielo azul y plácido...
y se quedarán los pájaros cantando.*

La intuición que el poeta ha tenido: La de su ineludible muerte no se ha traducido en una afirmación conceptual. No ha dicho el poeta: yo moriré y el mundo que fue también mío, seguirá viviendo.

La intuición del poeta se expresa, como de suyo le corresponde, efectivamente. Es la fuerte tensión emotiva que tal intuición le produjo la que va plasmando en el poema desde que éste se inicia diciendo:

...Y yo me iré.

Ya desde ahí podemos notar cómo el lenguaje obedece a esa necesidad de expresión sentimental, cuanto se aparta de todo intento de significación conceptual. Esa conjunción y con la que empieza Juan Ramón la frase resultaría, para la proposición conceptualmente considerada, superflua; pero, en cambio, ¡qué carga efectiva tan grande contiene! Al empezar diciendo "...Y yo me iré..." esa conjunción ya está remitiéndonos a unos momentos procedentes vividos anterior, calladamente por el poeta, que no nos queda más remedio que suponer que fueron para él tan conmovedores e intensos, que le impelieron al cabo de sentir la necesidad de traducir en canto elegiaco su intuición, como ahora lo hace.

El poema, así iniciado, es la culminación de un proceso de honda efectividad, como el asombroso y súbito afloramiento de un río que viniera hasta entonces, corriendo subterráneo. El poeta sólo nos dará la culminación de tal proceso. Lo anterior es un misterio, pero es una realidad efectiva existente que el poeta nos ha sugerido y que inquieta, turba a nuestro espíritu, que lo predispone —en fin— sin necesidad de haber vivido esos momentos procedentes, a sentir él también el poema como una culminación necesaria y perfecta.

A la vista de las palabras exactas que el poeta ha utilizado para comenzar su poema, si imagináramos que hubiesen sido tan sólo "Yo me iré", tendríamos que convenir

en que éstas encerrarían una proporción más conceptual y objetiva; en cambio, "Y yo me iré" por esa sugerencia a un antecedente no revelado pero cuya brumosa sensación se liga, completándolo, al sentimiento actual, expreso, es una proposición inmensa ya desde su origen en una atmósfera definitivamente sentimental, la cual para constituir, como constituye la proposición radical del poema, se completa así:

... Y yo me iré. Y se quedarán los pájaros cantando.

Está claro que no hay una intuición de la idea. La idea es común. El poeta como cualquier hombre, ha pensado muchas veces en ella. Muchas veces se ha entristecido por ella. Pero ¿Por qué es ahora, ahora precisamente, y no antes o después, cuando va a cantar eso, cuando va a decirlo, cuando tiene necesidad urgente de expresarlo? porque ahora es cuando lo ha intuido emocionalmente con una especial intensidad, dable tan sólo a los poetas, a los artistas. Es ahora cuando ha visto por primera vez esa realidad así de desnuda como la está viendo, es ahora cuando la está viviendo tan plena, definida, entregadamente, que esa **vididura** o vivencia se le aparece como absoluta e inmortal, de tan insólita y única.

Intuir es literalmente mirar, ver en, ver por dentro. El poeta ve con los ojos de su sentimiento, su sentimiento entra, pues, en la realidad, vive por unos instantes en ella, dentro de ella. Esa **vididura**, esa emoción cuya capaz de penetrar en la entraña de la realidad al grado de vivirla, de hacerla suya haciéndose de ella —en este caso; el hecho de que habrá de morir un día— es lo que llamamos intuición poética, que en todos los casos constituye una revelación originaria prístina que el poeta, haciéndola, va a hacernos.

No es la idea de que ha de morir lo que el poeta va a descubrirnos eternamente con su canto: esa idea ya es de suyo válida, posee una validez común objetiva y, por así decirlo, anónima. Lo que va a hacer eternamente válida es la verdad de su descubrimiento, de su revelación, que fue posible en ese instante en que su particular, individual, irreplicable emoción la penetró hasta llegar a su más recóndita sustancia.

Por eso solamente ahora y no antes o después el poeta ha podido decir con eterno y siempre vivo sentido:

Y yo me iré y se quedarán los pájaros cantando.

La intuición poética debemos, pues, concebirla como una consumación de desvelamiento y de entrega exhaustivos y totales. Como una consumación que tal vez no permita ser comparada más que con la del definitivo triunfo amoroso. La hermosura de la amada, percibida con los ojos tantas veces, acariciada tantas veces con las manos del enamorado, se le hace a éste definitivamente real, verdadera, al penetrarla. En esa fugaz pero intensísima entrega —tan intensa que la fugacidad basta para que quede abarcada en ella toda la extensa realidad del amor—, en esa entrega, merced a esa entrega el amor y la hermosura se tornan vivencia, **vividura** esencial y eterna.

Si recapitulamos sucintamente, nos damos cuenta que lo que he dicho hasta ahora se refiere a qué es lo que el poeta quiere comunicarnos, o bien, qué es lo que fundamentalmente nos expresa un poema, lo cual podría puntualizarse así:

1.—La comunicación poética es un contacto o un contagio de un sentimiento que, realizada en el pretérito, subsiste en el presente, no como recuerdo, esto es, no como pretérito perfecto, sino que subsiste con plena vigencia en el presente, esto es (y ya que he acudido antes a la nomenclatura verbal, aunque el nombre que voy a proponer es gramaticalmente absurdo ese sentimiento subsiste como pretérito presente), actualizándose cada vez que el lector lee el poema. La calidad emocionante de esa comunicación viva, que es la poética, puede —decía— suponerse equiparable a la que percibe la mano del sacerdote victimario al pulsar el corazón ya arrancado del pecho del hombre que yace muerto a su lado, al pulsar ese corazón aún cálido y palpitante.

2.—La intuición poética es tan sólo posible por vía de pasión de sentimiento y supone una revelación absoluta y prístina, no hecha hasta entonces de una zona de la realidad, revelación que como tal, se ofrecerá asombrosamente a los ojos del lector cada vez que relea el poema que la contiene.

Esa intuición, a la manera de un raptó del espíritu es tan fugaz al tiempo que tan intensa y de cumplida perfección como en el mundo de los sentidos sólo puede serlo el derramamiento súbito y exhaustivo de la entrega amorosa de hombre a mujer.

Como se ve, al hablar de poesía no queda más que hacerlo con un lenguaje muy indirecto, mediante rodeos, comparaciones, vagas aproximaciones. Nos encontramos inmensos en el mundo menos lógico posible y todo es impreciso aquí y nada es definible, de manera que no hay más remedio que acudir a fórmulas idiomáticas que entren en armonía con él, como "lo que quiero decir es algo así como... es poco más o menos... por otra parte, tengamos en cuenta que no difiere mucho de este lenguaje titubeante el del enamorado o el del hombre poseído por una gran emoción, o el del poeta mismo. Y en vista de ello tendremos que coincidir en que al mismo tiempo que esa impresión es una angustiosa limitación de la expresión poética, en ella radica su extraordinario poder expresivo, ya que el lenguaje preciso, lógico sólo es posible cuando la realidad que viene a significar ha sido plenamente objetivada, despojada de toda pasión humana, impermeable a toda intuición efectiva. La palabra agua pronunciada por un hombre de ciencia en funciones de tal es absolutamente inexpressiva, si entendemos por expresividad de una palabra la potencia comunicadora de afectos humanos que en un determinado momento encierra, y por lo mismo que es inexpressiva, es, en cambio, altamente significativa, es un signo clarísimo (si dijera aquí: tan claro como el agua, paradójicamente, resultaría algo confuso mi razonamiento), es un signo clarísimo, digo, que nos permite ver a través de él la realidad a la cual significa, sin más implicaciones ni complicaciones, como vemos un paisaje al través de un cristal de cuidadosa limpieza. La palabra agua pronunciada por un científico en una clase es incluso perfectamente sustituible por otro signo más perfecto por cuanto no sólo sea en el trance de la clase inexpressivo, sino que de suyo lo sea el grado de que no tenga ni la posibilidad siquiera de dejar de serlo, y así lo sustituye cuantas veces quiere por una fórmula: H₂O, pero, en cambio, cuánta expresividad, cuánta pasión, cuántos varios y aun contradictorios afectos puede llegar a contener esa misma palabra. Imaginemosla saliendo de los labios de ese hombre perdido en el desierto que clama angustiosamente por ella; en ella está contenido todo su miedo al dolor de la muerte, que ya le va invadiendo, y toda su última esperanza.

La palabra, como los lingüistas lo saben muy bien, tiene ese doble valor, significativo, en cuanto es signo preciso de una realidad objetivada, y expresivo, en cuanto comunica los afectos del sujeto que nombra esa realidad.

El nacimiento poético de la palabra se encuentra, pues, en ese valor expresivo que aquélla posee. Y lo expresado en estricto sentido por la palabra, como se refiere a la subjetividad del hombre al mundo de sus emociones, es fatalmente impreciso, inexacto. De lo que resulta que toda expresión, entendida esta palabra estrictamente tal como acabo de explicarlo, es lenguaje indirecto, aproximado, comparativo, en fin, metafórico. El único método, pues, para aprender y revelar efectivamente, poéticamente, la realidad, es la metáfora.

La metáfora no significa exacta, directamente nada, sugiere un gran número de cosas que se complementan y armonizan entre sí, y de todo ese cúmulo de sugerencias, latente en esa maraña lingüística se encuentra la verdad revelada, como la luz se revela en el prisma coloreada siete veces, ella que no es más que blanca.

Y no debemos pensar que sólo las metáforas particulares que contiene un poema le dan a éste esa naturaleza esencialmente metafórica que posee. Todo en él cumple una función de metáfora, cada palabra, cada cosa en él nombrada, —árbol, tarde pájaro— tiene un buen número de connotaciones; y también cumple una función metafórica, es decir, expresiva, connotativa la rima, cuando la hay, y la división estrófica y el metro. Y en fin su realización misma en el tiempo, el ritmo, hecho de sonidos alternados con silencios, de determinada frecuencia acentual, todo aquello colabora a preñarlo de una compleja gama de connotaciones afectivas, por lo cual podemos decir que el poema es un organismo metafórico.

Entendamos mejor esto último relativo al ritmo volviendo a nuestro científico. Al exponer un problema químico sus palabras naturalmente se suceden las unas a las otras en

el tiempo, pero esa sucesión, indispensable para que haya lenguaje, para que haya comunicación de ideas, en sí misma no tiene un valor, no nos dice nada, podríamos decir que el fluir de ese río de palabras es mudo totalmente silencioso.

En cambio, el fluir físico, temporal, de las palabras en el poema se hace tan extraordinariamente notorio para nuestra sensibilidad, que tenemos que aceptar que ese solo fluir es consustancial a la expresión poética. El poema, siendo, está dejando de ser: es como la vida misma, y no cabe duda que en los momentos en que vivimos la vida con plenitud, con entrega grande percibimos su flujo temporal. Por eso el amor más enfrecido y compartido no permite a los amantes enajenarse de felicidad, como falsamente suele suponerse. Porque sienten el discurrir subterráneo del tiempo que arrastra irremediamente los minutos de exaltada compañía, de goce compartido: amándose están viendo cómo muere fatalmente minuto a minuto su amor. Como en el amor, en la comunicación poética hay siempre un trasfondo angustioso motivado por la temporalidad evidente, la cual para hacer necesita ir deshaciendo. Y esto no solamente no puede escapar a nuestra receptividad, sino que resulta básico para ella, para que realmente la tengamos.

Cuando, por ejemplo, San Juan de la Cruz dice:

*¿Por qué, pues has llegado
aqueste corazón, no lo sanaste?
Y pues me le has robado,
¿Por qué así lo dejaste,
y no tomas el robo que robaste?*

Cuando San Juan nos dice esto, las flechas que son sus palabras nos traspasan y se van, se alejan, irremisiblemente, dejándonos así como él se siente: traspasado por el amor del Dios fugitivo y dolorido por su pronta ausencia; y lo mismo que él, al tiempo que colmados de plenitud por la penetración del verso en nuestra alma, nos vamos sintiendo desolados por su irremisible abandono, y nuestra angustia acumulada podría también expresarse con esos prodigiosos versos suyos que son al mismo tiempo súplica, lamento y reproche:

*¿Por qué así lo dejaste
y no tomas el robo que robaste?*

La angustia que se mezcla al placer de la comunicación poética, determinada por la evidencia del fluir temporal que cada poema, cada gran poema nos infunde, sea cual fuere el motivo que cante, de esa angustia sabía mucho Gustavo Adolfo Becquer cuando al volverán de las oscuras golondrias oponía el no volverán aquellas otras, aquellas que aprendieron su nombre y el de su amada.

Está viéndose claro que todo en el poema cumple una función expresiva y, por tanto, metafórica: palabras, metáforas particulares, motivo cantado, rima, metro, ritmo, para no citar toda la otra vasta serie de recursos: onomatopeyas, alteraciones, etc. que el poeta utiliza.

Y ni ante el poema más aparentemente natural y llano podemos engañarnos, tomando al pie de la letra lo que parece decir. Siempre su lenguaje será figurado.

Ya otro lírico, Antonio Machado, llamaba la atención sobre esta necesidad, limitación y grandeza, del poeta, y como que la defendía de posibles malentendidos que le atribuyeran origen bastardo, por motivos de afectación o vana pedantería, afirmando con toda honradez y verdad: "Porque no existe perfecta conmesurabilidad entre el sentir y el hablar, el poeta ha acudido siempre a formas indirectas de expresión que tienden a ser las que directamente expresan lo inefable. Es la manera más sencilla, más recta y más inmediata de rendir lo intuitivo en cada momento psíquico lo que el poeta busca"

Aceptamos con Machado la verdad de tal paradoja: el lenguaje indirecto es la única manera directa que el poeta tiene de expresarse.

Y digo que hasta en el poema más sencillo y breve el lenguaje está necesariamente envuelto por ese misterio, hasta en un poema de sólo dos versos como este de Gil Vi-

cente que es un extraño reproche a una flor y que únicamente dice:

*Arrimárame a ti, rosa,
no me diste sombra...*

Muchas veces las palabras cobran sentido poético merced, no a su propia significación, sino por ejemplo, a su reiteración en el poema, sujetas a un ritmo y aún así, tal es, que su expresión se va modificando, preñándose de una carga efectiva cada vez más poderosa, siendo ellas las mismas siempre. Esto lo podemos notar incluso en un poema tan breve como este de Federico García Lorca en el que se plasma un sentimiento dolorido de amor ausente de esta manera:

*Amor, amor
que está herido.
Herido de amor huído;
herido,
muerto de amor.
Decid a todos que ha sido
el ruiseñor
Bisturí de cuatro fillos
garganta rota y olvido,
cógeme la mano, amor,
que vengo muy mal herido,
herido de amor huído,
¡herido!
¡muerto de amor!*

A veces incluso es un vicio de dicción, lo que gramaticalmente se considera un vicio de dicción, lo que adquiere una extraordinaria expresividad, lo que comunica con singular eficacia una emoción memorable, como ocurre con el verso final, merecidamente famoso, de esta estrofa del **Cántico espiritual** de San Juan, una de las que el alma enamorada le canta a su esposo fugitivo:

*Y todos cuantos vagan,
de ti me van mil gracias refiriendo,
y todos más me llagan,
y déjame muriendo
un no sé qué que quedan balbuceando*

Otras veces es en el desafuero de la comparación, en la hipérbole desmedida, donde radica principalmente el poder de comunicación cordial del poema, su gracia esencial, como en esta mínima canción de amor de Rafael Alberti, que dice:

*Otra vez el río, amante,
y otra puente sobre el río
y otra puente con dos ojos
tan grandes como los míos.*

*Tan grandes como los míos,
mi amante.
¡Mis ojos, cuando te miro!*

Bastan estos ejemplos para probar hasta qué punto el lenguaje de los poetas es siempre y por todos conceptos expresivo y no significativo, figurado y no recto. Es sólo mediante este lenguaje tan peculiar como el poeta consigue su propósito de intemporalizar el tiempo en virtud de un rapto apasionado del espíritu.

Lenguaje que tanto tiene de mágico, de subversivo del orden y de la lógica, por lo cual nunca será bien visto de aquellos hombres prudentes que confían demasiado en su razón y en el lenguaje que a éste corresponde; pero que en cambio, mantendrán vivo aquellos que sienten, con Baudelaire, la necesidad que el hombre tiene en ocasiones de romper los cristales de lo socialmente lícito, establecido y conveniente, y de aspirar a una verdadera opulencia de emociones; en fin, de embriagarse, ya sea de amor, de vino o de poesía.



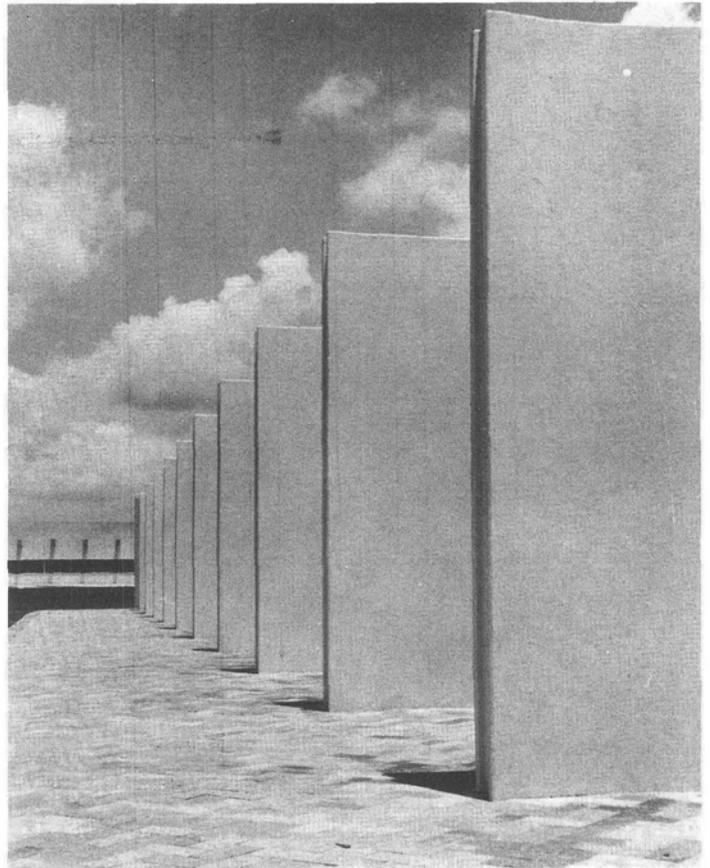
CONDOMINIO DEL PASEO
Cía. Constructora "Metromex", S. A.



PRE CONCRETO, S. A.
M A X I M A C A L I D A D
T E L . : 1 5 - 5 2 - 0 0



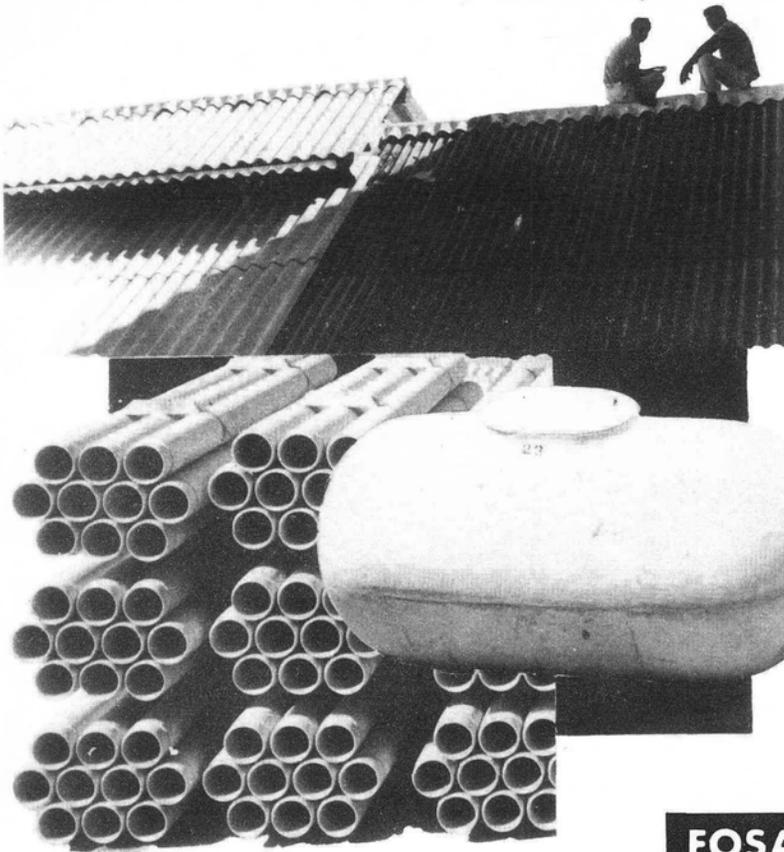
Av. Progreso 158, Coyoacán.
Tels.: 24-71-95, 24-71-66 y 24-52-26
15 AÑOS CONSTRUYENDO EN MEXICO



proyecto y dirección
arq. Ricardo Legorreta V.

arquitectos colaboradores:
Carlos Hernández
Ramiro Alatorre
escultor Mathias Goeritz

FABRICA AUTO-MEX TOLUCA, MEXICO



- **TUBOS**
- **LAMINAS**
- **TINACOS.**

MEXALIT

**SUPREMOS EN
ASBESTO-CEMENTO**

FOSAS SEPTICAS PERRERAS, ETC.

FABRICA Y OFICINAS: KM. 15.5 CARRETERA A LAREDO, STA. CLARA EDO. DE MEX. TELS: 69-30-55 Y 69-23-07 SALA DE EXHIBICION EN MEXICO, D. F., MONTERREY No. 29 ESQ. PUEBLA, TEL. 25-03-20.

- FABRICA DE PINTURAS
- ESMALTES
- THINER
- SELLADORES
- BARNICES
- CANALETA Y METAL DESPLEGADO
- Y TODO LO RELACIONADO CON EL RAMO.

**APLICABLE
SOBRE
HUMEDO
O SECO**

PINTURAS
Roal

TLAPALERIA Y FERRETERIA
LA VENCEDORA
Av. Martí No. 155-A (Col. Escandón) Tel. 15-45-52
México, D. F.

AR TES
de
mé X ico

precio: treinta pesos m.n. número sencillo

LA

MEJOR

REVISTA SOBRE LAS

ARTES
de
MEXICO

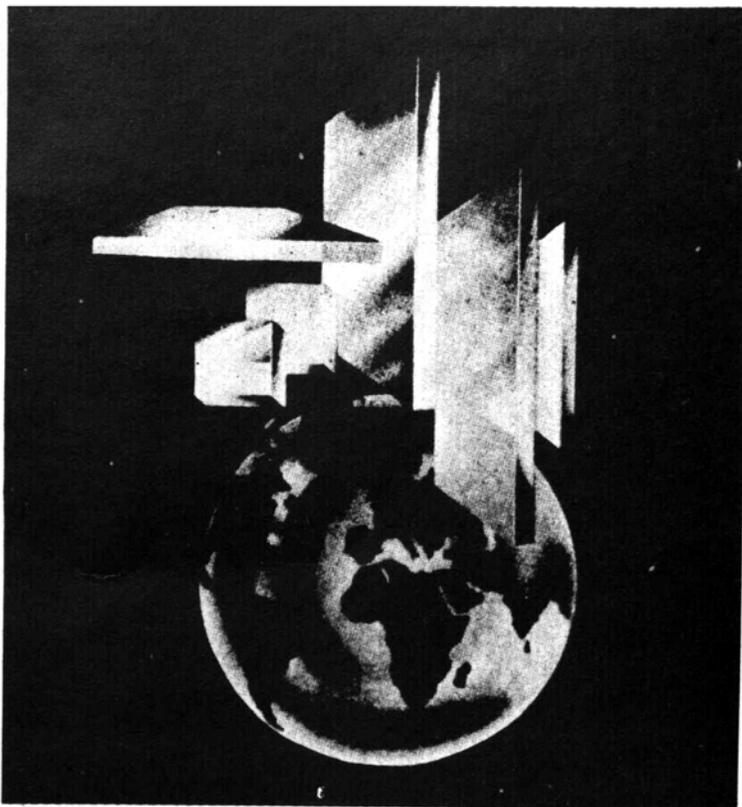
pintura/ escultura /cerámica/grabado/arquitectura/diseño/artesanía

Para una

arquitectura de luz

una gama completa
de vidrios funcionales

SAINT-GOBAIN



FACHADAS de luz
VENTANAS de luz
PUERTAS de luz
MUROS de luz
TABIQUES de luz
TECHUMBRES de luz
DECORACION de luz

PARA PROTEGERSE :

DEL RUIDO

DEL FRIO

DEL CALOR

DEL ROBO

CRISTAL PULIDO SAINT-GOBAIN EN ACRISTALAMIENTOS
CRISTAL O VIDRIO ESMALTADO EN ANTEPECHOS

VIDRIO PLANO SAINT-GOBAIN

CRISTAL TEMPLADO "SECURIT" - PUERTAS "CLARIT"

MOLDEADOS DE VIDRIO "PRIMALITH" AISLANTES

VIDRIOS IMPRESOS TEMPLADOS O NO - U-GLASS

VIDRIO ARMADO - VIDRIO ONDULADO - PAVÉS DE VIDRIO

CRISTALES DE COLOR - VIDRIOS IMPRESOS COLOREADOS
VIDRIO ANTIGÜO Y BALDOSAS DE COLOR PARA VIDRIERAS

CRISTAL GRUESO

ACRISTALAMIENTOS AISLANTES "TRIVER"
"ATERPHONE-POLYGLASS"

CRISTALES Y VIDRIOS ATERMANOS Y ANTIDESLUMBRANTES

CRISTAL DE ALARMA - CRISTAL BLINDADO

Para toda información sobre los productos fabricados
en las treinta fábricas europeas del grupo SAINT-GOBAIN
dirijase a :

EXPROVER - 1, rue Paul Lauters - BRUXELLES 5 - (BELGIQUE)

RUDEFSA - 1 A Calle de Lucerna nº 7 - MEXICO 6 D.F.



EL AGUA...

en el México antiguo
estaba encomendada
a Tlaloc

En la población de Castillo de Teayo,
Ver. se encuentra esta escultura de
Tlaloc, dios mexica del agua. Su an-
tigüedad puede colocarse a finales
del Siglo XVI.

(Foto del Archivo Fotográfico
del Instituto Nacional de
Antropología e Historia.)



EL AGUA... en el México actual

Gracias a la técnica, actualmente se disfruta el agua abundante, a la temperatura deseada y de acuerdo a las exigencias de la higiene.

En importantes obras del sector público y de la iniciativa privada, la instalación hidráulica ha sido confiada a Tepichín y Cía., S. A. la firma que tiene técnicos residentes en todo el país.

Instalaciones hidráulicas, eléctricas, sanitarias y de aire acondicionado

TEPICHIN

Y CIA., S. A.

Bahía de Santa Bárbara No. 68

Ciudad de México, 17, D. F.

Teléfonos:

4 5

0 1

0 5

y

4 5

0 1

5 3